

25 DE OCTUBRE DE 1935
AÑO XXXI • Nº 1358

El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



ROSAS DE OCTUBRE



Un perfume juvenil

"4711" Loción Colonia es una creación para espíritus jóvenes. Suave y delicado, no trasciende sino a frescura. En la tertulia femenina, "4711" Loción Colonia triunfa de todas las exigencias de buen gusto. En el club de caballeros pone una nota de elegancia varonil. Y en la suntuosa reunión social, "4711" Loción Colonia está a tono con la edad de las parejas que animan la fiesta...



&4711. Loción Colonia

que la situ
as exigía un
y pompa. Y, n
para estas largue

La mujer,
espíritu sutil
y delicado ...

gusta buscar en la moda la línea que realza su belleza y destaca su personalidad. Y con ese mismo buen criterio dispone los alimentos en su hogar. Sabe muy bien que la manteca TULIPAN -elaborada con cremas elegidas- da vida a su sangre, energía a sus músculos y presta a su cutis esa suavidad y tersura que solo se adquiere con una alimentación sana y racionada. Por eso en su hogar se consume la única y exquisita manteca

TULIPAN



FRESCA
PURA
PASTEURIZADA



POLVOS Y
LOCIONES
CIEL D'OR
FLORAMYE
POMPEÏA

LOCIONES, el frasco \$ 3.--
POLVOS, la caja , 1.75

Los Productos de Tocador
que cautivan por su suave
y persistente aroma.

Los polvos en cajas de 70 gramos
de Contenido Neto se elaboran en
los tonos: BLANCO, RACHEL
CLARO Y OSCURO, OCRE,
OCRE ROSADO, OCRE PECHE,
ROSADO, ROSE CENDREE Y
NATURAL.

PARFUMERIE **L.T. PIVER** PARIS

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA
30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY
25 CENTESIMOS

LA VUELTA AL HOGAR

DESPUES de un largo período de trajín callejero, de "aire de afuera", de exaltación de andar y ver, la mujer ha resuelto volver al hogar. No aquí ni en ningún otro país determinado, sino en el mundo entero. La nostalgia del calor hogareño ha hecho, de pronto, nido en la inquietud femenina, y otra vez la ternura de la madre, de la esposa o de la hermana ha saturado de acogedora paz los fríos rincones de los livings y las desiertas mesas de los comedores.

Un suspiro de satisfacción se escapa de los labios. La mujer ha salido, ha visto y ha regresado. No por imperio masculino, sino por propia reacción de delicadeza. Se golpeó las alas en las aristas de una libertad henchida de reciedumbres varoniles. Y regresó al nido con una experiencia nueva, pero también con su sonrisa de siempre. Congratulémonos por ello. Y tratemos de explicar las causas y las consecuencias de esta vuelta al hogar.

La humanidad surgida del año 1918 fué una humanidad sin contacto con la de 1914. La mujer, que durante cuatro años de angustia mortal se vió obligada a substituir al hombre en múltiples menesteres, sintióse como recién nacida no bien se desvaneció en el aire tempestuoso el humo del último fogonazo. Llegaba el tiempo de construir, y ella, constructora por la gracia de Dios, se lanzó a todos los caminos del hombre, ansiosa de sumar su actividad a la de su compañero.

Al principio, frente a los hogares destruidos, este abandono del hogar por parte de la mujer pasó inadvertido. La fiebre colectiva se tradujo en un delirio de aturdimiento, en un vértigo de olvido. Variaron las costumbres, varió la moral, varió el concepto sobre el cual reposaban los postulados sociales. Tiempo nuevo, vida nueva, pareció decirse la maltrecha civilización. Y con la mujer a la cabeza, el mundo entero se lanzó al fox-trot de la calle...

¿Respondía esto a las verdaderas, a las esenciales

aspiraciones humanas? No, desde luego. En los países de regímenes políticos experimentales, y por ello de fuerza, el peligro fué muy pronto advertido. E Italia primero y Alemania después, organizaron, desde el punto de vista del Estado, la vuelta de la mujer al hogar.

Corrido el tiempo con su cada vez más duro fardo de problemas insolubles, la mujer empezó a sentir el descontento de lo exterior, ese terrible descontento, esa fatiga indescriptible, ese hondo sinsabor que el hombre ha experimentado siempre, y contra el cual nunca tuvo otro consuelo que el de la paz hogareña.

Y he aquí que la mujer, puesta en el mismo trance, hecha hombre en el araño de la lucha, no pudo encontrar el supremo refugio. Ella misma había deshecho el hogar... Y estaba cansada... Y ansiaba un sitio de intimidad donde reposarse, donde refrescar su alma, donde sentir con dulzura que el mundo puede ser bueno bajo el azul de los cielos...

No han sido, pues, precisas las imposiciones del Estado para que la mujer volviese al hogar. Las veladas familiares empiezan, otra vez, a significar una tregua en las jornadas agobiadoras. Una reina ha vuelto a su reino, ha recuperado su trono. Hay malvones en las macetas de las casas y ríen los niños. La mujer sabe ya lo que es el áspero ambiente que está del otro lado de sus cuatro paredes queridas, y no piensa, por eso, abandonarlas sin razón. Pues es necesario reconocer que su experiencia le ha dado una ventaja: la de capacitarla para defender como madre, como esposa y como hermana esas cuatro paredes, cuando su compañero, por cualquier razón, se vea imposibilitado de hacerlo.

Pero mientras tenga vigor y responsabilidad moral, nada podrá impedir que se sacrifique por mantener el calor incomparable, la sedante ternura, el supremo oasis en que le será posible sentirse padre, esposo o hermano...



EN LA GUERRA COMO EN LA PAZ, EL CORAZON

Un episodio emocionante

PROMEDIABA el tercio de 1846 y aún se mantenía el eco de los cañones, que durante casi un año había resonado en las costas del Paraná, desde la boca del Guazú hasta Santa Fe. La escuadra aliada, después de sostener varios encuentros con las fuerzas del general Mansilla, donde quedaron jirones de su poderío, había regresado a su base de Montevideo, custodiando un valiosísimo convoy mercante.

Sin embargo, el Paraná no se veía libre de los buques enemigos; éstos continuamente exploraban sus enseñadas, para evitar que Rosas hiciera levantar nuevas posiciones defensivas en sus costas. En esta tarea pasaban los días inciertos los marinos anglofranceses, con lo cual no congeniaba su inquieto espíritu, que deseaba una vida más llena de emociones.

Uno de los lugares donde los aliados ejercían una vigilancia más minuciosa era sobre

el proveerse de ellos sería casi de una imperiosa necesidad.

Desde sus barcos, los oficiales extranjeros veían reflejarse en sus catalejos, como una amarga ironía, innumerable cantidad de ganado, que, pastando apaciblemente, eran inconscientes motivos de bucólicos deseos. Nada hubiera sido más fácil, en apariencias, que llevar algunos botes con gente armada y requisar algunas reses, a las cuales la necesidad comenzaba a adornarlas con hiperbólicas virtudes gastronómicas.

Y ahora nos preguntamos, ¿qué es lo que detiene en su acción a esas fuerzas recientemente victoriosas? ¿Cuál es la causa que inhibe a ese conjunto disciplinado, numeroso y bien armado, llevar a efecto un hecho en apariencia baladí? Es que en tierra — y ellos lo saben bien, — tras cada planta, tras cada ondulación del terreno, en el fondo de cualquier zanjón, hay un "federal", un soldado federal de esos que ya han conocido y de los cuales guardan marcado recuerdo. Piensan, y con razón, que cualquier intento de desembarco será seguido de encarnizado combate, y del resultado del cual no están muy seguros. Pero como la situación se va haciendo cada vez más angustiosa, deciden tomar una medida radical. No se trata, por cierto, de intentar un golpe de mano para dejar la vida peleando, a cambio de una obscura muerte por inanición; se trata de algo tan diferente y curioso, que solamente pudo realizarse con semejantes actores y en semejante escenario.

Y así, en una tarde de agosto, se desprende desde el costado de la "Camus" una chalupa con dos oficiales y algunos marineros, acercándose lentamente a tierra. Desde ésta, cien pares de ojos atisban, entre asombrados y curiosos, la tan extraña como temeraria maniobra.

No bien la quilla del bote ha chocado contra la tosca de la playa, cuando los dos oficiales, con ágil movimiento, saltan a tierra. Como por arte de encantamiento, y pareciendo que hubiesen brotado del pasto, y aun del aire, una patrulla de soldados argentinos los rodea; cierta intranquilidad y desconfianza se observaba en la tropa, mientras manos nerviosas recorren ágiles las empuñaduras de las armas.

GENERAL LUCIO MANSILLA,

comandante del Departamento del Norte y jefe de las tropas de la Confederación Argentina que combatieron en "Vuelta de Obligado", el 20 de noviembre de 1845. (Oleó de Coulin existente en el Museo Histórico Nacional.)



Los oficiales ingleses se mantienen aparentemente tranquilos, sin dar señales de hostilidad. Se adelanta entonces del grupo un viejo sargento; con un gesto detiene a los que intentan seguirlo, y lentamente se aproxima a los oficiales. En sus movimientos hay decisión, aunque dejan entrever cierta cautela, propia de su sangre india. Se llama Luciano Peraza, nombre criollo, como su estampa; ésta es un



UNA CADENA HISTÓRICA

Playa de "Vuelta de Obligado", donde se ve el promontorio que sostiene la cadena puesta en el río Paraná para entorpecer el avance de la escuadra aliada. En este lugar atrcó el bote que se menciona en la presente narración.

las destruidas baterías de Vuelta de Obligado. Sabían, por haberlo experimentado, lo doloroso que les había sido el conquistar esa posición, en la cual con facilidad se podía formar una nueva defensa peligrosa; de ahí que, desde el principio de las operaciones por el Paraná, dejaran de estación en ese lugar a la corbeta inglesa "Camus" y a la francesa "Expeditive".

Las tripulaciones de ambos barcos veían pasar las horas en medio de la más desesperante quietud. La tediosa inactividad sólo era interrumpida por la llegada de algún transporte con provisiones y correspondencia. Pero hasta esto llegó a faltar, y momentos hubo en los cuales parecía que los aliados se hubieran olvidado completamente de esos buques, dejados como centinelas en un hermoso rincón del Paraná.

Hacía ya bastante tiempo que el último transporte había arribado por esos parajes, y nada hacía presumir la llegada de uno nuevo. La falta de víveres comenzaba a sentirse con cierta agudeza desde hacía algunos días, y los comandantes se daban cuenta de que con el transcurso de un poco más de tiempo



Ilustración de

CRIOLLO FUE SIEMPRE GENEROSO

Por EVARISTO RAMÍREZ JUÁREZ

de nuestro pasado

hermoso fruto de esa vieja escuela del heroísmo gaucho, cual fué nuestra pampa después del año 10; su cara, estriada de cicatrices, y la roja chaquetilla con sus remiendos y desgarraduras, nos hablan de bravos entreveros, de fuertes botes de lanza o del estrago de la metralla.

Los enemigos ven plantada delante de ellos a esa pintoresca figura, que los observa con cierta altivez condescendiente, pero con aquel respeto característico hacia el superior. Y en ese ambiente de mutuo e intenso recelo comienzan las preguntas y respuestas. El sargento demanda el motivo de su arribo, y la contestación asombra: ellos, ¡los vencedores de ayer!, se allegan al vencido para hablarles de sus necesidades..., de sus miserias...: se mueren de hambre, y... ¡ruegan se les venda un poco de carne!

Gran alegría interna anima al criollo; ante él está el orgulloso enemigo, el arrogante extranjero, buscando al vencido para pedirle ayuda; es inútil que traten de encubrir su debilidad tras la máscara de un aparente acto comercial; su "experiencia" le dice que si en eso no hay entrega, hay, en cambio, mucho de sumisión. Sin embargo, nada deja exteriorizar su satisfacción, su nobleza le impide hacerlo, porque sería una mofa para esos hombres necesitados y un baldón para su hombría. Contesta, cortés pero firmemente, que él no puede remediar nada sin orden superior. Insisten los oficiales, alentados por el tratamiento, y rueganle lleve a conocimiento de su jefe ese pedido, asegurando volver al otro día por la respuesta. Así lo promete el sargento, y ellos se reembarcan, llevando en sus pupilas el recuerdo de un curioso "caballero" y en sus almas el presentimiento de no haber golpeado en vano a las puertas de estas tierras.

Enterado del hecho el superior inmediato, coronel Cortinas, escribe en estos términos a su jefe, el general Mansilla:

EL CORONEL JEFE
DE LA COSTA Y ACC.
DE LOS
ESCUADRONES N° 4

"Viva la Confederación Argentina"

"Mueran los Salvajes Unitarios"

Estancia de Gómez, Agosto
27 de 1846.

Año 36 de la Libertad, 31 de la
Independencia y 17 de la Con-
federación Argentina.

Al Señor Comandante Acc. en
Jefe del Departamento Norte,
General D. Lucio Mansilla.

Tengo el honor de comunicar a V. S. que ésta tarde como á las cuatro y media, se aproximó una ballenera con bandera inglesa, al puerto de las baterías y desembarcaron dos oficiales y cuatro marineros. El sargento de carabineros Luciano Peraza, encargado del cuidado de aquel punto, les preguntó cual era el objeto de su venida, a lo que contestaron, que venían en solicitud de que se les vendiese la carne de una o dos reses y algunos carneros.

El indicado sargento le contestó que él no podía resolver nada sin darme a mí el parte conveniente. Entonces ellos le dijeron que volverían mañana a saber mi resolución, por que se hallaban escasos de víveres.

V. S. me ordenará lo que debo hacer en este caso y en otro de igual naturaleza, para lo sucesivo.

Dios guarde a V. S. muchos años.

JOSÉ MARÍA CORTINAS.

El general Mansilla lee la nota; su cara, grave, de hermosos y varoniles rasgos, se contrae en gesto de admiración, mientras sus ojos

EL COMBATE DE OBLIGADO

Este cuadro representa un aspecto de esa acción, a las once de la mañana, en momentos que las cuatro baterías argentinas contestan intensamente el fuego de los barcos enemigos. En el centro de la batería del primer plano, llamada "Manuelita", se ve al general Mansilla impartiendo órdenes. (Oleo de Juan Rimsa, hecho sobre el lugar en que ocurrió el combate.)



brillan más intensamente al entornarse sus párpados. Su mente trabaja con rapidez, intentando apreciar las ventajas que le deparan los sucesos; pero hay algo en él que impide todo raciocinio: su corazón caballeresco. Y no calcula que esos buques están precisamente allí para impedir que él pueda levantar cabeza; no calcula que esos víveres irán a tonificar brazos diestros en cargar poderosos cañones, y no calcula porque su corazón se lo impide, y porque su moral no está hecha para ello.

El sólo sabe, ya vencedor o vencido, proceder con hidalguía; él, que se ha educado en la escuela de San Martín, y que ha blandido su sable victorioso en Montevideo, Chile y Brasil, tiene un concepto verdadero de la lucha frente al enemigo; él, que descende de un hogar argentino donde la hospitalidad es religión, no puede proceder más que de una sola manera.

Con esa seguridad suya, tan serena y varonil, ordena; y aún no se había extinguido el polvo levantado por la cabalgadura del chasque que envió el coronel Cortinas, cuando ya la contestación del general Mansilla volaba por esos campos.

EL CTE. ACC. EN JEFE
DEL
DEPARTAMENTO
DEL NORTE

"Viva la Confederación Argentina"

"Mueran los Salvajes Unitarios"

Cuartel General Divisionario en Ramallo,
Agosto 27 de 1846.

Año 36 de la Libertad, 31 de la Independencia y 17 de la Confederación Argentina.

Al Señor Jefe de la costa y Acc. de los
Escuadrones N° 4, Coronel Don José
María Cortinas.

En contestación a la nota de V. S. de fecha de hoy digo que pida V. S. á lo de Castro ó a la Estancia más inme- (Continúa en la pág. 33)



La ruptura

Un acto por
Ernesto Marsili

PERSONAJES:
Alcira, Claudio y Mucama.

JARDIN interior de una casa suntuosa. A un lado, fachada del edificio con pequeña escalinata.

Alcira y Claudio aparecen bajando hacia el jardín, donde se detienen indecisos.

Alcira. — ¿Dónde quiere sentarse?

Claudio. — Muy cerca de usted... (Ella agradece con una inclinación.) Aquí. (Se dirigen hacia un banco.) Aquí, donde nos sentamos el día que cometí la ingenuidad de revelarles mis sentimientos.

Alcira. — (Riendo y sentándose.) Noté que ha llegado hoy exactamente a la misma hora del día en que cometió esa ingenuidad...

Claudio. — No crea que ha sido mera coincidencia. (Se sienta.)

Alcira. — No creo nada; señalo un detalle.

Claudio. — Aquel día...

Alcira. — ¿El de la ingenuidad?

Claudio. — Precisamente... Después del almuerzo resolvimos tomar el café en este sitio. (Aparece la Mucama con café.)

Alcira. — Como ahora. Ahí lo traen...

Claudio. — Le agradezco la atención. Me ha comprendido usted perfectamente. Deseo que este día, que será el último que estaré a su lado, se identifique con el primero.

Alcira. — ¿Que se identifique, dice? (A la Mucama.) Deje aquí la bandeja... ¡Ah! Si habla el señor Vidal, me avisa...

Mucama. — Sí, niña. (Vase, mientras Claudio mira con desconfianza a Alcira.)

Alcira. — ¿Que se identifique, decía? Eso es arriesgado.

Claudio. — ¿Por qué?

Alcira. — Porque, si se identifica, puede repetirse aquella ingenuidad. (Sirviendo el café.) Voy a tener el gusto de servirle... como la primera vez.

Claudio. — Gracias. Sí, deseo que se identifique en todo, menos en eso. Quedé bastante escarmentado.

Alcira. — ¿Cuántos terrones?

Claudio. — Ya que tiene la bondad de molestarse, igual que la vez pasada.

Alcira. — ¿Dos?... ¿Tres?... Perdone: no me acuerdo.

Claudio. — ¿Qué pronto olvida usted!

Alcira. — Tengo una memoria fatal para los números. Y por importante que sea una cantidad, como, por ejemplo, ésta, no me es posible recordarla...

Claudio. — La ironía es siempre cruel... No me hablaba así el primer día.

Alcira. — No hay dos días iguales. Y los más opuestos son el primero y el último.

Claudio. — En efecto: en el primero usted deseaba que nuestra entrevista no terminase; ahora, quizá desea que concluya cuanto antes.

Alcira. — En fin... ¿Cuántos terrones?

Claudio. — ¡Ninguno!

Alcira. — (Sonriendo.) El café va a "parecerle amargo". (Le da la taza.)

Claudio. — (Tomándola.) Muchas gracias... No crea; hasta la hiel es dulce comparada con este momento... (Bebe.)

Alcira. — ¿Cómo lo encuentra?

Claudio. — ¿No lo imagina? ¡Dulcísimo!

Alcira. — (Burlona.) La bóveda del cielo está cargada de nubes; sólo en la parte inferior del Oeste, o sea (hacia donde ella se halla) de este lado, se mantiene límpido todavía. Diríase que el cielo está descentrado. ¿No le parece?

Claudio. — Para mí, hace mucho que está descentrado. (Galante.) Sólo cuando miro sus ojos me parece que el cielo está en su sitio...

Alcira. — (Extrañada

Alcira. — Nunca le oí hablar así.
Claudio. — Será porque nunca me habrá hecho sufrir. Dicen que el dolor afina la sensibilidad y poetiza los pensamientos.

lador de frases musicales, sin comprender que soy incapaz de hacerlo.

Alcira. — Sin embargo, hace un momento me ha demostrado lo contrario; ha dicho algo así como un madrigal en prosa.

Claudio. — No tanto... Pero si he dicho algo nuevo para usted, es porque usted ha hecho algo que no hizo nunca por mí.

Alcira. — (Con curiosidad.) — ¿Qué?

Claudio. — Me ha estimulado... ¿Comprende? Las grandes concepciones son siempre obra del amor. Detrás de cada creación está la influencia oculta, pero directa, de una mujer amada y amante.

Alcira. — Vuelve a sorprenderme... No lo creía capaz de pensar así... ¿Otro café? Pero déjeme echarle azúcar. Ahora recuerdo: dos terrones... (Sirve.)

Claudio. — Siento que reconozca tan tarde lo que pudo hacer por mí...

Alcira. — No tan tarde; si no encontré a su gusto el otro café, éste ha de agradecerle. Ahora estoy segura: a usted le gusta con dos terrones. (Mimosa.) ¿Es cierto?

Claudio. — Es cierto... que usted pudo hacer de mí lo que quiso; tan cierto, que pronto habrá hecho una piltrafa.

Alcira. — No diga eso. Si es posible, estoy dispuesta a indemnizarlo.

Claudio. — Y exijo la indemnización. A eso he venido.



DE "EL HOGAR"

Ilustraciones de
Rodolfo Claro

Alcira. — (Ofendida.) ¿Qué?... Precise su pensamiento.

Claudio. — No se dispone así como así de una vida entera... No se exige a un hombre, porque se es rica, el sacrificio de su carrera a cambio de una felicidad que luego se le substrahe... No se le saca del camino de su porvenir para dejarlo luego naufragar en la miseria. Usted, que es tan caprichosa, porque además de rica es bella, ¿cree que todo esto puede hacerse impunemente?

Alcira. — (Desconcertada.) No sé qué quiere decirme...

Claudio. — Que todo esto no puede hacerse impunemente; que todo esto no se arregla con dos cafés amargos.

Alcira. — (Con gracia.) ¡Uno! Ese tiene azúcar.

Claudio. — ¡Dos años, dos años de mi vida, de mi juventud, consagrados a usted exclusivamente, para que al final me haga entender que he perdido el tiempo!

Alcira. — (Inquieta.) Confieso que su modo de hablar me alarma un poco. ¿Busca, acaso, una indemnización material?

Claudio. — ¿Qué! ¿Va a hablarme usted de ideales? ¡Usted, que por desdenar el mío — el más hermoso ideal de mi existencia — materializa las cosas hasta destruir mi vida, mi carrera y, quizá, mi fortuna! ¡Usted, Alcira!

Alcira. — Pero, en substancia, Claudio, ¿qué indemnización es esa?

Mucama. — (Desde una ventana alta.) Niña el señor Vidal, por teléfono...

Alcira. — Dígame que hable dentro de dos minutos. (A Claudio.) ¿Qué clase de indemnización? Porque si el daño que alega es material...

Claudio. — ¡Material, moral y espiritual! (Me parece que el "moral" lo está complicando...) Material, por mi porvenir económico perjudicado; moral, por mi prestigio maltrecho, pues al saberse que una mujer como usted rompió su compromiso matrimonial conmigo, ninguna mujer como usted querrá darme su mano...

Alcira. — (Celosa.) ¡Ah! ¿Pero es que ya piensa festejar a otra? ¿En quién se ha fijado? ¿Quién es "esa como yo"? ¡Conteste!

Claudio. — No me he fijado en nadie.

Alcira. — ¿Seguro?

Claudio. — Por otra parte, le estoy demostrando que, con el desprestigio que usted me echa encima, sería inútil fijarme.

Alcira. — (Nerviosa.) Hasta aquí no veo más que

Alcira. — ¡Ahora mismo!...

Claudio. — ¡Ojalá! Pero se va a resistir...

Alcira. — (Agitada.) ¿Perjuicio material? ¡Bah! Lo estimaremos... ¿Perjuicio moral? Pues bien, señor: diremos que la ruptura procede de usted y (con enojo) ya nadie podrá desdenarlo...

Claudio. — ¡Ah, no! Eso sería mentir.

Alcira. — (Irónica.) ¡Vaya, qué escrupuloso! Realmente, es un es-

crúpulo notable para el que reclama de su ex novia una indemnización en dinero por el tiempo perdido. ¡Porque el señor, que durante dos años fué distinguido con el amor de una dama como yo, considera que ha perdido el tiempo!

Claudio. — (Serenamente.) No, precisamente, perdido; más bien inutilizado por usted con perjuicio de mi porvenir.

Alcira. — Esté tranquilo: se le compensará. En cuanto a la mentira generosa que propongo, ¡es para que se comprometa hoy mismo si quiere!

Claudio. — No puedo aceptarla. Es usted quien me deja, y es preciso que la verdad y su orgullo prevalezcan. No quiero, además, que se crea que la indiferencia ha sido recíproca. Un hombre como yo no puede resignarse a perder una mujer como usted.

Alcira. — Gracias; pero algo he de sacrificar por usted, aunque sea mi orgullo, puesto que usted ha sacrificado tantas cosas por mí.

Claudio. — Aún no las he enumerado todas.

Alcira. — (Con ira reconcentrada.) Ah, ¿pero todavía hay más?

Claudio. — Lo más importante. ¿No le he dicho que hay también perjuicio espiritual? (Sirviéndose café.) Tomaré otro café... ¿Quiere usted también?

Alcira. — No abuse; el café es muy excitante y va a ponerlo nervioso.

Claudio. — Mejor. Así podré seguir a tono esta conversación "sui géneris". Eso sí, siempre que el señor Vidal me deje...

Mucama. — (En la ventana.) Vuelve a llamar el señor Vidal.

Alcira. — Dígame que... que... que yo lo llamaré en seguida. (A Claudio, que sonríe.) Dice usted bien: es una conversación "sui géneris", y tan rara que jamás se le ha ocurrido a nadie provocarla.

Claudio. — Gracias por la originalidad que me atribuye.

Alcira. — ¡Ya lo creo que es original! ¡No lo hubiera soñado! Pero le suplico que abreviemos; ya ve que debo atender a una persona...

Claudio. — ¿Al señor Vidal? ¡Sea por el señor Vidal! Atender a una persona que necesita comunicarse con nosotros es una cosa buena. Cada vez que se quiere algo bueno, se es un poco menos malo...

Alcira. — (Irónica.) Hoy está inspirado. Hace un momento, un madrigal; ahora, un pensamiento filosófico. Cerebro ratificar mi criterio: tiene pasta de literato.

Claudio. — Ya le dije que usted pudo hacer de mí lo que quiso; pero no supo.

Alcira. — Lamento mi falta de tacto... En fin, ¿en qué consiste ese perjuicio espiritual?

Claudio. — Pues... ¡en nada! Noches, largas noches de insomnio ocasionadas por un pensamiento fijo... Una perturbación constante del ánimo causada por una imagen que nos persigue implacablemente... Un hallarse siempre mal en todas partes, como no sea junto a la dueña de esa imagen... (Transición brusca.) Si quiere hablar por teléfono, espero...

Alcira. — (Interesada.) No, no... Continúe.

Claudio. — ¡Dormirse y despertarse con la misma idea en el cerebro y la misma visión en el alma! ¡Ella, ella, ella!... (Transición.) Si quiere hablar por teléfono...

Alcira. — (Impaciente.) ¡Siga!

Claudio. — Un no poder pensar en nada ni hacer nada, porque ella absorbe el sentido y el (Continúa en la pág. 35)



NOTAS Y COMENTARIOS

ANIVERSARIO DE "LA PRENSA".



UN nuevo año de vida ha cumplido nuestro colega "La Prensa", en cuyas colecciones está escrita más de la mitad de la historia argentina, todo lo que ha corrido desde el 18 de octubre de 1869.

Tiene hoy "La Prensa" seis años más que los que iba a cumplir la patria en su siguiente aniversario cuando el colega publicó su primer número.

Habría que remontar hasta Sarmiento la serie de los presidentes argentinos para transportarnos a la época, y seguir hasta los comienzos del segundo año del gobierno de aquél, para encontrar la aparición de "La Prensa".

Reciba nuestras congratulaciones con motivo de su reciente aniversario el colega que ha ilustrado a la opinión por tanto tiempo.

ALLA ES JAUJA.

CREASE o no, el nuevo gobierno de la provincia de Alberta (Canadá), que preside Mr. Aberbart, subió al poder con el programa y compromiso de regalar dinero a todo el mundo. A todo habitante se le abrirá un crédito de 25 dólares mensuales. Cada cual podrá girar cheques no negociables contra su crédito, y los que los reciban y depositen podrán girar por el mismo valor depositado, contra la tesorería provincial. Esta, por su parte, dispondrá del



producto de un impuesto a los beneficios de las transacciones. Calcula un corresponsal en diez millones la suma que regalará mensualmente el gobierno de Alberta. El teórico de este sistema — un antiguo funcionario de dicho gobierno — cree que el crédito mensual de 25 dólares es puramente prudencial y que podrá ser aumentado considerablemente.

GANANCIAS DE GUERRA.

CUANDO un general que hizo la guerra, como el norteamericano Smedley D. Butler, denuncia las ganancias de guerra, hay que escucharle con otra atención que cuando se hace con algún móvil ideológico. Mejor dicho, él se impone a la atención. Y el general Butler denuncia a una firma que con la guerra europea aumentó de



1 a 15 sus beneficios anuales, a otra que los aumentó de 105 a 240, a otra que los aumentó de 6 a 49, a otra que los aumentó de 6 a 58. Y es cla-

ro que se habla de millones... de dólares. Un militar que vuelve de la guerra ¿no debe sentir como una burla que se hayan hecho esas ganancias a la sombra de la guerra? ¿Qué ganaron Hindenburg, Foch, French, Haig, tantos otros, con la guerra? ¿Qué ganó Castelnau, que perdió en ella sus hijos? La guerra podrá ser una calamidad inevitable. Los pacifistas pueden no ser otra cosa que declamadores faltos de originalidad. Pero aunque la guerra fuera tan saludable como decía von Bernhardt, en ninguna parte se encuentra ni siquiera un especioso pretexto a las escandalosas ganancias de guerra.

DIVORCIOS DE MILLONARIOS.



IMPORTANTE fuente de recursos fiscales sería el divorcio en los Estados Unidos, si se aplicase un impuesto progresivo al divorcio, según la renta de los que recurriesen a él. La señora Hutton, esposa de Mr. Edward F. Hutton, uno de los grandes millonarios norteamericanos, acaba de obtener el divorcio, muy poco tiempo después del divorcio de su sobrina política Bárbara, la más rica o una de las dos más ricas herederas del mundo. No siendo un impuesto que matase la gallina de los huevos de oro, no siendo un impuesto prohibitivo, el fisco norteamericano recibiría un gran refuerzo anual con el impuesto al divorcio.

EL MOMENTO ACTUAL DEL Urbanismo

CON MOTIVO DEL I CONGRESO ARGENTINO DE URBANISMO

ESTE acontecimiento ha tenido lugar por vez primera en Buenos Aires, del 11 al 19 del corriente, y este congreso ha estado compuesto de hombres venidos de todos los ámbitos de la República, interesados en estudiar y encontrar reglas o procedimientos dirigidos a contribuir al mejoramiento y bienestar de la ciudad donde el destino de la vida los ha radicado.

Hasta ayer, el urbanismo, para muchos, era una ciencia ínfusa y hoy — luego de celebrado el congreso, de oír o discutir trabajos y ponencias que importan posibles soluciones para los centros donde moran, — esta ciencia se ha convertido en una realidad seductora, y ojalá los propósitos y fines realizados por este congreso tengan los resultados prácticos planeados por el mismo.

Más de ciento cincuenta trabajos se han presentado a la consideración de los congresales, y como complemento de ese esfuerzo por el bien público, funciona en la sede del mismo, Florida 835, y hasta el 11 de noviembre próximo, una exposición anexa, en un espacio libre de más de mil doscientos metros cuadrados, que es un testimonio viviente de la finalidad y de la importancia de ese congreso.

No es posible sintetizar en este medallón su obra, pero ella ha sido concretada en forma clara y brillante por el ingeniero Vela Huergo, a cuyo cargo estuvo el discurso de clausura que tuvo lugar en el salón de fiestas del Concejo Deliberante.

El hombre moderno que conoce la higiene y el sport, que maneja la máquina que aborrea el esfuerzo inútil, necesita "su ciudad", y la necesita "bella", porque tiene sensibilidad, y la necesita "útil y práctica", porque ha aprendido con su inteligencia el sistema más eficaz para vivir la vida, y de todo esto se ocupa el urbanismo.

Esteban Brea

Presidente del I Congreso Argentino de Urbanismo.

CERTIFICADO MEDICO.



POCA suerte tuvo un certificado de mala salud expedido por el presidente del Partido Salud Pública. Iniciado ante el juez de paz doctor Enrique Giménez Bustamante un juicio de desalojo, y citado el demandado a una audiencia, en lugar de comparecer dió parte de enfermo, acompañando un certificado médico del doctor Genaro Giacobini. Pero la parte actora — sin duda por correrle prisa el desalojo — entró en minuciosas averiguaciones, y comprobó que el demandado había concurrido a su trabajo el día en que daba parte de enfermo, y que había firmado el libro de asistencia. El juez concedió el desalojo, e impuso una multa de veinte pesos al demandado.

¿Qué pasaría con ese certificado del doctor Giacobini? Unos contestan evasivamente, diciendo que extender un certificado de mala salud puede ser caritativo, y hasta político. Otros creen que quizá haya sido sorprendida la buena fe del doctor Genaro Giacobini, sacándole el certificado por medio de alguna treta bien combinada. Lo cierto es que el asunto prometía costarle algunas molestias al doctor Giacobini, pues habiendo sido pasados los antecedentes a la justicia de instrucción, estaba en un tris de ser citado a declarar la verdad bajo juramento.

LOS SHORTS.

POR reciente que sea todavía la aparición de los shorts en las canchas de tennis, ya podría hacerse una pequeña exposición retrospectiva de ellos. Los shorts ya tienen pasado, y cuando por casualidad se tropieza con algún grabado de hace dos años que representa a las pioneras de los shorts, se recibe una impresión de extrañeza y antigüedad. ¡Hace tiempo que no veíamos eso! Los shorts, como la pollera, se han ido alargando y adquiriendo vuelo, y ya son muy distintos de cuando parecían enteramente una prenda de ropa interior. En Inglaterra las jugadoras que usan los shorts del primitivo modelo son ya muy pocas, tanto que se hacen notar por ese detalle, y los cronistas mencionan la adhesión de tal o cual jugadora a los shorts cortos, como un caso poco común, no exento de originalidad, y hasta como una muestra... ¡de espíritu conservador!



Y así dicen, por ejemplo: "La señora Fulana de Tal todavía continúa apegada a los shorts cortos."

No ha de ser aquí otro el destino de los shorts, por cuanto es muy arraigado el sentido de la feminidad.

EXCENTRICIDADES DE PARIS.



PARIS no es excéntrico, pero los cronistas que salen a caza de excentricidades nunca vuelven con las manos vacías. En los restaurantes y teatros acaban de ver pestañas doradas, pestañas plateadas y pestañas azules. Las azules — dice uno de ellos — quedan bien con los ojos azules; las de plata recuerdan las pestañas de clown, y las doradas son demasiado ostentosas.

Otros repararon en guantes a lunares, sombreros a lunares y medias a lunares; otros en ajustados gorros de alisado plumaje negro, llevados por rubias, y de plumaje oro, llevados por morenas; gorros que les causaron cierta perplejidad, pero que les parecieron lindos.

Repararon también en un pequeño sombrero de armiño, en forma de sombrero de pelo, llevado con un abrigo negro, estilo "cochero", y blancos guantes de cabritilla, con guanteletes de colas de armiño. La portadora era una joven de ojos azules y de cabello azul pálido. Quedaba muy bonita — dice otro. Pero añade, generalizando sobre ciertos nuevos tintes del cabello, que el rosa, el mauve pálido y el azul pálido le parecen para muy pocas. Es un prudente dictamen.

MONTE CARLO EN VIERNES 13.

UN veraneante de la Costa Azul aprovechó el viernes 13 del mes pasado para hacer observaciones en el Casino de Monte Carlo. Cerca de la entrada principal vió el automóvil del secretario general, cuya chapa lleva el número 13. En el Casino encontró la habitual concurrencia cosmopolita, pero menos numerosa que en otros días. La estadística de las jugadas en las dos mesas principales demostraba que el 13 no había salido en toda la tarde. En otra mesa de ruleta el banquero más rico de Francia jugaba con fichas de diez francos, evitando cuidadosamente el número 13. Entre los jugadores había una dama de mediana edad, de cabellos teñidos de sorprendente rojo; de blusa amarillo canario, pantalones de un azul vivo, sandalias blancas, uñas de los



pies lustradas de rosa, pequeño gorro chocolate, una estrecha piel de un animal desconocido en todas partes, cartera roja, bouquet rojo.

Tres veces le jugó trece fichas de diez francos al 13. Perdió las tres, y se fué.

Decididamente, el veraneante observador habrá satisfecho su curiosidad... ¡y seguirá no creyendo en el 13!

LA MODELO DE RENOIR.

GRAN sorpresa recibió un admirador de Renoir al ver delante de sí, en una localidad de la Costa Azul, en el camino de

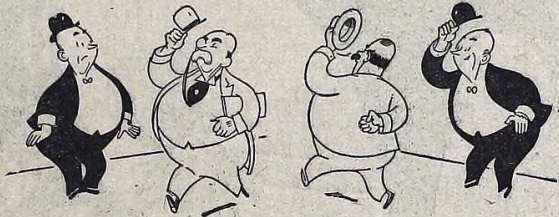
Cagnes, al retrato viviente de un rostro muy familiar a los conocedores de los cuadros del artista.

Al retrato viviente, porque aquella joven-cita de diez y seis años no podía haber sido el original.

Precisamente, aquel admirador se había detenido allí por el gusto de conocer a Magdalena Bruno, la modelo favorita de Renoir,

Su cuarto de hora de popularidad

Por LINO PALACIO



inmortalizada por él en tantas telas. ¡Y hacía tan imprevisto hallazgo!

Pero el extraordinario parecido no podía explicarse mejor, puesto que la jovencita era hija de la modelo.

¿Y de esta última?... ¡Ah, cuán distinta de la que inmortalizó Renoir! Vendedora de verduras que se levanta a las seis de la mañana, con el rostro curtido por la intemperie, con los ojos vencidos por el resplandor del sol, no es ella, sino su hija, la que pintó Renoir.



EL MONO DE KRUGER.

TREINTA años después que su amo, murió en el Zoo de Filadelfia un mono babuino que perteneció al presidente Kruger. Calculábasele más de cuarenta años, avanzada edad para un mono.



¿Hubiera vivido tanto en estado de libertad? — le preguntó un repórter a un empleado del Zoo.

Por toda respuesta, el empleado le exhibió una notable fotografía de la vida natural en el Africa, en que varios monos babuinos, perseguidos por leopardos, huyen desesperadamente con sus crías.

¡Azarosa existencia la de los pobres babuinos que viven en libertad en la vecindad de los leopardos!

Kruger había domesticado tan bien su mono, que era manso como un perro, a pesar de que el babuino se caracteriza por su ferocidad.

TIENEN MUCHO MIEDO.

LA vida de la comunidad aborigen en el Chaco está saturada de temores a toda suerte de catástrofes: el retiro del sol, dejando el mundo a oscuras; un diluvio, un incendio que arrasase la superficie terrestre — explicó el profesor Palavecino en una conferencia en el Museo de Ciencias Naturales.



Cada vez que se teme una catástrofe de esta naturaleza, se celebra una ceremonia en la cual toma parte la máxima cantidad de brujos que se puede reunir.

Debe ser algo como para dispersarlo con manguera.

Reunidos todos los brujos de la comarca, éstos ponen en libertad a sus espíritus, para que vuelen a las regiones donde residen los señores de las fuerzas sobrenaturales; al volver y reencarnarse los espíritus, los brujos profetizan lo que aquéllos han sabido en su viaje imaginario.

¿SABEIS MAS QUE LEPE?

MAS que Lepe, Lepijo y su hijo? ¿Sabéis quién fué el descubridor de Australia, y en qué año ocurrió la gran erupción del Cacatúa... o del Krakatoa?

Cuenta el novelista inglés G. B. Stern, que encontrándose reunidos él, H. G. Wells y Somerset Maugham, quedaron sorprendidos de su incapacidad para contestar a las preguntas de este género, que hacía un diario a sus lectores.

Diez eran las preguntas, y no supieron contestar más que a dos, y a la mitad de otra, que constaba de dos partes. ¡Pobre resultado, sobre todo cuando el enciclopédico Wells era de la partida!

De hoy en adelante, no os avergoncéis de no ser un diccionario enciclopédico.



El rey ha muerto, ¡viva el rey!

NO había mucha quietud en la cámara donde el monarca agonizaba. La gente iba y venía con ruidos de sigilosas pisadas y murmullos de voces, y cuando demasiadas personas se empeñan en producir el menor ruido posible, resulta siempre un bullicio que difícilmente soporta un sistema nervioso debilitado.

Pero ¿qué importaba? Los médicos decían que el rey no estaba en condiciones de oír. De no ser así, le habrían emocionado los sollozos de su bella y joven esposa, arrodillada junto al lecho.

Durante días se le había estado evitando cuidadosamente la luz. Ahora, con la prisa, la confusión y la zozobra, nadie pensaba en correr las cortinas para que no se encandilaran los ojos empañados del enfermo. Pero ¿qué importaba? Los médicos decían que el rey ya no podía ver.

Durante días, sólo a sus familiares se había permitido entrar en el aposento. Ahora, quienquiera tenía libre acceso. ¿Qué importaba? Decían los médicos que ya no podía conocer a nadie.

Y así permaneció largo tiempo, extendida una mano fuera de los cobertores, como si buscara algo. La reina la tomó suavemente entre las suyas, pero la caricia quedó sin respuesta. Al fin, los ojos y la boca se cerraron, y el corazón dejó de latir.

— ¡Qué hermoso está! — murmuraron los circunstantes, contemplándolo.

➤ CUANDO el rey recobró los sentidos, todo se hallaba muy apacible en su torno; maravillosa y deliciosamente quieto, y sombrío, infundiéndole una rara e indescriptible sensación de alivio, como si se encontrara en el cielo. La cámara estaba llena del aroma de las flores, y el aire fresco y grato de la noche entraba por las ventanas abiertas. Una fila de cirios ardía con suave luz al pie de la cama en que yacía, cubierto por un paño de terciopelo que sólo dejaba expuesto el rostro. Cuatro o cinco hombres montaban guardia a su alrededor, pero se habían dormido profundamente.

Tan intensa era su sensación de bienestar que no intentó moverse. No lo hizo hasta que el gran reloj del palacio tañó



Por M. Coleridge

La verdad de los juicios humanos asume en este cuento una desnudez de sutil crueldad. El soberano que acaba de morir puede, por gracia divina, resucitar por una hora y aun continuar viviendo, siempre que en ese lapso encuentre tres personas que deseen su retorno a este mundo. La terrible experiencia se cumple, y sus resultados son tan sorprendentes como amargos.

once campanadas. Entonces, sonriendo levemente, se incorporó.

Acababa de recordar que, cuando la mente empezaba a debilitarse y recurría a todas las potencias de su espíritu en una última y desesperada apelación contra la injusticia que lo arrebatara del mundo en el momento en que éste más lo necesitaba, había escuchado una voz que le decía: "Te concederé todavía una hora des-

pués de tu muerte. Si en ese plazo puedes hallar a tres que deseen tu vida, ¡vivirás!" Y ahí estaba su hora, la hora que había arrancado a la muerte.

Había sido un buen rey, y trabajado noche y día para sus súbditos. Nada tenía que temer, y sabía que era muy agradable vivir. Nunca había comprendido antes cuán agradable era, porque, en rigor de verdad, no había tachado de egoísta; lo que lamentó cuando el supremo decreto cayó sobre él fué simplemente dejar interrumpidas sus buenas obras. Sin embargo, al abandonar la habitación en que sus veladores dormían pesadamente, las cosas le parecieron algo cambiadas. No subsistía ya aquel ardiente sentimiento de injusticia. Ahora que meditaba sobre ello, se daba cuenta de haber hecho muy poco. Verdad que se había esmerado en cumplir, pero existían muchos hombres mejores en el mundo, y éste era grande; enormemente grande le parecía ahora. Amaba a su patria y a su hogar como siempre, pero mientras en la noche le había parecido que debían extinguirse con él, ahora comprendía que

continuarían inmutables después de su muerte.

Fuera de la puerta, se detuvo un instante, titubeando. ¿Adónde ir primero?... No junto a la reina. El solo pensamiento del dolor en que estaría sumida lo enervaba. No la vería hasta que una vez más pudiera estrecharla entre sus brazos y provocar en sus ojos lágrimas de alegría por su retorno. Una hora apenas tendría que aguardar. Antes de que el reloj del castillo diera las doce se hallaría de nuevo con vida, recordando esos momentos como un simple ensueño. Esta idea le hizo exhalar un suspiro.

— Sin embargo, todo eso tendrá que volver a suceder algún día — se dijo, mientras evocaba sus últimos instantes. Y entonces estuvo a punto de retornar al lecho que había abandonado. — Pero nunca, todavía, he hecho nada a impulso del miedo — agregó en seguida.

Después, pensando en los términos del extraño convenio, frente a su ciudad que se extendía delante de él en la luz de la luna, se puso a sonreír.

"¡No tres, sino tres mil podré encontrar!

Ilustraciones
de Bernabó

— pensó. — ¿Acaso no son todos amigos míos?"

Al transponer la verja del palacio vió a un niño sentado en los peldaños de la escalinata, llorando amargamente.

— ¿Qué te sucede, chico? — inquirió el centinela, deteniéndose un momento.

— Papá y mamá están ahí dentro, porque ha muerto el rey — sollozó el pequeño. — No vuelven a casa, y yo estoy cansado, y tengo hambre, y se me ha roto el muñeco. ¡Oh, quisiera que el rey viviese otra vez! — exclamó, desatándose en copioso llanto.

— ¡Así que éste es el primero de mis súbditos que desea mi retorno! — dijo el monarca para sus adentros, no poco complacido. El no tenía hijos; le habría agradado quedarse a consolar al niño, pero le urgía en esos momentos realizar una visita: debía ir a la casa de su gran amigo, del hombre a quien quería más que a todos los otros. Una especie de maligno regocijo lo poseía al imaginar la profunda tristeza en que, sin duda, iba a encontrarlo.

— ¡Pobre Amadís! — dijo. — Comprendo lo que yo estaría padeciendo si me hallara en su lugar. Por fortuna, el mal no lo ha atacado a él. Yo no habría podido soportar su pérdida.

En el patio de la residencia de Amadís reinaba inusitado movimiento. A la luz de las linternas que se desplazaban de un lado a otro, el rey vió que estaban ensillando caballos. Miró atentamente en todas direcciones, mas no pudo descubrir la cara que tan bien conocía.

La puerta estaba abierta y entró en la casa. Su amigo no se hallaba tampoco en el vestíbulo. Atravesó una a una las habitaciones: estaban desiertas. Un horror repentino le sobrecogió. ¿Y si Amadís hubiera muerto de pena?...

Llegó finalmente a un pequeño departamento privado, en el que juntos habían solido pasar muchas horas felices trabajando. Pero Amadís no se encontraba allí, si bien, a juzgar por las apariencias, debía hacer poco que había abandonado el lugar. Libros y papeles se amontonaban en extraña confusión, y el suelo, al pie de la mesa, estaba sembrado de menudos fragmentos de vidrio. Se inclinó a recoger un cuadrillo cuyo cristal se había roto en la caída. Era una miniatura de su propia efigie. Se desprendió bruscamente de su mano, como si se la hubiera quemado.

Arde un fuego vivo en la chimenea. Las llamas no habían alcanzado a destruir por completo un papel en el que reconoció su propia escritura. Lo tomó ansiosamente. Era la última carta que había escrito a su amigo, dándole una explicación circunstanciada de cierto plan muy cuidadosa y entusiastamente madurado.

En el mismo instante en que la arrojaba al fuego, entraron dos personas, conversando: una dama y un caballero, calzado este último con botas y espuelas, como si llegara de un largo viaje.

— ¿Dónde está Amadís? — preguntó el caballero.

— Ha ido a ofrecer sus servicios al nuevo rey, como es lógico — respondió la dama. — Podéis suponer que estamos en gran ansiedad. Este rey no tiene ninguna de las ridículas ideas de su predecesor que, por otra parte, lo detestaba cordialmente. El gran favor de que Amadís había gozado hasta ahora podría ser un obstáculo para su carrera en la corte. Pero tengo la esperanza de que aún sea tiempo de congraciarse con el nuevo soberano. Amadís puede, por lo pronto, afirmar con verdad que siempre ha desaprobado las descabelladas reformas que su difunto señor se había empeñado en realizar. Cierito que lo apreciaba mucho; pero ha llegado el momento de pensar en nosotros mismos.

La gente que se halla en nuestra posición ha de olvidarse de sus afectos. Partió casi en seguida de morir el rey. Ahora saldrá su séquito tras él.

— Ha procedido cuerdamente, y yo seguiré su ejemplo — dijo el caballero, en quien el rey reconocía ahora a uno de sus embajadores. — Convengamos, "inter nos", que ha sido un bien para el país. Ese pobre muchacho no tenía condiciones de estadista. Me obligaba a negociar una paz que habría resultado desastrosa para nuestros intereses. Por fortuna, tendremos guerra franca, ahora. Las promociones en el ejército se habrían terminado si se hubiese salido con la suya.

El rey no quiso escuchar más.

— "Descenderé hasta el pueblo — pensó. — Mis súbditos no tienen interés en congraciarse con mi sucesor, que no hará sino arrebatarnos todo lo que yo les concedí."

En el trayecto, oyó dar el primer cuarto en un reloj.

Este rey era, realmente, un gobernante excepcional, que conocía el camino para llegar a la parte más miserable de sus dominios. Muchas veces había estado allí, de incógnito, y las calamidades de que había sido testigo le habían inducido a emprender reformas antes no intentadas por ninguno.

Nadie en palacio imaginaba dónde podía haber contraído las fiebres malignas causantes de su muerte. Pero él tenía, por su parte, una fundada sospecha, a pesar de lo cual prosiguió su marcha hacia aquel barrio.

"Las pestes ya no pueden atacarme ahora", pensó, riendo.

(Continúa en la pág. 20)



En el patio de la residencia de Amadís reinaba inusitado movimiento... Vió que estaban ensillando caballos...

J. Elosu Saralegui, que realiza una exhibición de sus obras, es un acuarelista doblemente interesante. Digo doblemente, porque su personalidad artística es contradictoria y difícil de definir, y en ambos casos sugestiva. Es en algunas de sus manchas notablemente grato, suelto y limpio de color y de dibujo; en otras, se tuerce y se tuerce espiritualmente y no logra alcanzar los méritos técnicos que acusan las anteriores.

El conjunto de diez y ocho paisajes que compone la serie vasca de su exposición, es casi sin excepción armonioso y franco: tiene en él, el mérito de la sinceridad que se mezcla a la luz y al color, el poco color de que ha menester para expresarse. Plazuelas, puentes, muelles donostiaras, una calle con una casona típica en Pasajes, los alrededores de la frontera Irún, un aspecto de Fuenterrabía, le bastan para componer esos paisajes un poco absurdos, un poco de fondo de miniatura, donde las tintas se mezclan hasta lograr tonos metálicos y las perspectivas trepan unas sobre otras escalonando los planos. Hasta aquí todo va bien, porque el ligero matiz de extravagancia de esos paisajes está redimido por la belleza del conjunto y el sabor

La verdad y lo falso en la acuarela de Saralegui. — Cleto Ciocchini.

Dos artistas platenses

Por PILAR DE LUSARRETA

típico de que están saturados; porque además son frescos, y de ellos se ha eliminado lo posible el artificio. Y digo en lo posible, porque en la pintura de Saralegui, en toda, hay algo levemente artificial, o mejor, artificioso.

Pero esto que apuntando apenas en sus paisajes vascos llega a ser en ellos un elemento de picante interés, se acrecienta en los de Córdoba y de Chile. Ya aquí, Elosu Saralegui parece entregado a una interpretación fantástica, a un deseo inmoderado de artificiosidad personal. Para lograr una impresión, recurre al procedimiento de la mezcla de los colores, y satura su obra argentina y chilena de unos acentos puramente nipones. En verdad su "Lago

de Villarrica y Llanquihué", con su volcán al fondo y su concepción simplista, es como una traducción de la Araucana al japonés. Se parece en un todo a las sederías de Tai-Wén-chin, a las aguadas Okyo o de Soami.

Y en este tren, no repara ya en la armonización ni en la verdad del trazo; se desvía y se estiliza hasta tal punto que llega en ocasiones a descuidar por completo los dos elementos de mayor interés en su arte: el sentimiento y el color.

Menos inquieto por lograr efectos, Saralegui ganará indudablemente mucho en su acuarela, que lo es de verdad, porque en ella el agua es uno de los elementos constructivos de la obra.

➔ LA de Cleto Ciocchini es una pintura suya, hecha de la labor consciente de un espíritu y de una mano empeñosos. Sin desviarse del



camino que se trazó en los comienzos de su carrera, sin volver el rostro hacia nuevas sugerencias, sin desanimarse, ha trabajado este artista con el afán de los que tienen algo que decir y tratan de expresarlo con claridad más que con galanura. Su arte es así recio, sólido. Nada improvisado hay en él; al contrario, antes diríase que Ciocchini insiste y agobia un tanto sus modelos, sus escenas, tratando de que nada de lo que han de expresar éstos quede librado a la adivinación del público, tratando de que sus cuadros lo digan todo. Rico en el empaque, bajo a la vez que brillante en la paleta, no hay en él una pincelada débil; pero acaso tanto vigor sobre en algunos temas, y resulten, por tanto, ligeramente insistentes. Construye sus personajes; se advierte esto en los dibujos, en cierto sentido superiores a sus cuadros. Porque sin la recia pesadumbre del color, parecen menos hechas sus figuras.

Y es que Cleto Ciocchini, empeñado en resolver sus problemas, está demasiado cerca de su pintura, y demasiado solo en su pintura. Rara virtud, pero virtud llena de peligros. No está de más, a veces, apartarse, olvidarse, "volver" como de afuera a encontrarnos con nuestras obras y con nuestro concepto estético, para verles con ojos extraños, implacables y veraces. Eliminando elementos, despojándose de ciertas acideces de colorido, de ciertas pinceladas insistentes que fatigan sus rostros y acentúan innecesariamente la expresión, la obra de Cleto Ciocchini ganaría indudablemente.

La prueba de ello es que, del conjunto actualmente expuesto en una sala del subsuelo de Nordiska, son los bocetos, los apuntes y los dibujos lo que con más agrado puede contemplarse, lo que más dignamente representa a su autor.

Para Ciocchini la "obra acabada" es siempre lo cabal, lo macizo; y el arte, por muy plástico que sea, necesita siempre un cabo suelto, un algo ausente para que el público le complete a su sabor.

➔ DOS artistas jóvenes, ambos platenses, realizan en la Galería Müller una exposición de sus obras. Guillermo Martínez Solimán, que presenta un interesante conjunto de carbones y dibujos, y Máximo Carlos Maldonado, escultor, animalista especialmente.

Es el primero de estos artistas, a juzgar por sus dibujos, sobrio, trabajador consciente; un poco afecto al tema del obrero en el trabajo y de la maternidad pobre, que es en cierto modo el trabajo obreril de la mujer.

Con esos elementos el artista no logra más expresión ni más emoción de las que son habituales. Es, indudablemente, un dibujante seguro, decidido, y acaso su interés no está en la expresión de sus modelos, sino simplemente en lo armónico de las actitudes, en lo forzado de un escorzo, en el vigor de un ademán.

Maldonado, que tampoco es excesivamente personal, muestra en su conjunto un espíritu más inquieto, más audaz y bastante burlón. Algunas de sus estilizadas figuras de bestia son verdaderamente humorísticas, tal el "Perro de lanas". Pero una gracia más pura, más depurada, mejor dicho, se encuentra en "La Bruja", "Pez", "Galgo" y "Oso".

En el cinocéfalos, en la cabeza del guanaco, se advierte al escultor capaz de poner por sobre el afán de la síntesis un poco de emoción en su obra. Pero donde el joven escultor que me ocupa logra un acierto de la mejor calidad, es en su "San Francisco", fragmento para una fuente. La figura del místico de Asís es tan limpia, tan sobria, tan simple, que en su infinito recogimiento de oración sólo sobre el rostro enjuto se advierten las manos en devota actitud. Y al lado del toco sayal, que cae en pliegues de estilizada elegancia, se rasca el pelo suave un cervatillo recienta que, pese a la cruda blancura de la cal del boceto, se adivina caliente y tembloroso.

para TODOS LOS QUE CAMINAN



Caminar es un placer cuando no duelen los pies.

El remedio más eficaz para las enfermedades de los pies es



SALES SANATIVAS.

Un puñado de Tarborats en baños de pies calientes, constituye la cura ideal de los males de los pies.

Los callos y durezas se ablandan, los juanetes y uñas encarnadas se desinflan, la sangre circula mejor y los pies se deshinchán.

Tarborats deja los pies como nuevos; se camina sin pensar en ellos.

\$ 2.60 en todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

Sarmiento y Florida

LA MAYOR DEL MUNDO

Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



¡ESTOY SECA DE TANTO ESPERAR!... PRIMERO PORQUE LE ROBARON LAS ELECCIONES, DESPUÉS LA ABSTENCIÓN, LUEGO LA CONVENCION, AHORA LA ENTREVISTA DE JUSTO Y ALVEAR... ¡HASTA CUÁNDO!



¡ERES UNA DESAGRADECIDA!... ¡AÑOS ATRÁS, CUANDO VIVIAS DEL PRESUPUESTO, NO HABLABAS ASÍ!... ¡ESTAS ELECCIONES LAS ROBAMOS NOSOTROS!

¿Vds?... ¡POBRE-CITOS!



¡SI YO TAMBIÉN TENGO QUE ESPERAR ESAS GARANTÍAS ELECTORALES PARA COMPRAR ME EL VESTIDO, PREFIERO EL DIVORCIO AHORA MISMO!!



¡EL DIVORCIO LO PE... DIRÉ YO PARA DEMOSTRARTE QUIÉN ES EL QUE MANDA AQUÍ!

Los esposos Talero se divorcian

La demandante acusa al esposo de "crueldad financiera" y declara que le es imposible vivir al lado de un político fuera del presupuesto



¡HOLA... DON PANCHITO! ¿VERDAD QUE SE DIVORCIAN?... ¡PUES SI VD. ME PERMITE, AQUÍ VENGO YO POR LA MANO DE LA QUE VA A SER SU EX-ESPOSA!



¡HIJO DE MI ALMA! ¡TOME OTRO COPETÍN!... ¡VD. ES LA PERSONA IDEAL PARA ELLA!... ¡BUEN MOZO!... ¡ELEGANTE!... ¡DISTINGUIDO!... ¡LINDAS POLAINAS!...



...LOS MUEBLES QUEDARÁN PARA VD.... ADEMÁS ELLA VA INCLUIDA CON EL JUEGO DE COCINA, UN FONÓGRAFO Y MIS CHANCLETAS...



...LE FIRMARÉ UN SEGURO DE VIDA POR 5.000 \$, LE REGALARÉ UNA HELADERA Y TRES AÑOS DE ALQUILER... ADEMÁS...



¿PERO, AMIGO NO SE DA CUENTA DEL CHISTE?... ¿NO VE QUE YO SOY EL MANICURADO DE LA SEÑORA, Y POR ESO LE DIJE QUE VENÍA POR SU MANO?... ¿NO?...?



¡AH... GRANDÍSIMO PERRO!... ¡YO TE VOY A JUGAR ASÍ CON MIS SENTIMIENTOS!



¿HOLA?... ¿CON EL COMITÉ?... ¿A QUÉ NO ADIVINAN A QUIÉN TENGO PRESO?... ¡AL AUTOR DE LA REFORMA ELECTORAL!... ¡VÉGANSE CORRIENDO!



¡¡DURO CON EL MUCHACHOS, QUE DE ESTA HECHA NO NOS ROBAN LAS ELECCIONES!!

El señor del desierto

Un cuento de
Eva Paci

HE viajado mucho — conozco, por lo menos, las tres cuartas partes del globo, — he oído historias de extrañas aventuras y leyendas terribles, pero creo que ninguna superó en intensidad dramática a la dolorosa aventura vivida por el capitán Erbert Donaldson.

Lo conocí en Bagdad. Me encontraba una tarde en el bar del Palace Hotel, discutiendo con Carlos Almar la oportunidad de ingerir una copa de ese líquido infernal, universalmente conocido con el nombre de whisky.

— Te aseguro, Lisa, que eso te ayudará a soportar el calor — trataba él de convencerme.

— Pero, Carlos, ¿entonces será infierno adentro y afuera!...

Mi amigo se echó a reír.

— ¡Cómo! La intrépida viajera que ha cruzado mares, desiertos y continentes, ¿se asustaría ante una insignificante copita de whisky?—Y agregó con aire sonador: — ¡Quién nos hubiese dicho cuando jugábamos juntos de chicos que yo habría venido a Oriente con la insolente curiosidad del turista, y ha-

bía terminado por dejarme subyugar por su fascinación hasta el punto de quedarme para siempre; y que tú, aquella chiquilla magra y tímida, habrías pasado por la doble aventura del matrimonio y la viudez, convirtiéndote al cabo en una viajera audaz e inquieta!...

Y los dos nos sonreímos ante la imagen de una chiquilla frágil y nerviosa, que para su castigo llevaba en la espalda una gruesa trenza de la que se colgaban con feroz voluptuosidad, y por turno riguroso, todos sus pequeños amigos.

— ¡Whisky, boy!

La voz imperiosa resonó a poca distancia de nosotros. Carlos se inclinó levemente en su dirección, saludando:

— Good-afternoon, captain.

Me volví un poco para ver la persona a quien había saludado. Ante una mesita poco apartada de la nuestra se hallaba sentado un señor de marcado tipo inglés, que llevaba un uniforme para mí desconocido.

Pocas veces he visto un hombre que impresionara más por la belleza física y el vigor que emanaba de su persona. El rostro, de facciones finas, estaba iluminado por ojos de un azul profundo que contrastaban extrañamente con el color tostado de la piel. Los cabellos negrisimos y levemente ondulados habían encanecido prematuramente en las sienes, y la boca hermosa y viril tenía una expresión de dureza que se extendía como una sombra por todo el semblante. Había algo en su fisonomía que atraía y rechazaba a un tiempo. Pero lo que me llamó la atención fué la palidez repentina que cubrió su rostro cuando me volví para mirarlo.

En seguida se levantó, acercándose a nuestra mesa. Su alta figura nos dominó un instante.

— ¿Cómo está usted mister Almar? ¿Señora!...

Carlos hizo las presentaciones:

— El comandante Donaldson; mi amiga, la señora Lisa Foscari.

— ¡Enchanté! ¿Usted permite? — Y sin esperar nuestra venia, desembrazó la silla que estaba a mi lado, y en la que había yo apoyado mis cosas, y se sentó.

Carlos, evidentemente acostumbrado a su desenfado, pareció no haberlo notado, y dijo:

— Tienes que saber, Lisa, que el capitán Donaldson es, después del rey, el

personaje más importante del Irak. Y si digo después del rey es nada más que por respeto a las jerarquías.

— ¿El capitán es acaso el heredero del trono? — pregunté sonriendo. Y recibí esta respuesta, dada con la mayor seriedad:

— No, señora. Soy el comandante de la policía del desierto.

Por un momento tuve tentaciones de echarme a reír, pero en seguida recordé las inmensas extensiones de desierto que cubren esa parte de la Mesopotamia, y comprendí que quien tuviese bajo su jurisdicción esas inmensidades podía muy bien decirse el dueño de medio Irak.

Además, desde que llegara a Damasco me habían hablado insistentemente de las proezas realizadas por aquella incomparable policía para limpiar los caminos de los bandidos que los infestaban.

¡Gallardos y pintorescos soldados!

Ese final de viaje nocturno había adquirido para mí un sabor de aventura inédita, así seguida por una escolta de beduinos, que después de haber atendido durante años contra la vida y la propiedad aje-

Un relato en el que aunan el interés y la emoción, es el que ha escrito la señorita Eva Paci, quien ha reflejado en este trabajo algunos aspectos que se vinculan a curiosos personajes de alma inquieta y aventurera, cuya vida es una permanente avidez de nuevos horizontes. En ellos, como un alto en el camino de su existencia, la nota sentimental les hace recordar que en medio de la lucha y del andar incesante, el amor existe también en el mundo. Pero el desenlace imprevisto pone de relieve que en muchos casos una atracción de hoy no es sino una sombra del ayer...

nas, se habían convertido de pronto en sus más abnegados defensores.

Recordé también que esa milagrosa transformación se debía a Donaldson, al que los árabes, en su lenguaje florido, llamaban "El señor del desierto".

Con sincera admiración, le dije:

— ¡Comandante, lo felicito! Sé que usted está cumpliendo una obra de alta civilización, enseñando a estos primitivos a respetar los bienes y las vidas ajenas.

El volvió hacia mí sus ojos penetrantes, y me dio esta respuesta inesperada:

— No sé si hago obra civilizadora, señora; pero puedo asegurarle que el día que emprendí esta tarea, nada fácil por cierto, la civilización me tenía sin cuidado. Hay más. Le confesaré algo que tal vez usted no se imaginará. Lo único que me ha llevado a realizar esta obra que usted llama civilizadora ha sido la sed de venganza...

Y como yo le mirase interrogante, continuó:

— Sí, una sed más terrible de la que se puede probar en el desierto cuando no hay una sola gota de agua para humedecerse los labios reseco y en la atmósfera flameante un espejismo de aguas cristalinas nos lleva hasta el borde de la locura...

Calló bruscamente y miró al trasluz su copa de whisky, como si tratase de distinguir en ella la visión del hombre enloquecido de sed. En realidad, ese famoso "Señor del desierto" era un ser enigmático. Cuando levantó los ojos debió advertir mi asombro, porque agregó:

— Ya le dije, señora, que era una confesión, y añadiré que no lo hago a menudo porque podría costarme cara...

— Le agradezco la confianza que usted me demuestra, capitán; pero sinceramente no creo habérmela merecido todavía. Usted acaba de conocerme — le dije.

Carlos intervino, sonriendo:

— Tú no conoces todavía al comandante, Lisa. Es un psicólogo refinado, y tiene la costumbre de desconcertar y sorprender a su prójimo para conocerle. Sus palabras y sus actitudes están siempre de acuerdo con ese sistema.

La explicación no me pareció muy halagadora. Un poco picada, contesté:

— Me conmueve pensar que he resultado un sujeto interesante para los experimentos psicológicos del comandante.

Donaldson se puso colorado. Miró a mi amigo con reproche y replicó:

— Hace mal en hacer dudar a la señora de mi sinceridad, amigo Almar. Además, usted sabe perfectamente que es cierto lo que he dicho... ¡Sí, sí, no proteste!... Usted sabe muchas cosas, aunque por delicadeza fingió siempre ignorarlas... Tal vez por no reavivar el recuerdo cruel de mi tragedia... ¿Acaso no es verdad?

Era evidente que Carlos se sentía molesto, y hubiese deseado desviar la conversación, pero Donaldson le traspasaba con su mirada penetrante, y no tuvo más remedio que asentir tácitamente.

Yo los miraba a los dos, intrigada. ¿De qué estaban hablando? ¿A qué tragedia se referían? El comandante pareció adivinar mi curiosidad.

— Usted se preguntará, señora, qué significan nuestras frases. Espero, si no abuso de su bondad, poderse las explicar muy pronto... Pero ante todo, si no soy indiscreto, ¿se quedará mucho tiempo en Bagdad la señora? ¿Qué programa tiene?

Carlos contestó por mí:

— Mi amiga tiene deseos de conocer la mezquita de Kaziman, así que hemos proyectado ir esta tarde, y mañana saldrá para Palestina por la ruta de Hammam.



Donaldson sacudió la cabeza con gesto de desaprobación:

— No me parece prudente que vayan en este momento. Estamos en vísperas del Ramadán, y ya los peregrinos afluyen a millares. El musulmán es muy fanático. Generalmente soporta mal la presencia del extranjero en sus ciudades sagradas.

Pero yo estaba decidida a no dejar Bagdad sin haber contemplado las cúpulas de oro de la mezquita famosa, y se lo hice saber al comandante. Convencido de que mi decisión era inquebrantable, Donaldson decidió acompañarnos, llevando además una pequeña escoltada.

El sabor del peligro dió a ese viaje una nueva fascinación. No soy una heroína, pero la emoción y la aventura han sido siempre para mí como la sal de la vida. Los años de matrimonio pasados al lado de un hombre sedentario y de gustos burgueses habían sido para mí años de verdadero suplicio. Al quedar viuda, y dueña de una fortuna respetable, había comenzado mi desquite, y estaba decidida a proseguir mi vida de nómada hasta haber extinguido la sed de horizontes y de lejanías que me empujaba de un extremo al otro del mundo.

El inglés se había levantado para despedirse. Su mirada fría pasó por encima de nuestras cabezas y se perdió un momento, a través de la ventana, en el movimiento pintoresco de la calle. Una extraña expresión, como de odio y disgusto, le entornó un momento los claros ojos, marcándole una arruga profunda entre las cejas; en seguida esa sombra que había obscurecido su semblante desapareció. Con perfecta galantería se inclinó para besar mi mano, y dijo:

— Pasaré a buscarlos hacia el atardecer. ¿Está bien?... Encantado, señora, de haberla conocido... Good by, amigo Almar... — Y se alejó con su paso nervioso. Afuera lo esperaba el auto. A su aparecer, un árabe de aspecto miserable se abalanzó para abrirle la portezuela. El subió sin mirarle siquiera, se acomodó en el asiento y le tiró una moneda con gesto desdeñoso. El auto arrancó y el pordiosero se precipitó, ávido, en el polvo, para buscar la limosna del "Señor del desierto".

EL sol convertía las cúpulas de oro de la mezquita de Kaziman en dos astros rutilantes. Desde las afueras de la ciudad se nos habían aparecido arrancándose un grito de sorpresa y admiración, luego nos hundimos en el dédalo sórdido del bazar, y las dos maravillosas flores doradas quedaron ocultas a nuestra vista. En el "suk" el espectáculo era variado y pintoresco, y yo me distraje en su contemplación. Una humanidad abigarrada, compuesta por ejemplares de todas las razas de Oriente, nos oprimía, nos rozaba, nos ahogaba casi en su oleaje espeso y continuo. En la penumbra de los miserios tenduchos las joyas, las armas y las vasijas de plata damasquinada lanzaban resplandores sombríos. En los umbrales de los negocios de tapices, las flores de ensueño tejidas por las mujeres de Ecbatana se entrelazaban con los arabescos complicados. Las sedas y los terciopelos de misteriosos reflejos hacían pensar en la volutuosidad de hundir el rostro quemado por el ardor en la blanda frescura de sus pliegues.

A nuestro lado era un desfile continuo de kurdos gigantes, de árabes con sus burnus a rayas, de beduínos con la cabeza cubierta por el caftan coronado por los dos círculos, de musulmanas envueltas como fantasmas en sus mantos negros, de judías con su pintoresca "sceffia", especie de sombrero en forma de teja, de drusos, de persas, de árabes del Sahara, de coptas cristianas, de turcos y levantinos.

Nuestro paso por el bazar nos valió miradas hostiles y comentarios que no debían ser siempre halagadores. Creo que solamente la presencia del comandante, a quien todos conocían y temían, nos salvó de algún incidente desagradable.

Y creo también que si aquellos musulmanes fanáticos hubiesen podido ocultarnos la vista de la mezquita con sus cuerpos, lo hubieran hecho de buena gana.

Una imprudencia que cometí, sin saberlo, me hizo apreciar en todo su valor la compañía de Donaldson.

Extasiada ante la belleza del templo y la audacia de sus columnas que se elevaban hacia el cielo, esbeltas y finas como tallos de flor, había sacado mi cámara fotográfica, deseosa de llevar impresa en sus placas sensibles aquella visión armoniosa.

Mis compañeros, ocupados en comentar no sé qué detalle de la ornamentación, no habían advertido mi ademán, pero algunos pordioseros que nos seguían insistentemente, entonaron un coro de murmullos que fué subiendo de diapasón hasta adquirir caracteres alarmantes, mientras yo, que no los entendía, seguía tranquilamente en mis preparativos. Un estallido cólerico de voz me obligó a levantar la cabeza. Entonces advertí, con inquietud, que un círculo de rostros hostiles nos había encerrado. Donaldson, rojo de cólera,

les hablaba en árabe rápidamente, dominándolos con la mirada imperiosa y acerada de sus ojos. De pronto un árabe se adelantó hacia él, y señalándome, le dijo algo con tono amenazador; en seguida el látigo del comandante cruzó fulmineo el rostro cobrizo, que se contrajo en un espasmo de dolor. La escena no había durado cinco minutos siquiera. Por un momento temí que aquellos hombres se abalanzasen sobre nosotros y nos hiciesen pedazos, pero no hubo nada. Empujados por los fusiles de nuestra escolta fueron retrocediendo y acabaron por dispersarse.

Carlos, que desde el principio del incidente se había puesto al lado de Donaldson, volvió hacia mí con un suspiro de alivio:

— ¡Si no era por el comandante, habríamos pasado un mal rato! Yo no sé... — Se interrumpió de golpe: había visto mi cámara fotográfica y comprendido el porqué de todo aquello.

— ¡Lisa, qué imprudencia! — me dijo con reproche. — ¡No sabes que esta gente no tolera que se saquen fotografías de sus templos? El año pasado lincharon a un periodista norteamericano por ese motivo.

Cuando ya estábamos en camino hacia Bagdad felicité al comandante por su gesto audaz.

— ¡Puedes decirle gracias de veras! — intervino Carlos con calor. — Si no hubiera sido por su energía y la autoridad que tiene sobre ellos ni siquiera la escolta habría podido defendernos.

Durante todo el resto del viaje pensé con tristeza que algunos grados de latitud de diferencia pueden abrir entre seres humanos abismos incolmables.

DONALDSON se había quedado a comer con nosotros. En su actitud para conmigo, aunque de una corrección verdaderamente británica, yo notaba algo más que un simple sentimiento de hospitalidad y cortesía, y eso me halagaba y me dejaba perpleja al mismo tiempo. En sus ojos fijos insistentemente en mí yo podía leer un pensamiento secreto, algo así como una ansiedad dolorosa y una extraña ternura que me desconcertaban.

Me miraba como a un ser al que se hubiese vuelto a encontrar después de una búsqueda larga e inútil, y al que se teme perder de nuevo.

Varias veces durante el día, al ver sus sienes prematuramente encanecidas y el fuego sombrío de sus ojos, había pensado con curiosidad en cuál sería aquella historia cuya crueldad entreviera a través de las pocas frases cambiadas

con Carlos por la mañana.

Después de la comida, mi amigo nos había pedido permiso para despachar su correspondencia que debía salir a la mañana siguiente por vía aérea, y nosotros nos trasladamos a la terraza en busca de una hipotética frescura.

Instalados en dos sillones hamaca quedamos largo rato contemplando el parpadeo luminoso de las estrellas enormes, mientras en las otras terrazas se agitaba la misteriosa vida nocturna de la ciudad de los califas.

El comandante rompió nuestro silencio.

— Señora, esta mañana le dije que si no abusaba de su bondad hubiera deseado explicarle el sentido de mis palabras...

— Comandante, tiene en mí a una oyente ansiosa de escucharle — le interrumpí.

— Gracias — murmuró. Y hubo entre nosotros un breve silencio. De alguna terraza lejana nos llegaba, traída por los cálidos soplos del desierto, una música lenta y quejumbrosa; una risa de mujer pareció elevarse hacia las estrellas y volver a caer en cascada como un fuego de artificios. Perfumes indefinibles, exhalados

por los jardines de Bagdad, flotaban en la atmósfera, envolviéndonos como en un cendal. Tan densos eran esos perfumes que parecían casi materializados.

La voz de Donaldson, reconcentrada y lenta, empezó a hablar:

— ¡Quién diría, señora, que un pueblo que ha creado tanta poesía, tanta belleza, tanta leyenda dorada, que vive en una tierra milenaria y ha conocido tantas civilizaciones, pueda ser en el fondo tan bárbaro y taimado! Y, sin embargo, esa es la esencia de su carácter que ninguna civilización podrá modificar.

"Si usted supiera cómo los odio... ¡Qué tremendo esfuerzo cotidiano debo hacer para que el odio y el desprecio con que retribuía los sentimientos que ellos nutren hacia los occidentales, no suban a la superficie y me traicionen!...

"Pero cuando sepa también todo el mal que me han hecho, tal vez halle un justificativo a estos sentimientos, de los que me avergüenzo como hombre civilizado, pero que forman ya parte de mi ser.

"Lo que le digo a usted, señora, no lo he confesado nunca a nadie. Tal vez me hubieran obligado a renunciar si hubieran sabido que he organizado esta policía del desierto, que despierta la admiración de todos, y he vivido estos seis años en continuo peligro, defendiendo la vida y los bienes de gente a quienes odio, o castigando a los asesinos de árabes a quienes hubiese matado con mis propias manos, sólo

(Continúa en la pág. 17)



...Pero para una mujer, mejor es morir que caer en las manos de esas fieras.

LOS MODERNOS REFRIGERADORES

General Electric

CONSUMEN 40% MENOS DE ELECTRICIDAD

General Electric posee los refrigeradores eléctricos más ventajosos y convenientes para el hogar.

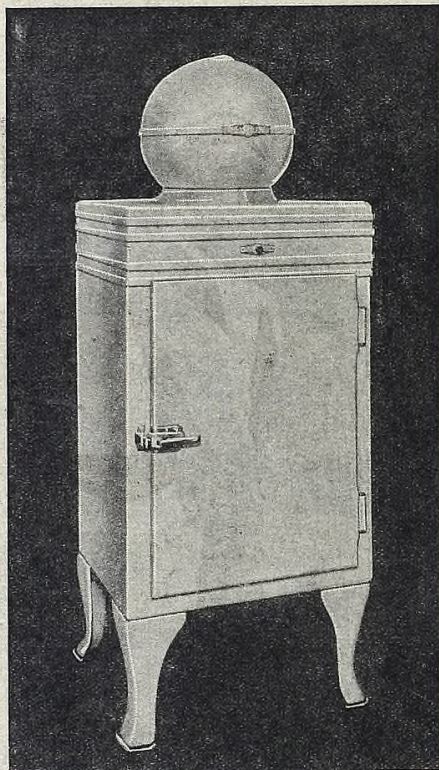
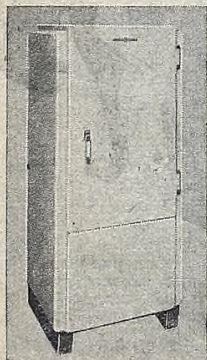
Consumen 40% menos de corriente eléctrica - Funcionan sin interrupción por muchos años - Están contruidos totalmente de acero - Producen abundante hielo en cubitos - Facilitan la preparación de ensaladas, postres y helados - Ahorran los sobrantes de las comidas.

Los Refrigeradores G-E se pueden adquirir en cómodas cuotas mensuales.

Gran Sorteo Aguinaldo

★
Usted puede obtener gratis uno de los afamados refrigeradores General Electric. Solicite detalles.

★
Modelo Junior KF-4, para corriente continua



Modelo Monitor Top X-4, económico, para cte. alternada

Antes de decidir la compra de un refrigerador le conviene solicitarnos una demostración.

GENERAL ELECTRIC
SOCIEDAD ANONIMA

AV. ROQUE SAENZ PEÑA 636 - BUENOS AIRES
Rosario - Mendoza - Santa Fe - Tucumán - Montevideo
San Lorenzo 1057 Uruguay esq. Ciudadela



Cartas de París

QUERIDA María: ¡Cinco días en Dinard!, una agitación eficaz para distraer el espíritu atemorizado con todas las amenazas que se cruzan por vía diplomática y literaria los vecinos de la "maison Europe".

Paseos, fiestas, ya populares, religiosas, privadas. Septiembre es el mes de los Perdones en Bretaña: Auray, Dinard, Josselin, en esta última villa fué el viernes pasado.

Un pueblito cerca de Ploërmel, donde la muchedumbre toda, dirigiéndose a la capilla, con trajes de fiesta de seda bordada, precedida por los "binious", seguidos de "lloronas" presentaban un cuadro tan pintoresco como interesante en su pureza. El cortejo fué después al castillo de Josselin orgullosamente plantado, grandioso y feudal, hospitalario por tradición. La "bonne duchesse", la dulce poetisa, protectora de artistas, no está más, pero su hija política, la duquesa de Rohan, viuda de Josselin, caído en campo de honor, agasaja amablemente a los que llegan en compañía de sus hijos. Ese día se inauguraba una gran ventana de ricos cristales, ofrecida por el duque de Montmorency al templo del lugar. El mismo duque aparece en el vitrail, arrodillado al lado de su esposa, Anne de Rohan-Chabot, vestido con el uniforme de caballero de Malta.

¡Tienen tanto colorido estas procesiones, María! Quizá se parezcan en algo a las que tú me has contado haber visto en Salta; describirtelas, es tiempo perdido: no sabría hacerlo con exactitud. Quien dijo bien sus impresiones fué M. Roger Vercel, gran premio de literatura, profesor en Dinan, al referirse a los "Perdones de Bretaña": "El espíritu de un pueblo y de un país se manifiesta por sus fiestas. Niza, su carnaval; España, sus corridas de toros; Flandes, sus kermeses. La Bretaña tiene sus "Perdones", fiestas complejas como ella misma, a la vez sagradas y profanas, recogidas y alegres, que tienen de la peregrinación y del festival, donde se reúnen la procesión, la gavota y el paspié."

Este último es una danza bretona que tuvo su época de furor en París; ignoro si llegó a tus playas.

Hay personas muy generosas en Dinard; imagínate que el duque de Valençay, no sabiendo ya qué ofrecer a sus huéspedes, ha organizado concursos hípicos en el parque que domina su altiva morada. Reuniones deportivas y mundanas en que el señor del lugar hizo los honores con extremada gracia. La parte técnica del concurso fué confiada a M. Bourbon; el jury lo presidió M. Pollet Ternynck. El embajador de Inglaterra, sir George Clark, había ido de París, y el general de Montmarin, desde Tours, donde tiene el asiento de su comandancia. La gran ruta de Blois, a Châteauxroux que camina a través de la selva de Gatine, sirve de avenida al castillo de Valençay, que domina las orillas del Nahon. Después de haber atravesado un puente de piedra sobre el foso se llega ante la portada del castillo de grande y noble elegancia. El belvedere cuadrado está flanqueado de cuatro torrecillas. Las pilastras y las ventanas están adornadas con el gusto puro del Renacimiento. Un ala del

castillo data del siglo XVIII. Valençay, después de haber pasado por muchos dueños, ha pertenecido a Talleyrand, quien murió allí mismo en el año 1838. El rey de España Fernando VII, destronado por Napoleón, pasó allí algunos años. El duque de Valençay se ha preocupado por conservar en su morada el aire de otros tiempos, animándolo sin cesar. Así es cómo cerca del lugar que sirve de campo para los concursos hípicos, hay un jardín zoológico.

Allí, rodeada de cosas viejas, e informada ricamente por el dueño de casa, quien narra constantemente el pasado de su vivienda, todas las escenas que en ella se realizaron de corte casi real o principesco; me parecía sentir la proximidad de las sombras de los personajes recordados.

Las fiestas de Mme. Sassoon en honor de sir Austen y lady Chamberlain fueron numerosas; pude asistir a una y se asegura que todas fueron igualmente brillantes. ¿Cómo quieres que no me detenga a contarle las cosas que me son más agradables? Gozo al hacerlo, y de buena fe creo que tú también participas en parte.

Recién llegada a París, a pesar de que durante todo el verano he venido varias veces, ninguna ausencia ha sido más larga de quince días; sin embargo, cada vez encuentro sorpresas en tratándose de modas. ¡Con qué ansiedad he acudido a una casa de costura para encargarme un petit ensemble de otoño! Es indispensable para los primeros fríos, son prácticos, varían las formas, las telas, pero el conjunto en sí queda invariable como complemento eficazísimo de guardarropa práctico.



Este conjunto, este año puede ser en terciopelo inglés, en terciopelo côtelé, cuadrículado, en lana rugosa, etc. El saquito es bastante entallado; a veces es bastante largo, para las altas; no va mal. Ajustado al talle con un cinturón ancho de cuero en color fuerte, que haga contraste, cerrado como un enorme boucle o con botones de cuero cuadrados o redondos, de tamaño grande.

Mucho negro, naturalmente, lo que permite conservar el traje para comer tranquilamente en un restaurant o para ir a la "première" de un film sensacional si es que lo habrá. Mucho verde también, pero un verde razonable, bastante obscuro y muy adaptado. El horrible verde ensalada que se llevó hace dos temporadas ha quedado completamente fuera de programa. Mucho marrón con tendencias al anaranjado, cuando no va combinado con éste.

Los conjuntos se componen casi siempre de polleras, de blusas y saquitos. Algunos, sin embargo, son con un vestido entero y un saco tres cuartos. Jenny, sobre todo, presenta muchos ensembles así compuestos. Las lanas mezcladas son en general de color camafeo. He visto en Jenny un maravilloso conjunto de lana que reunía así todos los tonos de verde que se pueden concebir. Era discreto y lindo. Para la noche muchos ensembles de terciopelo o si no de generos centelleantes.

Los negros, desde las columnas del diario "El Ouma", hacen declaraciones contra los franceses y sus antepasados. ¡Nuestros antepasados! Probablemente no haya gente más manoseada que ellos; piensa que al referirse a la participación de los musulmanes norteafricanos en la manifestación comunista del pasado y olvidado 14 de julio, dicen que sus gritos llegaban hasta el otro lado del Mediterráneo, donde las leyes de excepción, la miseria, el obscurantismo, el odio de raza han reducido a los pueblos norteafricanos a la misma si-

(Continúa en la pág. 33)

EL SEÑOR DEL DESIERTO

(Continuación de la pág. 15)

para poder buscar en el inmenso desierto a unos hombres en los que tengo que vengar el dolor que me llevó al borde de la locura. Porque el odio no es compatible, ¿no es verdad?, con el deber de administrar justicia.

"¡Y ahora, después de tantos años de silencio, en los que he tratado de hundir mi angustia hasta lo más profundo de mi ser, voy a recordar para usted la terrible tragedia que truncó mi vida!... Aunque usted vea mis sienes blanqueadas, yo tengo solamente treinta y seis años. El dolor me ha envejecido así, repentinamente. ¡El dolor y el horror!...

"Hace siete años, yo era el hombre más feliz y optimista de la tierra. El mundo me pertenecía, la felicidad era mi esclava, el éxito me seguía los pasos como un perro fiel, el amor me había tomado de la mano guiándome hacia la realización de mis ensueños más bellos. Ocupaba en Bagdad el puesto de director de una empresa importantísima, y había conocido en un viaje a Egipto a una encantadora compatriota mía, a la que adoraba y con la que iba a casarme.

"En efecto, en el otoño de aquel año, me casé en Londres. Al regreso, me alcanzó en Damasco un cable en el que se me llamaba a Bagdad para solucionar una grave dificultad surgida con el envío de algunas mercaderías.

"La caravana automovilística — entonces hacia el viaje una sola vez por semana — había salido dos días antes. Se me presentó un chauffeur libre, indígena. Usted habrá oído decir que a esos chauffeurs, los que son empleados de las grandes empresas, les llaman "los chacales del desierto". En realidad, por su audacia inconsciente y por su irresponsabilidad, la mayor parte de las veces representan para el viajero un verdadero peligro.

"Yo sabía perfectamente todo eso, pero no podía atrasar mi viaje de una semana. Resolví irme solo, dejando a mi mujer en Damasco: me habría alcanzado con el próximo convoy. Pero cuando le comunicé mi proyecto se resistió decididamente a aceptarlo. Dijo que preferiría morir antes que separarse de mí. Supo usar todas las armas de su feminidad para convencerme a llevarla conmigo. Y yo, que me sentía incapaz de causarle la más pequeña pena, fui débil; no escuché la voz de la prudencia; no supe hacer de mi voluntad una barrera inquebrantable, y la llevé conmigo, a través del desierto insidioso, hasta los brazos de la muerte..."

El comandante se interrumpió un momento, oprimido por la afluencia torturadora de los recuerdos. En seguida recommenció a hablar con voz ensordecida:

— Los dos nos adorábamos tanto que cada uno de nosotros estaba convencido de que bastaba la presencia del otro para preservarle de cualquier mal. Nuestro amor era una especie de mutuo fetichismo. Nuestra felicidad era tan nueva y deslumbrante, que ninguna inquietud hubiese podido acompañarla. Y acompañados por esa certidumbre nos lanzamos a nuestra grande..., terrible aventura... Completamente confiados en la pericia de nuestro desconocido chauffeur, abandonamos Damasco a la mañana siguiente. Mi mujer estaba gozosa como una niña a la que se le ha prometido un maravilloso paseo, y yo lo estaba también con sólo mirarla. No le hablaré de nuestro viaje. Usted ha recorrido el desolado desierto de Siria y ha probado, seguramente, al cabo de un día de viaje entre esas dunas petrificadas, la sensación desalentadora de sentirse perdida en un paisaje lunar. Después de haber recorrido un tercio del camino, el cansancio y la horrible soledad habían desterrado la alegría del corazón de mi mujer. Además, la ruta por la que íbamos dando espantosos tumbos, a una

velocidad de treinta kilómetros, debía ser tal vez una de las más abandonadas y seculares, sólo recorrida a la sazón por caravanas de fantasmas. El chauffeur indígena nos aseguraba con vehemencia que era la única que podía acortar en un día la travesía del desierto.

"Lillian, mi mujer, trataba valientemente de ocultar la nerviosidad que la invadía, paulatinamente pasaban las horas, en ese su primer contacto con el alma misteriosa y trágica del desierto. Yo la observaba, cada tanto, con el corazón oprimido por esa angustia suya que no comprendía y que veía brillar en sus ojos inquietos, y pasar como una sombra sobre su rostro bellísimo. De pronto, la oí murmurar, mientras se estrechaba contra mí con un movimiento convulsivo de niña asustada que me enterneció: "¿Qué espantosamente triste es todo esto!...", y esforzándose por reír, agregó: "¡Si no estuviera contigo, tendría un miedo horrible!..." Pero por el temblor de su voz comprendí que aun el tenerme a su lado no bastaba a tranquilizarla. Y lo peor de todo es que yo también, y a pesar de haber hecho ese viaje tantas veces, empezaba a sentir el maléfico influjo del desierto. Tal vez fuera el presentimiento de lo que debía sucedernos casi en seguida lo que nos embargaba hasta llenarnos el alma de un espanto

secreto e incomprensible. Tomé a Lillian entre mis brazos, y como a una niña traté de tranquilizarla. Una violenta frenada estuvo a punto de tumbar el auto. En seguida el chauffeur se dió vuelta mostrándome un rostro demudado, y dijo con excitación: "¡Sidi, los beduinos!" Alarmado, salté del auto, empuñando mi revólver, y escruté el paisaje, inmovible y silencioso como siempre. Lillian corrió a mi lado, y agarrándose de mi brazo con una fuerza insospechada en su fragilidad, me dijo, señalándome una duna, en la que fijaba sus pupilas dilatadas: "¡Allá..., allá atrás... vi uno que se ocultaba!..." Entregué otro revólver al chauffeur y esperamos el ataque. Si Lillian no hubiese estado conmigo la situación no habría sido tan grave. No siempre esos bandidos matan. A veces se contentan con despojar de todo a los viajeros y dejarlos abandonados a su destino. Si el hambre, la sed, el sol despiadado y el hielo de la noche no los matan antes de que encuentren alguna caravana, pueden todavía salvarse. ¡Pero para una mujer mejor es morir antes que caer entre las garras de aquellas fieras!...

"A nuestro alrededor el silencio se hacía cada vez más angustioso y siniestro. En la agonía de luz del cre-

(Continúa en la pág. 63)

SU NUEVA ESTRELLA

los *Hombres aman* la BELLEZA TERSURA DE SU CUTIS

GRACIAS A LA CERA

VARDELIA

Hace desprender en pocos días todos los defectos que ostenta el cutis, tales como barros, manchas, puntos negros, dejando a la vista el cutis blanco, suave y juvenil. Es el tratamiento más moderno, completo y económico de la BELLEZA.

Tamaño grande: 2.50. Tamaño mediano: 1.50

Enviamos muestra gratis. (Franqueo 10 cts.)

Lab. VARDELIA - Moreno 784 (Sección H)

PARIS Buenos Aires LONDON



Dolor de cabeza

30cts
EL LIBRITO
DE CUATRO

La rapidez y seguridad con que GENIOL calma su dolor se manifiesta en esa dulce sonrisa que refleja el saludable bienestar que inunda todo su ser.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA

LA INFANCIA Y LA JUVENTUD DE NUESTROS HOMBRES:

MITRE

“El caballero que no servía para nada”

Por B. GONZALEZ ARRILI

COMO si el destino se lo anunciara, había-lo llevado hasta la pila bautismal un general: Rondeau. A los seis años de edad, sus ojos claros interrogaban, sorprendidos, en Carmen de Patagones, la razón de los preparativos bélicos de todos los vecinos, alentados por su mismo padre, don Ambrosio. ¿Eran los indios repitiendo el malón que lo asolaba todo? No. Eran los brasileños, en guerra con el país por la posesión de la Banda Oriental, que corrían hasta aquellos lugares sus navíos armados y encontraban al pueblo dispuesto a vencer o a morir. Cuatro navíos aparecieron. Los saludó la poca pólvora existente en el pueblo y la batería. No fueron más que salvallas de aquellas cuarenta balas de cañón y aquellos tres barriles de pólvora. En cuanto se agotó la munición, los defensores — ochenta hombres — debieron abandonar la batería, esperar que las tropas imperiales descendieran y pelearlas con armas blancas.

Los días fueron de angustia y los encuentros sangrientos. Los brasileños perdieron sus hombres — más de seiscientos — y tres barcos con veintinueve cañones. Por el pueblito heroico pasaron las siete banderas conquistadas al invasor, y las dianas del triunfo hacían palmotear de alegría al infante...

Aprendió a leer en el regazo de la madre, doña Josefa Martínez, la porteña, que era dulce y buena, y adoraba a su primogénito.

Aprendió a jugar con sus dos hermanos menores, nacidos allí, en Patagones: Federico y Emilio.

Aprendió a vivir con las lecciones de su padre, don Ambrosio, el oriental, hombre derecho, de una pieza — militar en los comienzos de su juventud, revolucionario cuando el movimiento emancipador de mayo, empleado de administración ahora, — siempre con su honradez por delante, como el escudo de los hidalgos, la honra en primera línea, como los caballeros aquéllos de la conquista; pues andaban los “Mitre” en estas tierras de Indias desde tres siglos atrás, y del Perú ya vinieron con Gerónimo Luis de Cabrera para la fundación de Córdoba; y sus deudos aparecen en Santa Fe, poco después de Garay, y en Buenos Aires y en Montevideo, con lotes urbanos y mercedes rurales, fundando pueblos en las fronteras con el indígena, comerciando productos de la tierra, poblando estancias con el buen ánimo del que ha de andar día y noche portando armas para defender la vida en estas tierras nuevas en que hay que vencer la hosti-

➤ EL muchacho se va espigando; es alto y flaco; los cabellos castaños, sedosos, ondulados; la nariz como de griego; la frente ancha, y los ojos claros, de un verde suave, de agua quieta y profunda...

Saca la mansedumbre de la madre y le gusta escuchar sus relatos de aventuras lejanas, o sus cuentos de infantes, o sus lecciones de historia, o sus parábolas cristianas, que ella narra con una voz candenciosa, con el ligero dejo andaluz del abuelo y la religiosa austeridad irlandesa de la abuela. El muchacho entorna sus ojos claros y se echa a soñar escuchando los relatos maternos, y cuando encuentra un libro lo va deletreando, hasta soñar por su cuenta, y si no, estando solo, sin la madre y sin el libro, allí en la orilla, se está las horas mirando correr el agua del río, o contemplando las estrellas.

Don Ambrosio quiere que este hijo amado se haga fuerte y recio de cuerpo, para poder elevar la reciedumbre y la fortaleza del espíritu, y por eso lo saca del tibio arrimo maternal y se lo da a un estanciero, con el encargo de “sacárselo bueno”, endureciéndolo en las faenas camperas.

Así se va el muchacho, tiernecito aún, a la estancia que posee don Gervasio Ortiz de Rosas — el hermano del tirano, que reniega de la tiranía — por la Loma de Góngora o por el Rincón de López, cerca Samborombón.

Por entonces, el hombre de campo se va formando desde chico, como se hacían los marinos, comenzando de grumetes en un buque a vela: haciéndolo todo, mandado por todos, sin tenerle miedo a nada, y empezando por lo peor.

Don Gervasio no iba a ser excepcional en eso, aunque tuviera libros en los ranchos de su estancia. El también creía en aquello de que “a golpes se hacen los

hombres”, y para sacarlo hombre al hijo de su amigo Ambrosio Mitre no le mezquinó trabajo, ni prueba difícil, ni peligroso menester. De esa manera, el muchacho alto y flaco levantó corrales con palos de ñandubay, abrió zanjas a punta de pala, plantó árboles, hachó troncos y montó potros. Se endureció

sin quejarse, pues ya el padre le había enseñado que un hombre no se queja, suceda lo que suceda. Su voluntad halló manera de probar que no lo doblaba el trabajo, y su carácter enérgico demostró que le sobraba valor, sin atemorizarlo el bagual más indómito y la mula más manera, convirtiéndose en un jinete admirado por los mismos que en su vida habían hecho cosa mejor que jinetear.

Pero..., ¿no dijo-

(Continúa en la pág. 33)



BARTOLOME MITRE EN EL AÑO DE 1848, CUANDO ESTABA PROSCRIPTO EN BOLIVIA (DIBUJO BASADO EN RETRATOS DEL ARCHIVO MITRE.)

ILUSTRACION DE ALEJANDRO SIRIO

lidad a fuerza de corazón alto y puño recio.

Le dió don Ambrosio sus lecciones de vida recta, en aquella mezcla de castellano antañón que injerta en el criollo con las retinas llenas de pampa, la pampa que es una llanura sin horizonte.



SEÑORA: ¿HA PENSADO USTED QUÉ LIBRO DEBE LEER SU HIJO?

Por

José Luis Salcedo

UN problema que permanece insoluble entre nosotros es el de la lectura para los niños. Por razones difíciles de explicar, tanto en la escuela como en el hogar no ha habido nunca una preocupación seria respecto de este asunto, tan importante para la formación mental y espiritual de la infancia. Quizá este fenómeno haya existido siempre, mas ello, por razones obvias, no justifica el que tenga que perpetuarse, y menos si se considera que los sistemas pedagógicos han evolucionado sorprendentemente en los últimos tiempos.

Nada hiere más directamente la imaginación de un niño que un libro, cuando este libro encierra los elementos de sencillez, emoción y fantasía capaces de despertar el interés del pequeño lector. Libros hay, como "Corazón", de De Amicis; "Jack", de Daudet; "El libro de las tierras vírgenes" o "King", de Kipling; los cuentos de Lamb inspirados en Shakespeare; "David Copperfield", de Dickens; "La isla del tesoro", de Stevenson, y tantos otros que sería ocioso enumerar, que constituyen uno de los fundamentos más sólidos y más beneficiosos para el desarrollo intelectual de la infancia, y que representan un verdadero acicate para su formación moral. Desde luego que estas lecturas tienen que ser dosificadas prudentemente, mas ni aun el abuso sería perjudicial.

En nuestro país se viene descuidando lamentablemente, y aun desde un punto de vista pedagógico, este tema tan primordial. Escasísimos son los escritores argentinos especializados en literatura infantil, entendiéndose que con esto nos referimos exclusivamente a las obras de ficción, y no a las de texto. ¿Es que todavía no ha llegado la hora de que nuestros hombres de letras emprendan esa labor? Creemos rotundamente que la hora es propicia, y a tal extremo, que está exigiendo la aparición de esa clase de libros.

Pero, apartándonos ya del tema puramente infantil, ¿ha pensado usted, señora, en qué libros le haría leer a su hijo? ¿Ha olvidado usted la novela, el poema o la fábula que estremecieron su alma de niña? Creemos que el verdadero nudo del problema se cifra en esto. Guardada la distancia que va de un tiempo a otro, es indudable que hay libros cuya vitalidad y cuya significación son eternas. Escapan,

pues, a la moda y a los naturales cambios de las costumbres, y, por su esencia emocional, influyen y gravitan de igual manera en los niños de todos los tiempos. Esto por la simple razón de que, a pesar de la evolución y del progreso, el alma infantil permanece siempre sensible a las grandes manifestaciones de la fortaleza, de la ternura y del ensueño.

A este propósito, Jean Alexis Néret, escritor francés, ha iniciado en "Les Nouvelles Littéraires", de París, una encuesta entre sus colegas. De las respuestas por él recibidas surgen ciertas conclusiones interesantes. Veamos algunas de ellas:

Marcel Prévost dice que daría a leer a sus hijos "Las fábulas", de La Fontaine (seleccionadas y explicadas); las obras de la condesa de Ségur y de Julio Verne, las cuales, para él, constituyen una excelente iniciación. Y agrega que habría que prescindir de los libros prácticos o utilitarios.

François Mouriace contesta: "Salvo "La Famille Fenouillar" y "Sans Famille" (y, naturalmente, la obra de madame Ségur), mis hijos han ignorado y desdeñado la mayor parte de los libros que me encantaban a su edad. Al crecer, descubrieron solos a los buenos autores, muchas veces antes de lo que yo deseaba.

André Maurois confiesa que ha dejado a sus hijos una gran libertad en la elección de sus lecturas. Les ha indicado los libros a su juicio dignos de ser leídos, y con frecuencia el gusto de los niños ha sido muy diferente del suyo. "Dumas, padre, sigue, sin embargo, siendo el favorito de esta generación, entre los doce y los trece años — afirma Maurois, — así como lo fué de la mía." Y añade que en uno de sus hijos, de catorce años de edad, comprobó una pronunciada inclinación hacia las obras de aventuras de Henri de Monfreid, que reemplazaban para él a las de Stevenson, a quien el padre permanecía fiel.

Lucien Descaves dice, con fino esprit, que para sus hijos quiere los libros que divierten en la juventud, y que no aburren conforme se va creciendo.

Henri Duvernois es de opinión que para los niños de siete años son convenientes los libros con numerosas estampas, pues a esa edad las imágenes hablan más a la sensibilidad que los textos. En lo que a él se refiere, recuerda que más tarde lo conmovieron dos novelas: "Sin familia", de Héctor Malot, y "La isla del tesoro", de Stevenson. Concluye manifestando que cree que los padres deben elegir las lecturas que toquen la sensibilidad de sus hijos,

y que los libros de aventuras no son suficientes para formar un alma.

Esta última respuesta nos vuelve a nuestro tema. Duvernois se refiere en ella a las estampas y a los libros de aventuras. Estos últimos, muy empeorados por las fáciles ediciones de veinte centavos, continúan siendo la lectura favorita de los niños. Aquéllas, fundamentalmente modificadas por el cinematógrafo, han acrecentado enormemente su influjo. Lo que antes se llamaba cuento de hadas, se ha convertido en las "Sinfonías tontas" de nuestros días, que tanto favor tienen ante grandes y chicos. No es posible desconocer su eficacia para entretener la imaginación. Tampoco debe negárseles cierta condición educativa. Hay en ellas un sutil despliegue de gracia, humor y fantasía, que por momentos adquieren positivos valores artísticos. Con todo, jamás podrán substituir al libro, y es absurdo que haya quien así lo preconice. El cine, en general, se desenvuelve dentro de lo puramente visual, y a veces superficial. No tiene, pues, como el libro, el poder de penetrar profundamente en el alma del lector, y sólo roza la sensibilidad de los niños, debido a la velocidad que es inherente al espectáculo cinematográfico. Añádase a esto la imposibilidad de conservar en la propia casa, salvo casos excepcionales, las películas, y se comprenderá por qué las "Sinfonías tontas" no pueden ser sino un entretenimiento fugaz, aunque agradable.

El libro, en cambio, es recogimiento y ternura próxima, al alcance de la mano. Suele predisponer, aun a los niños, a la contemplación, al ensueño, a la curiosidad y al deseo de saber. El niño que se conmueve con las andanzas de un héroe de novela termina por adquirir algunas de las condiciones de aquél, y de esta manera se va formando un temperamento. Cabe recordar aquí que, como dijo un gran poeta inglés, el niño es el padre del hombre.

Conviene, pues, señora, prestarle inmediata atención a este asunto de los libros que deben leer sus hijos. Usted en el hogar, y la maestra en la escuela, hacen loables esfuerzos para ir plasmando futuros ciudadanos y futuras madres. Ni una ni otra deben olvidar, sin embargo, que el libro es un complemento esencial de la educación, sin el cual no es posible la formación integral de un espíritu.



CANE



Radio
Autos
Dibujo
Vendedor
Procurador
Constructor
Electricidad
Tenedor de Libros
Corte y Confección
Farmacia y Química
Periodismo — Publicidad
Taquígrafo — Calígrafo
Ortografía — Aritmética
Agricultor — Ganadero
Avicultor — Apicultor

En sus momentos libres, aprenderá fácilmente por correo una profesión lucrativa. Envíe el cupón y recibirá, GRATIS, informes y un Manual de MECANOGRAFIA. Regalamos libros de estudio, papel, sobres, útiles, etc. Otorgamos diploma. Esta antigua y prestigiosa institución le devolverá su dinero si usted no estudiase conforme del primer mes de estudio.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

689-Avenida MONTES DE OCA-695
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Buenos Aires - República Argentina.

Nombre

Dirección

Localidad

EL REY HA MUERTO

(Continuación de la pág. 11)

Las viviendas presentaban el mismo aspecto deplorable de siempre, y el pueblo seguía siendo escuálido y enfermizo como antes. Era tarde, pero había en la calle numerosos corrillos. El nombre del rey estaba en todas las bocas. Los pormenores de su enfermedad y la fecha probable de sus funerales parecían interesar más que nada.

Cinco o seis hombres bebían en torno de una mesa en una sucia taberna, y el rey se detuvo a escuchar su conversación.

— ¡Una liberación, además! — dijo uno a quien el rey conocía muy bien. — ¿Para qué sirve un rey que no gasta una moneda más de lo justo? No da movimiento al comercio. ¡Ah, pero el nuevo es un hombre muy diferente! No tardaremos en presenciar grandes hechos.

— Si — intervino un viejo. — El otro era un tacaño y un entrometido. ¡Siempre cargándonos con sus historias de las casas limpias y otras majaderías por el estilo! Me gustaría saber con qué derecho se mezclaba en nuestra vida privada.

— ¡Y quería abolir la pena de muerte! — exclamó un tercero. — ¿Tendría intenciones de explotar el trabajo de los pobres presidiarios? Alguna razón debía haber, en todo caso, porque ningún soberano se interesa así porque sí en la vida de sus súbditos.

Daba la media cuando el rey volvió las espaldas al grupo. Tenía la sensación de que si cayera sobre él una tormenta de insultos de parte de alguien que lo hubiese odiado siempre, en esa ocasión le resultaría un bálsamo precioso. Entonces entró en la prisión de Estado y se dirigió hacia la celda del condenado a muerte. La pena capital no estaba abolida todavía, y, en ese caso, se sentía satisfecho de que así fuera.

La celda estaba ocupada por un individuo de feroz aspecto que garabateaba en un papel puesto sobre la rodilla. El rey no lo había visto antes más que una vez, y se puso a contemplarlo con curiosidad.

En esto entró el carcelero acompañado por el primer concejal, un hombre a quien el monarca había estimado mucho. Al chirriar de la reja, el condenado levantó la vista.

— No será hasta mañana — dijo. Y en seguida, como si temiera que pudiese haberse interpretado cobardía en sus palabras, añadió: — Pero estoy listo para cualquier momento. ¿Puedo pedir que esta carta sea entregada a mi mujer?

— El rey ha muerto — declaró gravemente el primer concejal. — La sentencia ha quedado suspendida. Su Majestad actual tiene otras ideas. Mañana estarás en libertad.

— ¿Ha muerto el rey? — dijo el reo, con una mirada de asombro. — ¡Ha muerto! — ratificó el funcionario con tono solemne.

El reo se puso de pie, pasándose la mano por la frente.

— Señor — dijo con vehemencia, — yo lo respetaba. A pesar de ser un rey, me trató como a un caballero. También él tenía una mujer joven. ¡Pobre! ¿Quisiera que estuviese vivo otra vez!

Había lágrimas en los ojos del hombre, mientras hablaba.

El tercer cuarto de hora sonó en el instante en que el rey abandonaba la prisión. Se sentía extraordinariamente mortificado. La piedad de su enemigo le hacía más daño que el desprecio de sus amigos. Prefería morir mil veces antes que deber la

vida a un hombre semejante; y, sin embargo, precisamente por ser la suya un alma noble, hubiera debido regocijarse de hallar nobleza en otra.

Revisó su posición con no mucha complacencia, y llegó a la conclusión de que no había ya objeto en substraerse a la muerte. El cariño en que tanto había confiado no era más que una ilusión. El pueblo por el cual se había desvelado trabajando, no estaba maduro para el progreso. Una sencilla criaturita y un enemigo generoso eran sus únicas amistades. Después de eso, ¿valía la pena vivir? ¿No era mejor volverse tranquilamente y someterse sin ulteriores tentativas? Había aprendido su lección: podía "yacer en paz y dormir y tomar su reposo". Los poderes eternos se habían justificado. ¿Qué importaba si cada hombre había resultado un falso? La amargura había pasado ya, y todo lo veía claramente.

Densas nubes se amontonaban delante de la luna, y el frío apretaba. En seguida, una indescriptible sensación de soledad se apoderó de él, haciendo zozobrar su corazón. ¿No habría realmente ninguno que lo quisiera? ¿Ninguno?... Cualquier cosa habría dado en ese instante por una mirada, por una sencilla palabra de simpatía. Ansiaba con un ansia enfermiza una seguridad de amor.

Quedábanle todavía unos minutos. ¿Cómo había podido soportar una espera tan larga? De una cosa, por lo menos, estaba completamente seguro, y ésta, para él, era todo en el mundo. Empezó a encontrar alivio y consuelo con ese pensamiento. El resto, como siempre, lo olvidaba.

Sin embargo, había caído muy bajo, pues mientras estaba ante la puerta de la habitación de su esposa dudó si debía entrar o no. ¿Y si también aquello resultara una ilusión? ¿No era mejor que se volviera antes de saberlo?

"Pero jamás hice nada impulsado por el miedo", tornó a decirse. Entró y halló a su esposa sola, sentada cerca del fuego, con la cara oculta y la larga cabellera cayendo a su alrededor

como un velo negro. En cuanto la vio así, el dolor del reproche mordió su corazón. ¿Cómo se había atrevido a dudar? La única cosa brillante en el aposento era un anillo que él le había regalado. Su esposa no se lo había quitado jamás, y continuaba llevándolo. ¿Qué ansia loca sentía de correr a consolarla!... ¿Por qué la habrían dejado sola todas sus damas? Una, al menos, debió haberla acompañado en esa primera noche de su congoja. Parecía estar sumida en profundas meditaciones. ¡Ah, si hablara, si pronunciara su nombre!... Pero seguía muda en su dolor... ¡y volaban los últimos minutos!

Un leve rumor interrumpió el silencio. Abrióse una puerta secreta cuya existencia el rey había creído siempre que era sólo conocida de él y de la reina, y apareció un hombre.

La reina se llevó un dedo a los labios, como aconsejando sigilo, y luego se echó en brazos del caballero.

— ¡Has venido, por fin! ¿Qué contenta estoy!... — murmuró. — Tuve que mantener su mano entre las mías mientras agonizaba... ¡Qué horror estar sentada aquí, sola, temiendo que pudiese llegar su espectro!... ¡Pero ya nunca más!... ¡Ahora podremos ser siempre felices!

Se quitó el anillo del dedo, lo besó, llorando, y se lo entregó al caballero.

Al dar las doce campanadas de la media noche, los que velaban el cadáver del monarca despertaron con sobresalto y hallaron que, aunque yacía rígido e inmóvil como antes, un gran cambio se había operado en la expresión de su rostro.

— No debemos permitir que la reina lo vea otra vez — dijo uno.

Y le cubrieron la cara con el paño de terciopelo.



SU ESPOSO SE ALEJA DE USTED...

...y no es culpable!

Sus dolores, señora, sus nervios, le amargan. Por esto se aleja, de Vd.

Todo depende de su salud. Vd. ha descuidado su higiene íntima.

Quítese sus molestias, prevenga otras mayores. Recupere su dicha con su buena salud, con su risa fresca y con

GYRALDOSE

LA DEJA SANA Y FRESCA COMO UNA ROSA

TACOS TORCIDOS



No culpe a sus zapatos, si se deforman en el talón o los tacos se tuercen. Observe más bien, su manera de caminar. Las medias taloneras WALK STRATES del Dr. Scholl corrigen este defecto, debido a que equilibran el peso del cuerpo. Evitan el esfuerzo a los tobillos, mantienen la forma del calzado y le ahorran cuentas de composuras. Son muy fáciles de aplicar en cualquier calzado. Se venden en todas partes a \$ 1.80 el par.

Walk - Strates del Dr. Scholl

MASAJES FACIALES BIJOU - SANTA FE 1459 U. T. 41 - 1944

unas hermosas



y brillantes como piedras preciosas se consiguen únicamente usando el famoso esmalte **TROCADEIRO** que ahora puede comprarse en las buenas farmacias y perfumerías de moda y también nacarado, preparado según la antigua y prestigiosa fórmula llegada de París.

Conces.: DROGUERIA ALVAREZ Tacuari 1185 Buenos Aires

Cutis Impecable



La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Leguy, es insustituible para embellecer la piel. Con su uso se notan los siguientes resultados:

1° Elimina las arrugas y protege la piel contra los estragos del tiempo.

2° Destruye y limpia las impurezas y la excesiva grasitud de la piel.

3° Corrige los poros dilatados y suprime los barros y puntos negros.

4° Quita las manchas, rojeces, paños y pecas, dejando el cutis limpio, suave y con nueva lozanía.

5° Refresca, tonifica y suaviza el cutis.

La Dra. Leguy ofrece mil dólares a quien pueda comprobar que ella no posee ocho medallas de oro ganadas en diversas exposiciones por su maravilloso preparado de belleza. La Dra. Leguy pagará también mil dólares a la persona que pruebe que sus certificados de curas no son espontáneos y auténticos.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Bs. Aires. — En Rosario: Farmacia "El Condor", Córdoba 864. — En Córdoba: M. Munté (h.), San Jerónimo 247; y en todas las farmacias y perfumerías.

RUGOL

Martín Fierro en inglés

Una traducción en verso
de Walter Owen

Por

Arturo Cancela



POR grande que fuese la fe que en el destino de su obra puso José Hernández — y las estrofas finales de la segunda parte del poema revelan que no era poca, — nunca habría imaginado que su Martín Fierro apareciera en Oxford, trasladado al inglés, en una magnífica edición ilustrada y con más de trescientas notas aclaratorias, que agotan todos los misterios gauchos sembrados en él para deleite de los entendidos y desconcierto de los puebleros. Hernández, que se jactaba de escribir para los paisanos, y no esperaba reconocimiento alguno de los letrados de la ciudad, por muy argentinos que fuesen, hubiera sido el primer asombrado al ver los consejos del viejo Vizcacha, no sólo puestos en inglés y en verso, sino magníficamente impresos por la "Shakespeare Head Press", en la vieja ciudad académica de Oxford. Pero ¡cómo no había de admirarse el sencillo y genial cantor de Martín Fierro si nosotros mismos, al ver unidos en la portada del libro estos



nombrados: Hernández, Shakespeare, no hemos podido evitar un sobresalto! Y no por simple vanidad nacional, sino de maravilla ante los arcanos de la creación artística. Que una obra que su autor concibió y ejecutó como algo esencialmente local y hasta cierto punto ocasional — es decir, forzosamente limitada en el espacio y en el tiempo, como cualquier producción periodística, — alcance la universalidad y la inmortalidad, es y será siempre motivo de asombro para los que penan sobre las cuartillas. Por más que la historia literaria esté llena de ejemplos que confirman las palabras del Señor — ¡Bienaventurados los humildes, porque de ellos será el reino de los cielos! — los escritores, soberbios por naturaleza, no se resignan a que la verdadera gloria corresponda a los que realizaron su obra sin poner en ella ninguna presunción. En este sentido, ningún caso más edificante que el de "Martín Fierro". Nació pobre y desvalido, y salió al mundo en unos cuadernos escuálidos, llenos de errores de imprenta, que hace unos treinta años aún se veían en algunas vidrieras de barrios suburbanos junto a las novelas de Gutiérrez y a las "Memorias de un vigilante" de Fray Mocho; las clases cultas no le



THE COUNSELS OF OLD VIZCACHA

HE was so soured up that he hardly spoke
If it wasn't to disagree;
To amuse himself he would scratch around
Drawing brands with his finger on the ground,
And when he got drunk his habit was
To give some advice to me.

In his shoddy poncho I see him yet
Sitting cross-legged on the ground;
He would take a swig at the crock of gin,
And something after this style begin:
Don't trouble to halt at any place
Where you see lean dogs around.

Facsimil de una de las páginas del "Martín Fierro" traducido al inglés.

WALTER OWEN
el traductor de la obra de Hernández, ha puesto en este trabajo toda la paciencia y el amor sin los cuales no habría podido salir airoso.



prestaron la atención simpática que otorgaron al "Fausto" de Estanislao del Campo, ni el entusiasmo con que acogieron las pobres imitaciones de obras francesas, que entonces, casi como ahora, eran el alimento espiritual de la buena sociedad. Pero pese a ese desdén y a su pobreza, "Martín Fierro" fué abriéndose camino. Las etapas de su carrera están reflejadas en las sucesivas ediciones, cada vez más cuidadas, cada cual más lujosa, hasta culminar en esta magnífica versión inglesa que reproduce los sugestivos dibujos de la publicada por los Amigos del Arte.

Pero no hablemos de la traducción inglesa de Walter Owen, ateniendonos únicamente a su aspecto tipográfico, entremos en su texto y en su espíritu. Claro está que no podremos apreciar el uno ni sentir el otro, como el lector inglés que desconoce el poema

original. Esta impresión nos está vedada; pero en cambio podemos experimentar otras que no se hallan al alcance del lector argentino. Para éste, el poema de José Hernández es una obra gauchesca, vale decir, pura y exclusivamente argentina. La versión de Walter Owen mantiene por cierto el carácter criollo de la obra, pero el lector que ha estudiado algunas de las buenas traducciones inglesas de las obras clásicas españolas descubre al punto el carácter castizo de Martín Fierro. Al pasar el océano y al acomodarse al molde extranjero sale al aire con más evidencia que nunca la raigambre española de nuestro poema máximo. A ratos, y por lo mismo que el traductor se ajusta con singular fidelidad al texto original, uno cree estar leyendo el "Romancero", o la transcripción rimada de alguna novela picaresca. Y si después de recorrer la edición de Oxford (ya se puede hablar de una edición de Oxford, refiriéndose al "Martín Fierro"), volvemos a los versos de Hernández, comprobamos que la obra maestra de la literatura nacional es tan española como argentina. Y no sólo por el lenguaje.

La traducción de Walter Owen es la primera, según creemos, realizada en el extranjero, porque la versión italiana de don Folco Testena fué hecha y publicada aquí. Es pues la primera vez que Martín Fierro, después de haber vagado por la Pampa, cruza el mar, que sólo conoció de oídas. El que al final de sus aventuras se enorgullecía de que

"Me tendrán en su memoria
para siempre los paisanos",

no sospechaba que acabaría viviendo en el recuerdo de otras gentes extrañas. Como era un poco xenófobo y desconfiado de la civilización, esta inmortalidad lo hubiera desconcertado un poco. Pero más desconcertado habrían quedado los "puebleros", sus contemporáneos, que vivían pendientes de Europa, imitándola y adulándola, para llamar su atención. No se daban cuenta que la mejor forma de interesarla es volverle la espalda. Así lo hizo Hernández, no por desprecio, sino por amor a lo suyo. Y la gloria es el premio de todo grande amor.



Ilustrado por
Alberto Guiraldes

VALDA REMEDIO ANTISEPTICO DE GRAN EFICACIA SON LAS

Pastillas VALDA

PARA EVITAR Y CUIDAR LA TOS, LOS RESFRIADOS, AFECCIONES DE LA GARGANTA recientes ó inveteradas, BRONQUITIS agudas ó crónicas, CATARROS, GRIPE, TRANCAGO, ASMA, etc.

PERO HAY QUE TENER ESPECIAL CUIDADO de no EMPLEAR más que LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA

PEDIRLAS, EXIGIRLAS EN TODAS LAS FARMACIAS EN CAJAS (M.R.) con el nombre VALDA en la tapa



DUERMA TRANQUILO!

MATE MOSQUITOS CON

Pyf

EXIJALO EN ESTE SU LEGITIMO ENVASE



Contract-Bridge

"Coups, fineses y aprietos"

Por El 2 de Trébol

PERIODICAMENTE concurría yo a la dirección de los diarios y revistas a solicitar un lugarcito para hablar de bridge, y la respuesta era siempre la misma: "¿Es usted jugador clasificado? ¿No? Entonces no tiene derecho a escribir nada..."

Yo ignoraba en absoluto lo que era ser jugador clasificado, y, por no demostrar ignorancia, me iba sin preguntar el significado. Empecé a jugar torneos, y conseguía siempre el mismo lugar. Nunca pude ganarle al antúltimo; pero... insistí. Anoche, ¡por fin, anoche!, segundo... de atrás.

En los certámenes me había llamado la atención que los jugadores "soit-disant" buenos, exhibían en el ojal un bonito distintivo con cartas de baraja. Pregunté dónde se adquirían y su precio, notando siempre una sonrisa enigmática en el interpelado. Esta mañana leo atónito una carta donde la Comisión Argentina de Bridge me notifica, en vista de mi éxito de ayer, su resolución de darme el título y distintivo correspondientes a mis aptitudes. Con esto y algunas averiguaciones me he dado cuenta de lo que es ser jugador clasificado.

Como dirían los autores cursis, volé más que corrí a las redacciones a reclamar nuevamente mi lugarcito, y en la única en que me recibieron fué en EL HOGAR. La escena, la misma. El director inquirió nuevamente: "¿Y?" Yo, por toda respuesta, exhibí orgullosamente la solapa, donde parecía incrustada la siguiente insignia:



Si bien es cierto que podría haber una doble intención al decirme: "Usted es la última carta de la baraja", yo, como campeón que lo soy del grupo de mis "hinchas", no puedo aceptar tal cosa. Me siento clasificado. DEFINITIVAMENTE, y pienso que han querido darme el honorífico título de una declaración forzante: Dos tréboles, que, por error del dactilógrafo de la Comisión, lleva en el medio la preposición que podría convertir la forzante en denigrante.

Acepto, pues, pública y oficialmente la clasificación, y desde hoy empezará el 2 de Trébol a ocupar el rinconcito codiciado. Desde él resolveré todas las preguntas o consultas que se me hagan, pero prevengo que mis declaraciones son tercerianas, de manera que, a cualquier contestación de mis lectores, pasaré, dejándolos jugar un "score" parcial...

...AL GRANO

● A propósito de clasificaciones y de la Comisión Argentina de Bridge. ¿Han visto ustedes las circulares que ésta ha pasado a jugadores y clubs, publicada en los diarios y revistas? Bueno, bueno. Manifiesta su decisión inquebrantable de ser inflexible con el horario de iniciación de los torneos. Me limito a reír. Sonreír sería poco. ¿Quién le pondrá el cascabel al gato? Si llega tarde un As, ¿quién le dirá: "Su lugar está ocupado."?

● El Club Argentino de Bridge es un club cerrado, tan cerrado que un alacrán, de esos que hay, aunque parezca mentira, en el mundo bridgístico, me decía:

— Allí no dejan entrar ni al Bridge. Yo no concuro, no lo conozco sino por mentas; sin embargo, se hará a fin de mes un torneo interclubs por invitación. Han elegido sólo clubs sociales, y, dentro de lo posible, aquellos donde se juegue al golf, al tennis, o se navegue a vela... La reunión será ultra chic, y los aficionados al científico juego aprenderán mucho.

● ¿Qué me cuentan del match Culbertson versus Casabal, "plat du jour" de todas las conversaciones de los corrillos bridgísticos?

No estoy muy convencido, por más que lo anuncien los grandes rotativos, que la representación Culbertson sea lo mejor del mundo, ni siquiera de los Estados Unidos. Es, sin disputa, un equipo muy fuerte, de excepción, pero de ahí a lo mejor del mundo... Tampoco me convence el dicho de que quien los enfrentará es una representación de la República Argentina. Un equipo formado por el señor León Casabal, el gran maestro y jugador nuestro, genuinamente nuestro en su forma y en su fondo, es el contrario de Ely. No pretendo decir con esto que pueda mejorarse la representación en caso de ser necesario formar un equipo nacional; pongo solamente las cosas en su lugar.

Mi opinión es que a Culbertson, el didacta y constructor máximo del bridge moderno, se le ha pasado su cuarto de hora y ha dejado escapar de entre sus dedos el cetro del bridge universal. Cuando está por jugarse próximamente el Campeonato Mundial, en los E. Unidos, sin tener él intervención alguna, trata de hacer ruido para atraer la atención hacia su persona, y lo consigue en parte, pues nadie puede negar el magnífico esfuerzo y significación del match. Sin embargo, los fuegos de artificio son de artificio...

Para nosotros la situación es bien distinta. Esta lucha revestirá caracteres excepcionales; veremos qué puntos calzamos y cuáles calzan ellos, y servirá para acrecentar el entusiasmo cada día mayor por el bridge. Estamos tan lejos de los lugares donde juegan los maestros, hemos tenido tan pocas ocasiones (por excepción alguno lo ha hecho) para medirnos con grandes jugadores del exterior, que la oportunidad y la enseñanza serán de inapreciable valor.

Yo voy a pronosticar: No creo, como todo el mundo, en el triunfo de los nortños "con acción fácil y desventueta". Los acompañantes del Rey de la selva, León, tienen pasta, son capaces, y, sobre todo, son criollos...

El 2 de Trébol

(Continúa en la pág. 67)

EL BUENO Y EL MAL HUMOR DE LOS GRANDES PARLAMENTARISTAS ARGENTINOS

Eliseo Cantón llegó a ser el líder de la Cámara de Diputados

LA figura parlamentaria de Eliseo Cantón, el brioso diputado tucumano, el tiempo se encarga de agrandarla al disipar las nieblas con que la pasión política desdibujara su tan significativa personalidad. Durante quince años la Cámara de Diputados contó en su seno con el concurso brillante de este representante dotado de inteligencia ágil y dinamismo singular. Se inicia en la carrera médica, y a poco andar se destaca; abandona el montón anónimo y forja su personalidad. Laborioso e inquieto siempre, asoma a la política y se forma al lado de Pellegrini. Llega a la Cámara, y se revela de entrada por su don verbal, poder de argumentación y destreza dialéctica. Pero su actividad, su implacable y permanente actividad, lo señala para las responsabilidades del comando. Y dentro de una Cámara que desarrollaba su acción legislativa en un clima intelectualmente especulativo, que no conocía más combatividad que la apasionante de los debates, el joven legislador tucumano se afirma en la vieja forma e impone la nueva, la legislación práctica que refleja sus beneficios en la colectividad y se materializa en la obra. Quizá su propia disciplina científica le impidió ser un lírico de la legislación: proyectaba, y junto con la iniciativa dispensaba los recursos necesarios para su realización. No dejaba sus iniciativas libradas a rentas generales ni a las problemáticas inclusiones en la ley de presupuesto. Precisaba la fuente de donde habrían de sacarse los fondos para no demorar la realización.

Fué así cómo logró orientar y destacó su acción directiva dentro del propio cuerpo, que lo llevó a la presidencia en el período de 1908 y lo reeligió en los sucesivos hasta el año 1911, que por expiración del mandato termina su acción parlamentaria.

Su tacto para solucionar los conflictos internos fué grande. Su visión precisa de los hombres y de las cosas le permitía dirimir los pleitos más intrincados con sencillez extraordinaria.

Cantón cuenta en el núcleo de los hombres más combatidos y discutidos de la política argentina, pero los años, al acallar las pasiones, borran del recuerdo los aspectos pequeños y mezquinos que separan y enconan a los hombres, y destacan la obra realizada que, como en el caso del *dux et machina* de la Cámara de Diputados, merecen el respeto y la consideración de los argentinos.

EN LA CAMARA

Sr. Cantón (E.).—Pido la palabra. Yo soy de los apresurados.

Sr. Piñero (A. F.).—Ya lo sabía.

Sr. Cantón (E.).—Ya lo sospecha-



Suprimir el dolor, es el mas humano de los deberes del médico.

E. Cantón

Pensamiento autógrafo del doctor Eliseo Cantón, escrito a raíz de haber hecho uno de sus grandes descubrimientos científicos.

Caricatura de Rojas, publicada por P. B. T. en la que aparece el Dr. Eliseo Cantón, designado interventor nacional en Córdoba, "haciendo pasar la libertad de sufragio por debajo de la pierna"...

ba mi distinguido colega con quien estamos siempre de acuerdo en cuestiones profesionales, pero que en cuestiones políticas, porque en éstas también estamos de acuerdo, pero sí en cuestiones constitucionales y edilicias, que no son de nuestro resorte ni especialidad, generalmente estamos en desacuerdo. (Risas.)

Sr. Piñero (A. F.).—No es eso; lo que sucede es que siempre llego tarde.

Sr. Cantón (E.).—El señor diputado es, generalmente, muy madrugador. (Risas.)

Sr. Piñero (A. F.).—El señor diputado tiene el arte socorrido de hacer gracia, de tomar a contrapunto una frase y ponerla al revés; pero no me ha sucedido lo que al médico de Molière, que ponía el corazón a la derecha.

Sr. Cantón (E.).—Porque lo conserva siempre a la izquierda para los buenos amigos (Risas.)

Sr. Cantón (E.).—Es posible que esta ley no sea perfecta, como lo son en su inmensa mayoría las que sanciona el Congreso. Pero es una ley que reclama con urgencia el municipio de la Capital. Debemos ensayarla.

La práctica, que es el verdadero crisol para juzgar de la bondad de las leyes, nos dirá, más que nuestra previsión hipotética, cuáles son los artículos deficientes y que necesitamos modificar.

Ahora, señor, ¿por qué no vote ninguna de esas modificaciones, no obstante que ellas son formuladas por diputados que tienen tantos títulos a mi consideración personal por su intelectualidad y por vínculos de una vieja y no interrumpida amistad? Porque temo que si me dejo llevar, movido a impulsos del sentimentalismo, le pase a esta ley lo que le ocurrió a la monja del cuento, que por haber dejado entreabierta la puerta de su celda un buen día Lucifer introdujo el dedo. Asustada la beatífica monja, cerró la puerta. La presión determinó dolor, el dolor provocó la sú-



Doctor Eliseo Cantón, ex presidente de la Cámara de Diputados de la Nación.

Foto Witcomb.

plica; y, enternecida, la monja aflojó la puerta para que el diablo retirara el dedo; pero en vez de retirarlo, lo introdujo más. Se repite la escena, nueva conmiseración, nueva aflojada; tras la mano fué el brazo, tras el brazo, el cuerpo; y el diablo se llevó a la monja.

Yo temo que si principio aflojando un poco, el diablo se lleve a la ley, y por eso voto en contra. (Risas y aplausos.)

Sr. Castro (A.).—¡Votar fondos para propaganda!... ¡Demasiados van a Europa a pasear, so pretexto de estudios, para hacer propaganda! ¡Demasiados charlatanes hay en el país! (Risas.) ¡Demasiado hablamos!

Sr. Cantón (E.).—Entonces, los charlatanes están aquí dentro. (Risas.)

Sr. Presidente (A. Carbó.).—Entonces se votará esta indicación: que la Cámara celebre sesiones diarias desde el próximo miércoles.

(Resultado negativa contra 28 votos.)

Sr. Cantón (E.).—¿No se podría hacer moción, señor presidente, para celebrar sesión en los días ordinarios, ya que queremos reunirnos todos los días? (Risas.)

Sr. Vivanco (P.).—Yo he sufrido entonces un verdadero olvido, porque tenía que hacer una observación, y esperaba que se votaran las indicaciones propuestas por los señores diputados, para hacerla presente a la Cámara.

(Continúa en la pág. 73)

"Fantasías", interesante acto

A beneficio del Taller Protectores de Niños Pobres de Nueva Pompeya se realizó en el teatro Cervantes una interesante función en la que intervinieron conocidos niños. "Modas de antaño" se titula este cuadro, para el que prestaron su concurso las niñas María Rosa Sáenz Valiente, Julia Rey, María Carmen Sánchez de la Torre y Deborah Jiménez Cilley.



María Teresa Sojo y Marta Fernández Llanos, que participaron en los cuadros "Vendimia" y "Czardas".



María Esther Castilla Stegmann y Mariana Fernández Guerrico, que tomaron parte en una escena del cuadro "Húngaras"

Grupo de niños que intervino en otro de los cuadros de la revista ofrecida en el Cervantes bajo la dirección de la señorita Marta Suárez del Solar, quien se ha distinguido como una competente organizadora de estos festivales animados por criaturas.



infantil de beneficencia



Matilde Roca, Fanny Gowland, Margarita Lerena Reyes, Valeria Watson, Colette Denis de la Torre, Susana Marta Garzón y Elena Gnecco Souza, que interpretaron con gracia y propiedad el cuadro titulado "Vals de Primavera". Fué éste, sin duda, una de las notas más brillantes de la reunión que congregó a un público numeroso y selecto.



Raúl Gaona Gondra, en la danza "Rumba".



Luisa Angel, en "Tennis".



Helena Duggan, con un gracioso atavío húngaro.



Beatriz Nóbrega, una gentil aviadora.



¡Qué vestidito más práctico para entrecasa!

Resultan los más económicos estos modelitos para diario hechos de "Clydella", esa tela inglesa que ofrece la garantía de no encoger ni perder su color. Está respaldada por los fabricantes de la famosa tela "Viyella" y llegan ya los nuevos diseños para esta primavera.

"Mis VIYELLA"

MODELO No. 5

Elegante trajecito de líneas sencillas hecho en "Clydella" a cuadros verdes y blancos. Como único adorno, botones cuadrados de metal.

Para un surtido más amplio de gustos, pida que le enseñen el nuevo muestrario "Viyella" para esta primavera.

"VIYELLA"

El moderno género inglés de lana famoso por su durabilidad, garantido para no encoger ni perder su color.

Album

"VIYELLA"

El conocido album de los modelos Viyella se ofrece ahora mientras dure, a solo \$ 1.20. Se envía certificado por \$ 0.30 adicional.



Busque esta marca en el orillo de la tela, sin ella no es "Clydella".

Clydella

VIYELLA - RIVADAVIA 973 - BUENOS AIRES

En el Jockey Club de La Plata



Doctor César A. Durañona y señora, Jorge R. Kiernan y señora, señora Julia Angélica Romero de Dillón, señoritas Delia Huerigo, Susana y Angélica Dillón y Dr. Rodolfo Romero, en la cena realizada en el Jockey Club en celebración del Día de la Raza.



Doctor Manuel S. Nieto y señora, don Isaac Puig Lómeiz y señora, en la misma reunión social del Jockey Club.



Mesa ocupada por las familias de Chaumeil, Is-las, Pérez Catán, Pereyra y Sola en la cena servida en el comedor de la nombrada entidad social.



Señora Ana M. R. de Arnais, señoritas Cora Romero y Raquel Zulema Romero, doctor Alfredo Elena, Héctor R. Ocampo y Juan Eugenio Arnais.



Aspecto que ofrecía el salón de fiestas del Jockey Club en la noche de la celebración del Día de la Raza.

Foto de la Mela



LA MODA FEMENINA

Con un vestido de albena blanco, con el delantero enteramente drapé, sandalias de lamé plateado, que dejan parte del pie al descubierto.

Zapatos de cocodrilo, enteramente respuntados, son un complemento elegante para acompañar un ensemble de fina lanilla o tela de lino.

Para acompañar un vestido de crêpe color ciruela, con hebillas de metal, zapatos de gamuza, cerrando también con hebillas modernas

Un tapado de sport, en tela liviana, reclama zapatos de cuero marrón, con taco bajo, detalle que los hace sumamente útiles y prácticos.



Elija el calzado que mejor combine con su "toilette"

Dibujos de R. Siegrist.



Modelo de crêpe, sumamente ajustado. De gran efecto son los drapeados y las pequeñas alforzas, que constituyen el adorno del vestido.

Aplicaciones de encaje dorado adornan un vestido de crêpe écume color castaño oscuro. Un corte en el delantero facilita los movimientos.

Mainbocher se distingue una vez más por sus creaciones originales. El modelo es de lamé, con mostacilla plateada, que es un adorno de moda.

Una túnica de lamé, con mangas largas y ajustadas, es un complemento elegante para un traje de chiffon negro de corte sumamente sencillo.

La elegancia en los nuevos



modelos de noche

Sobre un vestido de satín color bronce pone una nota chic y personalísima un gran capuchón del mismo género, pero en un tono rojo vivo

De efecto muy elegante es el drapeado de este traje, cuyas líneas ajustadas se adaptan a la silueta. Es un modelo Patou y reúne gran chic.

Vestido en satín blue, retenido en el corsage por un gran lazo anudado, de terciopelo color turquesa. Lo adornan graciosos motivos fruncidos.

Dos telas souples dispuestas en forma caprichosa forman este modelo de noche, y se prestan para una original combinación de colores.

**Modelo 652**

Para tallas desde el 32 al 40. De seda azul es este bonito vestido en el que se destacan mangas aglobadas y una pechera con motivos plissés.

Precio del molde:
\$ 1.50.

Modelo 653

Para tallas desde el 32 al 40. Las mangas enteramente formadas por alforzas y un ligero drapé constituyen detalles novedosos en el modelo.

Precio del molde:
\$ 1.50.

Modelo 654

Para tallas desde el 26 al 32. Muy interesante la combinación de tonos en este vestido. Tablas dan amplitud a la pollera

Precio del molde:
\$ 1.50.

Modelo 655

Para tallas desde el 26 al 32. Pliegues y grupos de volados realzan este gracioso modelo. El canesú, muy elegante, ha sido interpretado en seda lisa.

Precio del molde:
\$ 1.50

Modelo 656

Para tallas desde el 26 al 32. Las mangas abullonadas interrumpen la simetría de líneas de este traje. Un lazo anudado cierra con gracia el escote.

Precio del molde:
\$ 1.50.

Modelo 657

Para tallas desde el 32 al 40. De seda es este modelito, muy sentador e indicado para lucir durante la presente estación.

Precio del molde:
\$ 1.50.

**Tardes
de sol**

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág. 84)

LA SEMANA LIRICA

Los Aguilar y lo que sus laúdes evocan

Por Enrique Larroque

COMO ya dijéramos otrora en París, en la "Revue de l'Amérique Latine", todo es evocación en estos conciertos de los laudistas españoles, los hermanos Aguilar. Evocaciones antiguas, del siglo XVI, evocaciones clásicas del XVII, y aun, por cierto anacronismo humorístico, hasta evocaciones modernas. Todo, gracias a la magia atractiva de algunas sonoridades en desuso, contribuye a pasearnos por deliciosos jardines del pasado... Así, nos transportamos a la Edad Media, a las Tabulaturas, a los Misterios, a los Monjes Escolásticos. Se nos ocurre la visión de una *Dama*, de Van der Neer, afinando su laúd; al par que, ese famoso acorde "mi, la, re, sol", nos trae a la memoria al refunfuñador wagneriano de Beckmesser. Y esta sucesión de imágenes desfila ante nosotros con todo el embeleso de las cosas de antaño.

Y luego, cuán bella idea, en estas épocas ultramaterialistas, la de hacer revivir un instrumento antiguo y ya olvidado, aunque no dejó de tener su época, de haber estado en gran boga, contribuyendo grandemente en el desarrollo y vuelo del lenguaje musical.

El cuarteto de Aguilares merece ser alentado. Es digno de todo aplauso, no sólo por el móvil de sumo arte que lo guía, sino también por ser, cada uno de sus componentes, ejecutante en plenitud, y perfectamente equilibrado el todo. Si algunas notas agudas nos llevan a la desabrida mandolina, en cambio otras son llenas, redondas, y llegan, en su dulzura, hasta darnos la sensación de hálito.

Así como recaerá sobre Ricardo Viñes la gloria de haber promovido por su talento gran parte de la literatura pianística contemporánea, de Debussy a nuestros días, igualmente corresponderá a Elisa, Ezequiel, Pepe y Paco Aguilar el honor de haber suscitado entre los compositores una curiosidad que, de seguro, se traducirá por toda una serie de composiciones escritas especialmente para esta encantadora reunión del laúd original, el laúdín, el laudete y el laudón. Autores como Falla, Turina, Halffter y Nin, interesados por los recursos y posibilidades de este conjunto, han transcripto para los Aguilar algunas de sus obras más características; pero es de desear que llegue el día en que dichos autores, y muchos otros, escriban directamente para los laúdes piezas originales, y no ya arreglos. De tal modo se sentiría con toda la tiránica intensidad que requiere el género del cuarteto — una de las más altas manifestaciones de la música — la autonomía de cada uno de los instrumentos y el diálogo contrapuntístico entre las cuatro partes concertantes. Desde este punto de vista, la audición de la curiosa "Oración del torero", dedicada a los Aguilar,



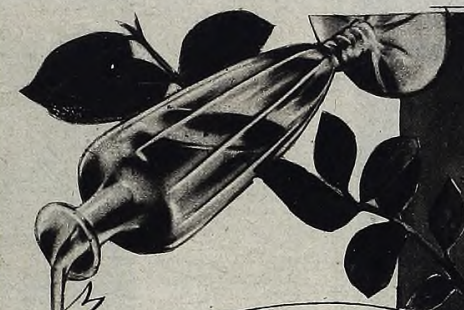
resultó muy sugestiva. Esta obra, posiblemente la más bella y profunda brotada de la inspiración de Joaquín Turina, ofrece tan novedosas sonoridades y tal refinamiento en la escritura, que el gran compositor ibérico pareciera trazar a los demás músicos una ruta maravillosa. Si

Maurice Ravel, el muy sutil, por su lado echara a andar por estos tentadores senderos, sería ese día una gran fecha para los cuatro hermanos... Y todos, compositores y ejecutantes, formando un haz, contribuirían a fortalecer este instrumento, que, aun sin los Aguilar, no debiera morir.

Elsa, Francisco, José y Ezequiel Aguilar.

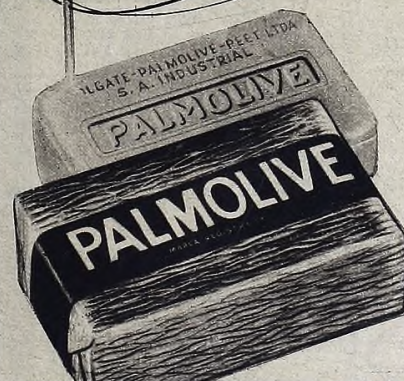
El gran cuarteto de laúdes que es digno de aplauso, no sólo por ser cada uno de sus componentes ejecutantes en plenitud, sino por formar un conjunto perfectamente equilibrado.

(Continúa en la pág. 55)



Las mujeres atravesadas de EUROPA

aconsejan cuidar así
la belleza
de todo el cutis



Lo mismo que esta encantadora dama belga, todas las europeas famosas por su poder de atracción dicen: "La mujer que quiera ser verdaderamente seductora, debe cuidar de lucir la cara, los hombros, la piel de todo el cuerpo, tersa y delicada."

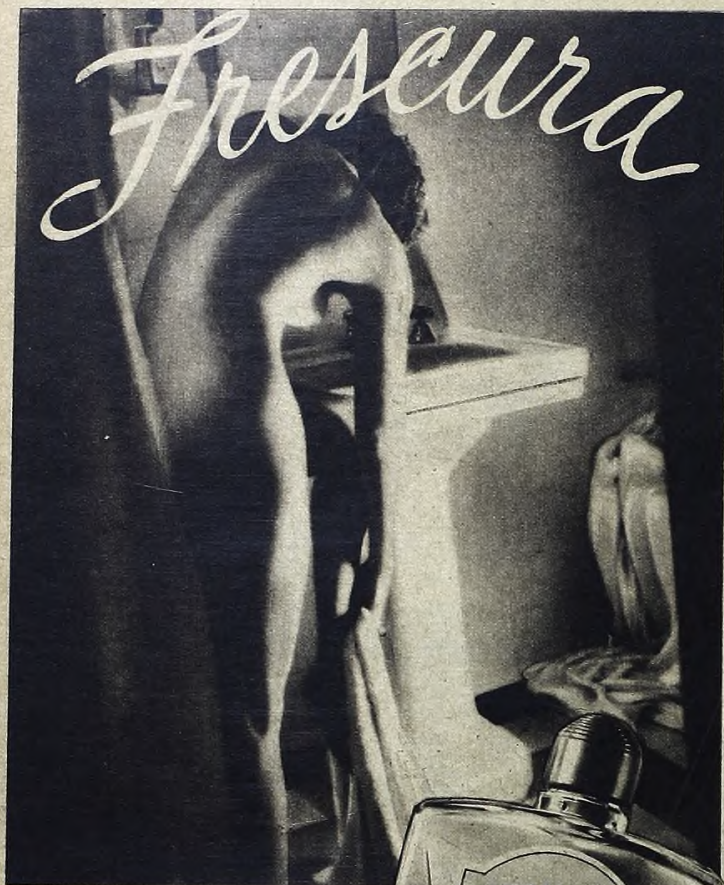
Haga usted como ellas, adoptando su sencillo tratamiento de belleza: use jabón Palmolive para su cara y también para el baño.

Este jabón de belleza suaviza y hermosea de verdad la piel, porque está hecho

de aceites de palma y oliva. Al usarlo, usted verá qué diferente es su espuma rica y suave, que penetra profundamente en los poros, limpiándolos sin producir irritaciones.

Conserve lozana y juvenil toda su piel. Para el tocador y para el baño, use este maravilloso jabón hecho con fino aceite de oliva. Así usted comprenderá por qué Palmolive es el jabón de belleza preferido en Bélgica, Francia, Italia y otros países europeos.

EN EL MUNDO ENTERO, EL JABON DE BELLEZA QUE MAS SE USA ES PALMOLIVE



Frescura es el primer mandamiento de belleza en la estación primaveral. Para lograrla es preciso contrarrestar el efecto del trabajo activado de las glándulas sudoríparas.

El Agua de Colonia Atkinsons, Etiqueta Amarilla, en fricciones abundantes o vertida en el baño de inmersión (basta con una cucharada), limpia profundamente los poros, desodoriza y da tersura a la piel. Su perfume fresco y persistente produce una deliciosa sensación de bienestar. Es también excelente para el tocador.



En su bonito y práctico envase, se ofrece al bajo precio de \$ 0.70, \$ 2.50, \$ 4.50 y \$ 7.50

OTROS PRODUCTOS ATKINSONS *

COLONIA MEDALLA DE ORO - La Colonia más fina elaborada desde el año 1799. Para todas ocasiones.

LOCION COLONIA RUSSE - Perfume delicioso, ideal para reuniones, fiestas y bailes.

LOCION COLONIA - De perfume varonil, original e inconfundible; la mejor para fricciones y peinados.

BAY RUM - Loción eficaz para la cabeza y suavemente perfumada.

LOCION LAVANDA - Un perfume refrescante de pulcritud aristocrática.

DISTRIBUIDOS POR MAYON, BUENOS AIRES - MONTEVIDEO

Agua de Colonia
ATKINSONS
Etiqueta Amarilla

En obsequio del general Justo y su esposa



El presidente de la Cámara de Diputados, doctor Manuel A. Fresco, y su esposa, Raquel Monasterio, ofrecieron una comida en el Jockey Club en obsequio del presidente de la nación, general Agustín P. Justo, y su esposa, Ana Bernal. Invitado y obsequiado han hecho un expreso aparte, momentos antes de la comida.

El arzobispo de Buenos Aires, monseñor Santiago J. Copello, el obispo de Atea, monseñor Fortunato Devoto, y el embajador del Perú, doctor Barrera Laos, gustando de un aperitivo.



Rodeado de su esposa y otras damas ha sido sorprendido el jefe del Estado Mayor del Ejército, general Nicolás Accame, en la fiesta ofrecida recientemente por el doctor Fresco y su esposa.



Después de la comida la concurrencia se diseminó por el gran hall contiguo al salón Imperio, donde el fotógrafo ha tomado esta instantánea del inspector general del ejército, general C. Idoate, con uno de los caballeros concurrentes al diner.

Fotografías de "El Hogar".

EN LA GUERRA COMO EN LA PAZ

(Continuación de la pág. 5)

diata cuatro reses gordas y doce carneros en el mejor estado y que mañana cuando vuelva la ballenera inglesa por la respuesta vaya V. S. en persona y reciba al oficial y le diga, que habiéndome oficiado dándome cuenta de lo que solicitaban, en cumplimiento de las órdenes que ha recibido, le presenta V. S. esas reses, haciéndole saber que si en lo sucesivo tuvieren igual necesidad, ocurran a la boca de Ramallo, en cuyas inmediaciones tengo mi residencia, previniendo a V. S. que tenga sin pérdida de momento, prontas en las baterías, las indicadas reses, para entregarlas en el menor tiempo posible, al bote que venga por la respuesta, pero sin que lo adviertan.

Al entregar las reses al oficial enemigo le pedirá V. S. un recibo, en el que exprese que habiendo ocurrido a comprarlas por la escasez de viveres en que estaban, V. S. por orden mía se las ha entregado, siéndole necesario dicho recibo para cubrir su responsabilidad, pero si el oficial rehusara dar dicho recibo, entregueselas V. S. sin él.

Dios guarde a V. S. muchos años.

LUCIO MANSILLA.

Para completar, exponemos la opinión de Rosas sobre este hecho tan poco común. Al comunicarle el general Mansilla los acontecimientos, le contestó en estos términos:

EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES

"Viva la Confederación Argentina"

"Mueran los Salvajes Unitarios"

Buenos Aires Septiembre 2 de 1846.

Año 36 de la Libertad, 31 de la Independencia y 17 de la Confederación Argentina.

Al Señor Comandante del Departamento del Norte, General D. Lucio Mansilla.

S. E. ha ordenado al infrascripto diga a V. S. haber sido acertada y de su superior aprobación la disposición de V. S. y que por ahora é interín no reciba orden en contrario, no perdiendo de vista las debidas precauciones, sobre que debe procederse en cualquier circunstancia, si en lo sucesivo los buques a que se refiere, solicitaran igual auxilio al Jefe de esa Estación, tener para ello órdenes del Excmo Señor Gobernador y Capitán General de la Provincia, Brigadier Don Juan Manuel de Rosas.

Dios guarde a V. S. muchos años.

Fdo. FELIPE ARANA.

Y entonces vemos que tanto el modesto soldado, que recibe con todo respeto a un emisario enemigo, como el jefe, que lo trata tan humana como caballeresamente, y el gobernador supremo, que completa la conducta de sus subalternos, dan, en conjunto, una preciosa prueba de la hospitalidad argentina, nunca tan bien puesta de manifiesto como en esa época de guerra.

CARTAS DE PARIS

(Continuación de la pág. 16)

tuación que el pueblo francés de hace doscientos años. La historia no había ocultado que el rey Luis XV había sido un gran salvaje.

Qué sorpresa tan desagradable para nosotros. Hacen reuniones estos mismos negros en salones de la rue Blomet, tal para cual barrio; en

dichos salones hay una temperatura tropical muy de circunstancias. Parece que el otro día un orador después de haber librado el nombre de Mussolini a las imprecaciones de los asistentes, sabemos de antemano a qué lirismo llegan los árabes en la injuria, posó la pregunta siguiente: "¿Cómo vamos nosotros a ayudar a nuestros hermanos de Etiopía? ¿Vamos a mandarles dinero? (temblor entre los asistentes) ¡No!, no tenemos suficiente (suspiro de alivio). ¿Vamos a partir todos para allá para ayudarlos en la lucha? (largo estremecimiento del auditorio). ¡No!, les aportaremos nuestro socorro y sostén moral (profundo suspiro de alivio y largos aplausos frenéticos). Iba en aumento el éxito del orador hasta que, mimado por la suerte, se le ocurrió coronar su elocuencia hablando de la esclavitud etiope; allí murió su triunfo.

Se habla todo el día de ellos, han cobrado un interés palpitante, sus reuniones, como te digo, tienen más publicidad que las de las cámaras.

Me entusiasmo y no te dejo respirar. Punto final y hasta muy pronto. Cariños de Anatolia.

LA INFANCIA Y LA JUVENTUD...

(Continuación de la pág. 18)

mos que don Gervasio tenía libros en sus ranchos? El joven domador se los pedía prestados, y cuando los peones de la estancia se echaban a descansar, con el calorito del mate calentando la palma de una mano y el cigarrillo envuelto en chala quemándose las uñas de la otra, él se ponía a leer, aunque la luz fuera apenas la humosa del candil alimentado con grasa de potro.

— Pero, muchacho, ¿qué estás leyendo ahora?... Andá a descansar... — ordenaba don Gervasio.

Lo reprende diez veces, y sus sermones y rezongos no valen de nada. El moquito es capaz de cualquier cosa; hasta lo han visto que, al ensillar, mete un libro "entre los cueros del recaó". ¡Pierde el tiempo leyendo!... ¡Se va campo afuera para ponerse a leer!

Don Gervasio lo cree sin remedio, y se lo devuelve al padre. Cerca de la estancia está don Mariano Mendi-

buru, preparando su maleta para "bajar a la ciudad". Le manda al moquito con una esquila en que dice:

"Amigo Mendiburu: hágame el servicio de remitir el joven Mitre a su padre, porque es un caballero que no me sirve para nada; en cuanto encuentra una sombrita, se baja del caballo y se pone a leer..."

¡Qué don Gervasio!... El caballero que escondía un libro debajo del "sobrepuesto" sujetándolo con el "pegual", tendría entonces catorce o quince años.

Sobrábale razón a don Gervasio cuando "lo vio por mal camino". No servía para estanciero quien gastaba su tiempo en leer. ¡Terminaría haciendo versos!...

GRATIS

Una demostración de depilación, adelgazar, trat. de las arrugas, pecas, manchas, endurecer los senos, reducirlos y desarrullarlos. Abonos muy económicos. Masajes, \$ 3.—; a domicilio, \$ 3.50. Servicio de Pedicuro, \$ 1.—; a domicilio, \$ 1.50. Se atiende de 15 a 20 horas. — INSTITUTO MYLAIS, Corrientes 745, piso 8º U. T. 31 - 4539.

Que será de su cabello dentro de unos años?

Nunca se arrepentirá Vd. lo suficiente del daño inferido a su cabellera por manos inexpertas e irresponsables. Piense que sin el vigor y la lozanía de su cabellera, no será posible mantener la belleza de su peinado.

CABO el más grande y acreditado salón de peinados, conserva su clientela desde hace muchos años, porque sus procedimientos de ondulación y de tintura son absolutamente inofensivos y aplicados por expertos peinadores, verdaderos artistas, bajo la dirección del señor Cabo en persona, observando la higiene más escrupulosa.

Si a esto se añade que una ondulación permanente o aplicación de tintura ejecutada por "CABO", no le cuesta más dinero, ¿para qué exponerse entonces a desagradables consecuencias?

El prestigio y la seriedad profesional de "CABO" constituyen su mejor garantía y su sello inconfundible.

3 OFERTAS

que seguimos manteniendo:

ONDULACION PERMANENTE

con lavado de cabeza y ondulación final, ya sea Croquiñol, Espiral, Térmica, al Aceite o al Vapor,

\$ 10.-

APLICACION DE TINTURA

con dos lavados del cabello, incluída la tintura de cualquier tono de su predilección, a

\$ 10.-

ABONO A 3 SERVICIOS

en Salones individuales y con derecho a reservar hora. **\$ 4.50**

Peinados y Perfumería

CABO

FLORIDA 601 esq. TUCUMAN

U. T. 31 - Retiro 1494 - Buenos Aires



BELLEZA FACIAL

¿Quiere Vd. conservar la belleza de su rostro, su escote, sus brazos, sus manos?... El secreto es fácil. Vd. podrá embellecer sus manos, sus brazos y su escote lo mismo que su rostro, empleando las célebres preparaciones de

DOROTHY GRAY

Nuestra casa es la única autorizada para aplicar sus tratamientos.

ENRIQUE, ex socio de Hugo & Enrique, atiende en nuestra casa.

Conserve la lozanía de su cutis con este tratamiento



SRTA.
CARLOTA
LAÍNEZ
PERALTA
ALVEAR

La Srta. Carlota Láinez Peralta Alvear, cuya distinción y belleza triunfan en nuestros salones, confirma la eficacia de las dos cremas Pond's para el cuidado del cutis.

"Ahora sí me doy cuenta - dice - Mi cutis se conserva fresco y juvenil, a pesar de exponerse frecuentemente al aire, a la tierra y al sol. Antes no había advertido cuál era la causa, pero ahora sí..."

ANTES DE ACOSTARSE:

Extienda sobre su cutis Crema Pond's C. Déjela reposar unos minutos y quírela con Cutisea Pond's. Aplique una nueva capa y déjela estar durante la noche.

POR LA MAÑANA:

Limpie de nuevo el cutis, pudiendo lavarlo con agua tibia. Aplique Crema Pond's V, que forma una base excelente para los polvos.



pond's

POND'S - Monroe 5002 - Buenos Aires

Quiero probar el tratamiento POND'S y adjunto \$ 1.00 (giro postal o estampillas), para que me envíen los dos pomos de Cremas Pond's y una caja de Polvo POND'S. Natural - Rachel Claro - Rachel Oscuro - Ocre (sígnese subrayar el tono que desea).

44-146

NOMBRE

DIRECCION

Festival en la Escuela Normal N.º 6



"Improvisa un cuento, abuelita, para poner al alcance de los niños argentinos mi Cantata del Café." Escena del entremés de Carlos Cucullu y Carlos M. Podestá, con música de Bach, que representaron las niñas Susana Manfredi, Delia C. Vigo y Elena Duverges en el festival realizado hace algunos días en la Escuela Normal Núm. 6.



"Bodas quedaron concertadas en esta casa dichosa, para premiar a estos mozos con dos dechados de gracia." Escena a cargo de las señoritas Leonor Ortiz, Marta Vassallo, Lidia Peralta y Emma Troiani.



"Señores, frescas noticias traigo de varios lugares. Por medio florín las digo, que no las digo de balde." Otro interesante pasaje del entremés de Carlos Cucullu y Carlos María Podestá, que representaron con singular gracia las señoritas Lydia Bossi, Angela Alvarez y Natalia Camedrio en el festival realizado en la Escuela Normal N.º 6.



Un honorable ciudadano holandés y su noble dama en 1650. La señorita Angélica Conza Catoni representa a la dama, y la señorita Nélida Bonomini al noble holandés.

Fotografías de "El Hogar".



LA RUPTURA

(Continuación de la pág. 7)

pensamiento; parecer despreocupado hasta el ridículo, por estar absolutamente preocupado con su recuerdo; no poder seguir una conversación, contestar una cosa por otra, causar impaciencia y hasta perder los afectos comunes a fuerza de parecer diferente...

Alcira. — ¿Qué más?

Claudio. — ¿Qué más? Lo último; la síntesis suprema de estos estados de ánimo desesperantes: ¡el deseo perpetuo y enconado de alcanzarla y ser su dueño! ¡Y todo en vano!

Alcira. — (Impresionada.) ¿Usted ha pasado por todo eso?

Claudio. — ¡Por todo eso! Yo, yo que la he deseado para toda la vida, aunque hubiera sido el más feliz de los hombres si me hubiese pertenecido un instante, ¡un solo instante!

Alcira. — ¿Y el perjuicio es, entonces?...

Claudio. — ¿Lo comprende, ahora? La pérdida total de mis ilusiones y del dulce objeto de mis ilusiones.

Alcira. — Nunca me habló así... ¡Nunca, nunca!

Claudio. — Nunca me dió ocasión. Sus conversaciones fueron siempre superficiales, casi frívolas. ¡Forma, forma y forma! Jamás la esencia de las cosas... ¿De qué hablábamos? De arte, de música, de letras. Hacíamos juicios ligeros, un poco fatuos...

Alcira. — (Alegre.) Hablábamos de algo más: de modas, de juegos, de deportes.

Claudio. — ¡Sí, sí! De todo, menos del amor. Y el amor, tirano absoluto, sólo quiere que se hable de él, sin reposo, sin tregua, ¡siempre! Porque así, y sólo así, mantiene su imperio en nuestra alma.

Alcira. — (Conmovida.) Claudio: usted es un hombre nuevo para mí; yo no lo conocía.

Claudio. — Sea; pero a ver, ahora, cómo me indemniza. ¡Porque usted me indemniza!

Alcira. — Estoy aturrida...

Claudio. — Primero creyó suficiente un poco de charla y de café...

Alcira. — (Riendo.) ¡Después un cheque y una mentira!

Claudio. — ¿Y ahora?

Alcira. — Ahora, no sé aún. Le digo que estoy aturrida. Confieso que me ofendió mucho cuando insistió tanto en el perjuicio material. Perdóneme; la reacción fue un poco grosera; pero usted tiene la culpa, porque me hizo creer lo que no pensaba.

Claudio. — ¿Lo que no pensaba?...

Alcira. — ¿Insiste?

Claudio. — Hasta verme compensado.

Alcira. — Y bien; suponiendo que yo mantenga mi determinación, ¿cómo pretendo que lo indemnice del daño espiritual? Ahora que veo cuán complejo es el perjuicio, me interesa saber de qué modo se le ocurre que pueda indemnizarlo.

Claudio. — Me parece que se va a resistir...

Alcira. — Es la segunda vez que me lo dice.

Claudio. — Usted sabe que la indemnización nunca es totalmente satisfactoria. Es una compensación aproximada de algo que deja de lograrse.

Alcira. — Sin duda. Claudio. — Y como lo que deja de lograrse es lo que interesa más, el que recibe la indemnización sale perdiendo. ¿Estamos?

Alcira. — Estamos.

Claudio. — Y bien, yo la pretendí, y usted prometió pertenecerme para toda la vida.

Alcira. — Así es; pero cambié de opinión.

Claudio. — Su unión conmigo para siempre, hubiera sido la realización completa de mi sueño. Pero como no puedo lograr esa realización completa, la quiero, al menos, en parte. Así quedará indemnizado.

Alcira. — Explíquese.

Claudio. — Con las compensaciones que me debe: dinero, desagravio y satisfacción afectiva, no hay más solución que la siguiente: nos embarcamos para Norte América, donde estaremos unos días a sus expensas. Daño material, reparado.

Alcira. — ¿Y después?

Claudio. — Nos casamos; daño moral, reparado.

Alcira. — ¡Bah! Esperaba algo más ingenioso...

Claudio. — No se apresure; puede ser que la satisfaga. Nos casamos, he dicho.

Alcira. — ¡Y se acabó!

Claudio. — ¡Qué esperanza! Nos casamos, he dicho. Daño moral reparado. Luego, al día siguiente, o a los tres días en caso de que el matrimonio le agrade mucho, nos divorciamos... ¡Daño espiritual reparado!

Alcira. — Pero, ¿lo dice en serio?

Claudio. — ¿Por qué me lo pregunta?

Alcira. — Porque no sé si reirme por la gracia o abofetearlo por la insolencia...

Claudio. — La autorizo a creer que lo digo en broma.

Alcira. — ¡Ah!

Claudio. — Pero puede estar segura de que lo deseo en serio...

Mucama. — (Desde la ventana.) Niña: el señor Vidal pregunta si puede oírle dos palabras.

Claudio. — Pero, ¿quién es ese señor Vidal?

Alcira. — Vas a saberlo. (A la Mucama.) Dígame que lo lamento mucho, pero que no puedo; que estoy con... mi novio. (Abandona a Claudio sus manos alegremente.)

TELON



Sus invitados tendrán un verdadero placer si les brinda Ud. una taza de café de "LA PUERTO RICO" el café fuerte y de sabor y aroma insuperables.

Cafés y Tés

LA PUERTO RICO

AL SINA 416

U. T. 33 - 2215 y 2216

Reperto a domicilio en la Capital.



"Si bien te quieres, quíereme mucho..."

— "¡Qué admirable encanto de juventud presta al rostro el cutis de seda...!"

"Tú también, lectora gentil, puedes lucir un cutis fresco, adorable, si usas, diariamente, la espuma de seda del Jabón de Tocado que mi nombre lleva, porque su feliz combinación de aceites vegetales purísimos es todo un tratamiento de belleza en forma de jabón. Corydalis me llamo; si bien te quieres, quíereme mucho."

Jabón de tocador

Corydalis

Todo un tratamiento de belleza en forma de jabón



El nuevo "deber"

armonizar el color
de labios y uñas



Los labios y las uñas deben armonizar: tal es la última regla del maquillaje. Cutex ofrece un medio sencillo de adoptar este refinamiento. Elija simplemente el esmalte Cutex que mejor acompañe su toilette. Cutex no forma estrías, no se pela, ni se descolora, y dejará las uñas de sus manos maravillosamente pulidas y brillantes.

Adquiera luego el Lápiz Cutex correspondiente: Natural para esmaltes Natural, Rosa y Malva, Lápidos Coral, Cardenal y Rubí para Esmaltes Coral, Cardenal y Rubí, respectivamente. Este Lápiz suave y cremoso es muy durable y conserva los labios frescos. ¡Y sólo cuesta \$ 3.-!

Hoy un motz de Lápiz Cutex que armoniza con cada matiz del Esmalte Cutex. Precio del Lápiz \$ 3.- Del Esmalte, \$ 0.70 y \$ 1.30.- Único Importador: H. E. Herzfeld, Rto de Janeiro 253, Buenos Aires, y en Montevideo, P. Ferrando, Sarandí 675.

Cutex

Lápiz para Labios
Esmalte para Uñas

Por los últimos telegramas



...Llegarán dos mosaicos para el templo de San Nicolás

Ciudad del Vaticano. — Dos grandes mosaicos destinados a la iglesia de San Nicolás, de Buenos Aires, fueron enviados hoy en un vagón desde la estación vaticana hasta la estación italiana de San Pedro, en la cual se acoplará el vagón a un tren que lo llevará hasta el puerto, en que se embarcarán los mosaicos para Buenos Aires.

Cada uno de los mosaicos pesa 2.500 kilogramos, y mide 6,80 metros por 3,20. Fueron ejecutados en los talleres de la Escuela de Mosaicos del Vaticano, y representan, respectivamente, el Sagrado Corazón y la Inmaculada Concepción, de Murillo.

"La Nación".



...Dos aviadore franceses nos visitarán

París. — Los aviadore Bally y Reginen-si, que realizarán un vuelo por la América del Sur, modificaron su proyecto inicial. Partirán a mediados de diciembre, y dispondrá cada uno de un aparato, probablemente dos pequeños bimotore del tipo Simoun, los cuales ya fueron enviados a la América del Sur, en donde serán armados. Esta decisión fué tomada de acuerdo con el Ministerio de Aviación.

"El Mundo".



...Fue detenido William Fox

Nueva York. — William Fox fué detenido en Atlantic City por haberse negado a comparecer ante la Comisión de Patentes del Congreso para facilitar ciertas explicaciones sobre determinadas transacciones financieras efectuadas por él.

Después de haberse labrado una considerable fortuna en las actividades cinematográficas con la empresa Fox Films, William Fox, que habia sufrido enormes reveses económicos, intentó últimamente rehacerse con operaciones financieras.

"La Prensa".

CLINICA PRIVADA de CIRUGIA ESTETICA y PLASTICA

Corrección de todos los defectos de la forma NASAL (giba, punta, gruesa o caída, narices anchas, largas o torcidas, etc.). SENOS grandes o caídos. OREJAS grandes o apantalladas. LABIOS gruesos. Afinamiento de BRAZOS o PIERNAS. ARRUGAS de la cara, cuello, papada. PATA de gallo. PÁRPADOS. Agrandamiento de OJOS, CICATRICES feas. LUNARES artificiales. DEPLIACION definitiva. Regímenes de ADELGAZAMIENTO.

Dr. RAMON PALACIO POSSE

Miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Estética de París y Nueva York. MONTEVIDEO 1969. - U. T. 44 Juncal 4387. — Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18. INFORMACIONES GRATUITAS SOBRE LAS OPERACIONES DE CIRUGIA ESTETICA

sabemos QUE...

...Enrique Larreta se ocupa del IV centenario de Buenos Aires

Madrid. — Acompañado por el embajador de la Argentina, señor García Mansilla, don Enrique Larreta concurre hoy al Ministerio de Estado con el propósito de anunciar al señor Lerroux que ha sido designado oficialmente para desempeñar la presidencia de la Comisión Organizadora de las fiestas en celebración del cuarto centenario de la fundación de Buenos Aires.

Asimismo, el señor Larreta solicitó audiencia al presidente de la República, señor Alcalá Zamora, para invitarlo en nombre del gobierno argentino a asistir a dichos festejos.

El señor Larreta espere partir próximamente para Buenos Aires.

"El Mundo".



...Ha tenido repercusión una iniciativa del doctor Levillier

Ginebra. — Ya se ha referido "La Nación" al proyecto del embajador Levillier para que se publique la colección etnográfica e histórica de los orígenes de la civilización americana, en una obra que tendrá sesenta y cinco tomos. Después del amplio debate en la sexta comisión, en la reciente asamblea se ha hecho resaltar la importancia de la obra que se proyecta, y la autoridad de la comisión informante, formada por M. Edouard Herriot; el delegado italiano, señor Marais; el español, señor Estelrich; el belga, M. Bourquin; el chileno, señor Rivas Vicuña; el boliviano, señor Costa du Rels; el venezolano, señor Parra Pérez; el ecuatoriano, señor Zaldumbide; el polaco, señor Komarnick; el portugués, señor Panha Gata y otros.

"La Nación".



ada
más
chic...



...Contrajo enlace Sally Blane

Los Angeles. — La actriz de la pantalla Sally Blane contrajo enlace con Norman Foster, ex esposo de Claudette Colbert.

"La Prensa".

... Qué sensación de alivio y de satisfacción experimentan hoy las damas elegantes al hallar en el voile Robia, una tela garantizada por una marca de responsabilidad, y que a la vez, sea una de las preferidas de la moda para trajes de vestir y para fiesta.

El Robia se usa con preferencia a las sedas vulgares y organdí, por su tan apreciable ventaja de resistir a las arrugas y por ser sumamente lavable.

Los tejidos TOOTAL siempre llevan la marca en la orilla. Al comprar fíjese que la tenga.

TEJIDOS ANTI-ARRUGABLES TOOTAL

En venta en las mejores tiendas.

Todos los tejidos fabricados por TOOTAL, llevan la famosa garantía que asegura la devolución del importe más el costo de confección, si por cualquier defecto el tejido no diera satisfacción.

TOOTAL
Saenz Peña 277
Buenos Aires

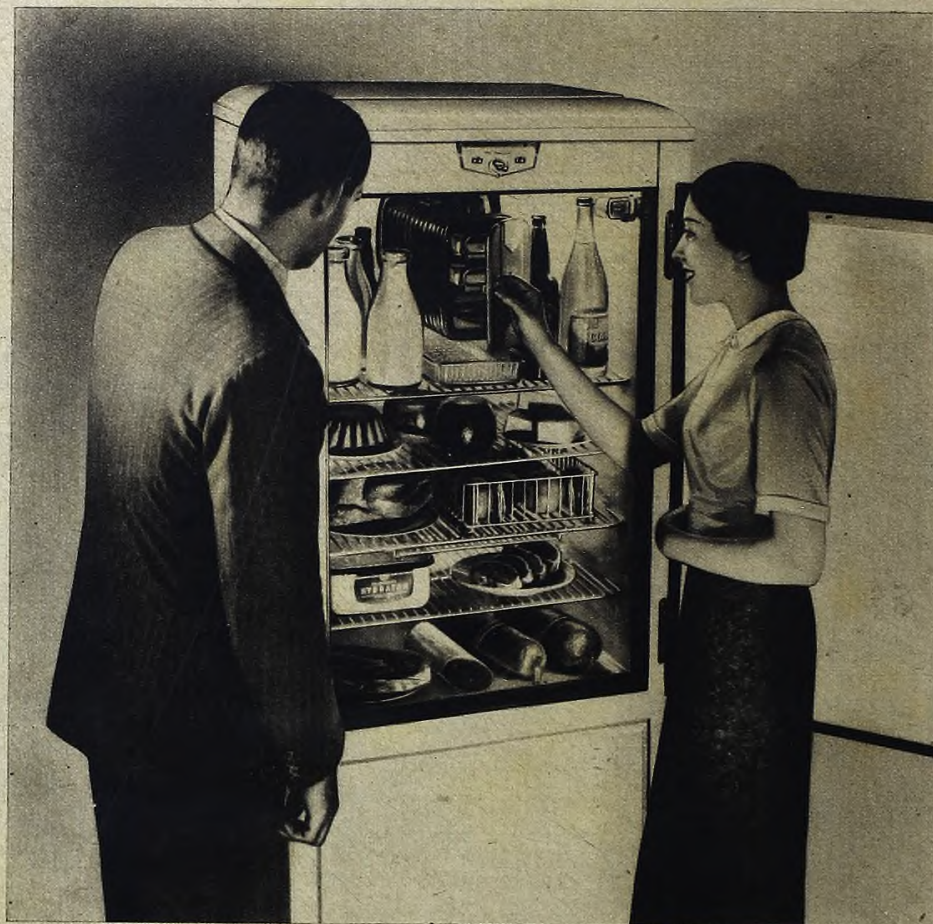
"Que soy una super-entusiasta de Frigidaire?"



La razón: el SUPER CONGELADOR"

Y lo será Vd. también, señora, en cuanto tenga uno de los modelos Frigidaire 1935-36, equipados con el maravilloso Super-Congelador.

Gracias a este extraordinario perfeccionamiento, Frigidaire le ofrece ahora el más completo servicio de refrigeración que jamás se haya ofrecido para el hogar. El Super-Congelador le permitirá disponer a toda hora y aun en los meses más calurosos, de temperaturas constantes más bajas de 10° C., indispensables para la perfecta conservación de los alimentos, y le proporcionará cubos de hielo en abundancia y postres helados, rápidamente congelados.



Todos los modelos están equipados con gavetas de suelte automático, que se deslizan al presionar suavemente sobre la manija. El deshielo automático es otra ventaja importante de Frigidaire. Basta mover la llavecita y olvidarse. Una vez que la escarcha se ha derretido totalmente, su Frigidaire se pone en marcha automáticamente. Además, el famoso control de frío Frigidaire, le permite variar con el simple movimiento de una llavecita, el frío

que produce el super-congelador. Este detalle es sumamente conveniente y redunda en un funcionamiento perfecto y económico. Esta breve descripción es sólo un pálido reflejo de la enorme superioridad de Frigidaire. Venga a nuestro Salón de Exposición y examine el modelo más adecuado a su hogar. Entérese de lo fácil que es adquirirlo en comodísimas cuotas mensuales o envíenos el cupón adjunto.

Frigidaire

MARCA REGISTRADA - PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS
FRIGIDAIRE LTDA. (Sucursal Argentina) Av. Pres. R. S. Peña 929 - Bs. Aires

SEÑORES FRIGIDAIRE LTDA.

Av. Pres. Roque Sáenz Peña 929 - Bs. As.

Sírvanse enviarme gratuitamente catálogo ilustrativo y detalles completos de los nuevos modelos Frigidaire para el hogar.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

LOCALIDAD..... F.C.....

DE NUESTRA SOCIEDAD



SEÑORITA SILVIA SACKMANN

Fotografía de Witcomb.

DESPUES DEL GRAN PREMIO NACIONAL



• "Ix" entrando al cuadrado del pesaje después de haber conquistado el premio máximo del año. Es conducido de la brida por don Julio Victorica Roca.

EL Gran Premio Nacional ha tenido este año gran repercusión social. Como broche final a la reunión hípica realizada en el hipódromo, se efectuó el "diner-dansant" organizado por las autoridades del Jockey Club, fiesta que dió margen, como se esperaba, a un verdadero acontecimiento mundano, tanto por la calidad como por el número de personas que concurrieron. Brindamos en esta página algunos aspectos de dicha reunión, a la que prestó digno marco la suntuosidad de los salones del elegante club y el encanto y la gracia de la mujer porteña.

• Aspecto que ofrecía el gran salón Elizabeth, del Jockey Club, durante la fiesta que allí se realizó con motivo de haberse disputado el Gran Premio Nacional. Puede advertirse en esta fotografía parte de la mesa de honor.

• Señoritas Magdalena Sánchez Elía y Magdalena Peña Salas y los señores Enrique de Anchorena y Luis Aldao Unzué, antes del "diner", aguardan la llegada de otro grupo de señoritas y caballeros que han de integrar una de las mesas dispuestas en el hall.



• Sector de una de las mesas dispuestas en el salón Elizabeth. De derecha a izquierda se hallan la señora Marta Obejero de Macdonald, el señor Luis Segura y la señora Lucrecia Travers de Williams Alzaga en la mencionada fiesta.



• La señora Sara Josefina Anchorena de Leloir formula un brindis con un buen "cocktail" al señor Wenceslao Paunero.

• El joven Fernando Larreta, uno de nuestros consumados bailarines, debió alternar en las danzas con las señoritas Julia Emma López Roca y María Luisa de Alvear, que fueron, como se ve, sus vecinas de mesa.



• El encargado de negocios de Norte América, señor Raymond Edwin Cox, ha sido sorprendido mientras baila un "fox" con la señora Marta Obejero de Macdonald.

EL DIA DEL CADETE EN RIO SANTIAGO

GRAN lucimiento alcanzaron, como en años anteriores, los diversos actos que se realizaron hace poco en la Escuela Naval de Río Santiago, con motivo de festejarse el 63° aniversario de la fundación del establecimiento y al mismo tiempo el Día del Cadete Naval. Hubo un acto deportivo en horas de la tarde, que culminó con una interesante fiesta social en los salones de la escuela de Río Santiago, reunión que se prolongó durante varias horas.



• El cadete de tercer año Carlos García Favre, que obtuvo el premio de conjunto en el campeonato deportivo interno, recibe la recompensa de manos del director de la escuela, capitán de navío Francisco Lajous.



• La señorita María P. Abella y el alférez de fragata L. F. Tocalli momentos antes de iniciarse el programa deportivo, que consistió en la disputa de una regata.



• Haciendo los honores de dueño de casa, el alférez de fragata Emilio Xiberta pasea del brazo de la señorita Ernestina S. Sarmiento por los jardines de la escuela de Río Santiago, momentos antes del baile.



• Las niñas, que en gran número acudieron a las fiestas celebradas en la escuela naval, pusieron con su gracia y alegría una nota muy simpática. He aquí este grupo de risueñas chicas llegando a la citada escuela.



• El brigadier E. Neuhaus, en la fiesta a que hacemos referencia, con la señorita N. Roberts.

Fotografías de la Mela.



SANTO TOME, VERGEL DEL AFRICA ECUATORIAL

UNA isla perdida en el fondo del océano Atlántico, en el golfo de Guinea, sobre la teórica línea del ecuador, reúne en su seno verdaderos rincones de maravilla que tentaron el pincel del artista Georges Scott, autor de las acuarelas que publicamos en la presente página. Se-
meja, en sus distintos aspectos, un verdadero país de leyenda, donde la nota de fuerte colorido y el paisaje se funden en una policromía exuberante. Colonia portuguesa, sus nativos se dedican al cultivo de las frutas tropicales. Tiene la hermosa isla de Santo Tomé una longitud de 46 kilómetros por 33 de ancho, y, dentro de ella, montañas que alcanzan una altura de dos mil metros.



• Un trabajador de las selvas, que se protege de las frecuentes lluvias tropicales con una inmensa hoja de plátano.



• La selva tropical cubre las montañas de Santo Tomé en toda su extensión. El intenso calor, las lluvias y la riqueza del suelo, dan aquí a la vegetación una fertilidad incomparable.



• La cosecha de cacao. En esa tarea se ocupa la casi totalidad de los nativos de la isla, y son las mujeres las que trabajan con sus hijos sobre la espalda, mientras son dirigidas de cerca por un hombre.



• Tipo de mestiza nativa de la isla de Santo Tomé, descendiente directa de los primeros esclavos que la habitaron.

OTROS TIEMPOS, OTRAS COSTUMBRES

AHORA ELLAS AGASAJAN A LOS CABALLEROS



• A medida que transcurre el tiempo las costumbres se modifican. Antes eran los caballeros los que ofrecían comidas en honor de las niñas; hoy se reúnen las niñas para agasajar y retribuir atenciones a los jóvenes. Tal, la comida que acaba de realizarse en el Plaza Hotel organizada por un núcleo caracterizado de señoritas en obsequio del señor Luis María Bunge Campos. El obsequio tomó ubicación en la gran mesa tendida en su honor entre las señoritas Delia Bosch Blaye y Margarita Bunge, teniendo que multiplicarse para poder retribuir los múltiples agasajos que le dispensaron las niñas concurrentes a la fiesta.



• Angélica Mantilla y Rosalía García Mansilla en agradable conversación, antes del "dinner", con Gabriel Gálvez y Federico del Carril.



• La señorita Florencia Lezica, cuya delicada figura pone una nota simpática en estas fiestas, en amable charla con dos caballeros amigos.



• En primer término, Lucila Quesada Urquiza y Enrique de Anchorena. La señorita de Quesada Urquiza luce una elegante capa color cereza con el clásico capuchón de moda.



• Julieta Méndez Gonçalves y Silvina Bullrich sorprendidas por el fotógrafo mientras obtienen comunicación telefónica con uno de los participantes de la grata reunión.

'EL "MATCH" FINAL POR EL CAMPEONATO



• Los links del "San Andrés Golf Club" se vieron muy concurridos el domingo último, con motivo de disputarse la rueda final por el campeonato argentino de golf para damas. El público, como puede apreciarse en esta fotografía, siguió atentamente las alternativas del "match".



• Grupo de niñas que asistieron al "match" final del campeonato femenino, presenciando el interesante cotejo.



• La señora de Tyson se proveyó de un cómodo asiento portátil, pudiendo así seguir sin dificultad todas las incidencias del reñido encuentro final.



• La señorita Fay Crocker, destacada golfer uruguaya que se adjudicó por tercera vez el campeonato argentino de golf para damas, al vencer a la señora Margarita Mackinlay de Maglione por uno arriba en el hoyo 37.



• Otro grupo de concurrentes que siguió de cerca el juego entre las destacadas finalistas.

TO ARGENTINO DE GOLF PARA DAMAS'



• Las finalistas del campeonato, señora Margarita Mackinlay de Maglione y señorita Fay Crocker, que se enfrentaron en el "San Andrés Golf Club", se estrechan cordialmente la mano momentos antes de iniciarse el "match" final.



• Parte del numeroso público que siguió desde muy cerca las alternativas del cotejo. Esta interesante fotografía fue obtenida mientras la señora Margarita Mackinlay de Maglione ejecuta un "putt" en el "green" del hoyo 9 durante la disputa de los últimos 18 hoyos del "match" por el campeonato abierto de golf para damas, que se definió en favor de la Srta. de Crocker.



• Señoritas de Piccarão, Seré, Villanueva Moreno y Fernández, presenciando el "match".

• Las señoras y señoritas de Thompson, Ohtsen, Wigh y Freeman pudieron seguir desde este obstáculo todas las alternativas del juego.

• El destacado "golfer" Mariano Demaria Sala y su esposa presenciando el "match" final.



COMO DEBE CRIARSE UN CAN DE RAZA

(Fragmentos de una conferencia pronunciada por el jurado británico Mr. Holden)



• "Es de suma importancia que un perro tenga un pelo lindo. En Inglaterra es el punto de mayor importancia al prepararlos para exhibición, pues, de lo contrario, es imposible exhibir al animal si no está en buena condición. Muchos de los criadores argentinos tienen ejemplares excelentes, pero el pelo, generalmente, se encuentra en desastroso estado. Los principiantes y personas inexpertas no tienen una idea aproximada de la preparación o arreglo del pelo, según se acostumbra hacerlo en Inglaterra."



• "Hay que fijarse en la formación de la parte de atrás, en el nacimiento de la cabeza y de la cola. El animal debe ser recto y fuerte. Aunque no es muy frecuente, puede ocurrir que el cachorro que parecía el más feo, resulta el mejor. Por eso conviene retener los cachorros hasta tener cuatro o cinco meses, pues, de lo contrario, se corre el riesgo de desprenderse del mejor de la lechigada, lo que es, en verdad, mal negocio. En Inglaterra el criador se fija mucho antes de separarse de un cachorro."

• "Los criadores saben que el ochenta por ciento de los puntos del perro deben estar en la parte trasera. Algunos creen, equivocadamente, que la cabeza es la parte principal; pero muchos jueces, al juzgar, examinan a la cabeza en último lugar. Yo aconsejo que no examinen la cabeza hasta el último momento, y que examinen las partes traseras ante todo."

• La presidenta del Kennel Club Argentino, que invitó a Mr. Holden a pronunciar su interesante conferencia, aparece aquí prestando suma atención a las palabras del orador en el momento que éste dice: "Los mejores kennels de Inglaterra son administrados sobre bases científicas, y hoy en día en Inglaterra la venta y alquiler de canes constituye uno de los negocios más interesantes y prósperos."



• "El alimento más conveniente es sobras de la mesa, como verduras o carne que no sea cocida; ésta, por lo menos, una vez al día. Preferiblemente, a medio día. Un poco de pescado dos o tres veces por semana hace mucho bien al pelo."

• "Los cachorros son como los niños: no saben lo que les conviene. Si encuentran pedacitos de hueso son capaces de devorarlos, con gran perjuicio para los intestinos, y a veces con resultados fatales. El cachorro, cuando deja a la madre a las siete u ocho semanas, ne-



cesita alimentarse por lo menos cinco veces al día, y no debe alimentarse con todo lo que quiera. Al comer demasiado, el cuerpo se hace muy pesado; se perjudican las articulaciones de las patas, que tienden a desdoblarse, y el cuerpo resulta, entonces, mal formado."

• "Una vez que el can tenga tres meses, conviene reducir la cuota a tres comidas diarias. Entonces se le da aceite de oliva recalentado, nunca frío. El aceite de oliva es excelente para los intestinos del perro, y tiende a beneficiar al pelo."

Fotografías de "El Hogar".

ARGENTINOS EN EL BRASIL



• Antes de iniciarse la primavera, son frecuentes, todos los años, las excursiones al Brasil. En el puerto de Santos ha sido obtenida esta fotografía, en la que vemos a Josefina Nazar Anchorena, Susana y Marta Méndez Gonçalves, Emilio Lamas y Raúl Berreta Moreno. A la derecha asoma su proa el "Cap Arcona", buque en el que realizaron el viaje los turistas argentinos.

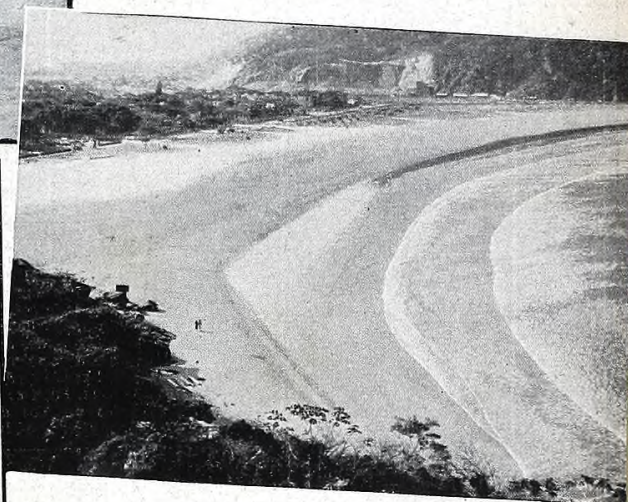


• La señorita Matilde Fernández Almanza ya ha tenido oportunidad de lucir el nuevo "maillot" esta temporada. Mientras en Buenos Aires aguardamos una primavera que se hace esperar, la señorita de Fernández Almanza ha podido deleitarse con los baños de mar en Copacabana.



• Mientras toman su saludable baño de sol en Copacabana, las señoritas Rita Dódero y Matilde Fernández Almanza oyen música americana en una victrola portátil, para seguir la costumbre marplatense.

• En lo alto del Corcovado se han fotografiado la señora Matilde Almanza de Fernández y las señoritas Susana Méndez Gonçalves, Josefina Nazar Anchorena y Beatriz F. Almanza.



• Una de las playas del Brasil vista desde uno de los morros. El mar, en grandes ondas, lame suavemente la arena.



• Otro grupo de argentinos que realizó hace poco una visita al Brasil, durante una de sus excursiones por los lugares más pintorescos de Santos. Son ellos: Josefina Nazar Anchorena, Susana y Marta Méndez Gonçalves, Emilio Lamas y Raúl B. Moreno.



UN PINTORESCO TORNEO CON VESTIDOS

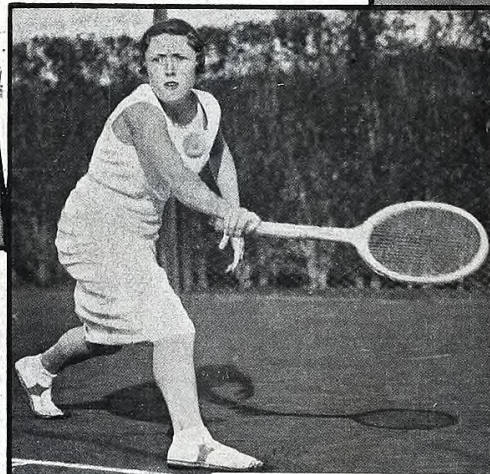
HACE algunos días, con motivo de celebrarse las bodas de plata de la señora Maria Turnbull de Rendtorff con el Belgrano Athletic Club, se realizó en las canchas de tennis de esta entidad un pintoresco torneo, al que se presentaron las participantes luciendo la indumentaria que se usaba para este deporte en el año 1910. Como es natural, la fuerza del contraste en la moda surgió de inmediato, ya que en los tiempos actuales se ha llegado a una notable simplificación, muy de acuer-



• He aquí a la destacada jugadora Mónica Ricketts con las dos indumentarias: la del año 1910, con que se presentó recientemente en la fiesta en honor de la señora de Rendtorff, y la que ha adoptado para disputar los grandes torneos de la actualidad. Hay entre ambas una fundamental diferencia, a tal punto que no parece la misma persona. Fácil es también señalar que con los vestidos de 1910 no le resultaría hoy probable clasificarse campeona.



• La señorita Leonilda Giusi, que es también otra de las jugadoras destacadas de nuestros courts, aparece con las dos indumentarias: la que le habría correspondido usar en 1910, si para esa fecha la afición y la edad se lo hubieran permitido, y la muy elegante de los tiempos actuales, con la cual ha logrado brillantemente tan bellos triunfos en numerosos campeonatos.



DE TENNIS DE 1910

do con la naturaleza del ejercicio que es necesario cumplir, sin el aditamento de pesados y amplios vestidos que restaban, como es lógico, gran parte de la agilidad y de la destreza en la mujer. Fiesta evocativa, y de buen humor al propio tiempo, este simpático homenaje reunió a un calificado núcleo de destacadas jugadoras, que no vacilaron en afrontar las sonrisas expresivas del público concurrente que las saludó cordialmente.



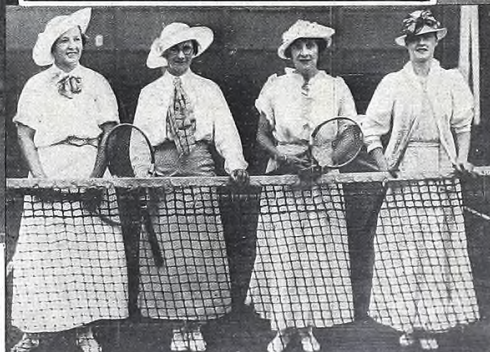
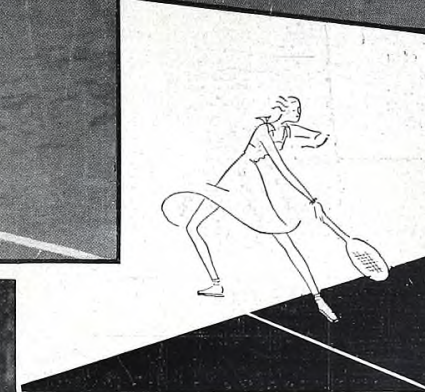
• La señora Emilia Zappa de Marfort ha elegido para la fiesta evocativa del tennis un vestido que lo mismo pudo servir, en la época en la cual fué creado, para presentarse a un suntuoso baile de aquellos en que se bailaba muy ceremoniosamente los lanceros, y cuando todavía nuestras niñas no se habían incorporado al deporte.



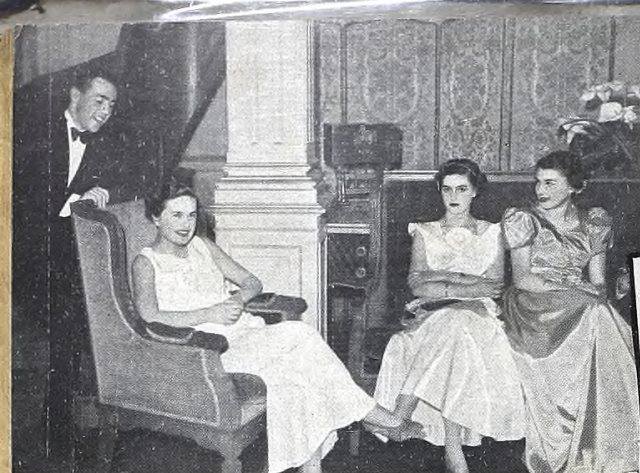
• La señorita Phillis Buxton ofrece, en verdad, un violento contraste con las dos indumentarias. Mientras la antigua es todo un alarde de tela, la otra resume, en una síntesis elegante, la tendencia actual que permite a las jugadoras desplegar toda la destreza y la agilidad indispensables.



• La señora Ana Pauwels de Madrid completa el cuadro de las jugadoras que tuvieron la oportuna humorada de presentarse a jugar con la pesada indumentaria del año del Centenario, y que como las anteriores ofrece, en la comparación de la adoptada actualmente, una curiosa nota de contraste.



UNA FIESTA DE JUVENTUD



• Señoritas Buelink, El'na Ferrari y Graciela Gerli, acompañadas del joven Raúl Giménez Fauvety, en el baile ofrecido hace pocos días en la residencia del señor Eduardo Alemán y de su señora, Mercedes Carranza.



• Señorita Mariela Palacio y señor Donald Fortin, en un momento de descanso, durante el baile ofrecido por los esposos Alemán-Carranza, y que alcanzó brillantes contornos.



• La señorita Elsa Paz, otra de las interesantes figuras juveniles de la mencionada fiesta, descendiendo la escalera para dirigirse al salón de baile.



• Señorita Ana Luisa Marcó del Pont, luciendo una elegante toilette que realza su juvenil figura.



• La señorita Estela Benegas y el señor C. Nogués, durante el baile.

SU DEBUT EN SOCIEDAD

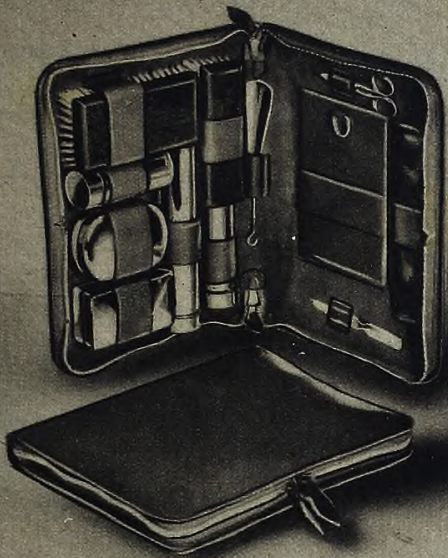
• Señoritas Matilde Alemán Carranza y Mercedes Macías Groussac, en cuyo honor se ofreció el baile para celebrar con él su presentación en el mundo social. Esta fiesta reunió a un calificado núcleo de amigas y amigos comunes que contribuyeron con su presencia y animación al éxito de la interesante recepción mundana.



• Señoritas Clara Podestá Wilmart y Amalia Ferrari, y los jóvenes Ernesto Ferrari y Carlos Maidana, sorprendidos en el momento de mirar desde el hall principal algo interesante que está ocurriendo en la galería superior.

Regalos Finos para Caballeros

He aquí algunos ejemplos del variadísimo surtido de regalos finos para hombre que exhibimos en nuestros salones. Visítenos.



Necesar de cuero de chanco para caballero, con cierre relámpago, útiles de metal cromado y cepillos de maccasar. Tamaño 28 x 22 cms. \$ 120.-



Caja para cigarrillos, de plata inglesa sellada, labrada..... \$ 42.-



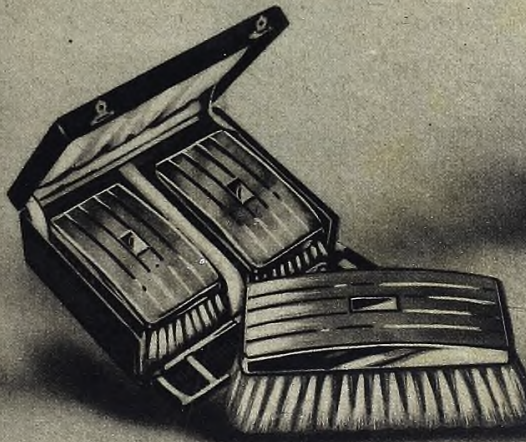
Billetera de cuero de chanco, divisiones enteramente de cuero, lengüeta de plata inglesa sellada..... \$ 20.-



Lápiz de oro 9 Kts., macizo, \$ 70.-



Anillo de platino y oro 18 Kts., con piedra fina carnalina, \$ 120.-



Juego de tocador para caballero: 2 cepillos y peine de plata inglesa sellada labrada, con estuche, \$ 68.-



Cigarrera de plata inglesa sellada, finamente labrada..... \$ 65.-



Gemelos de brillantes, ónix y oro blanco, \$ 155.-



MAPPIN & WEBB

28-FLORIDA-36

— BUENOS AIRES

LONDRES

PARIS

BOMBAY

RIO DE JANEIRO



Concurrentes al "diner dansant" ofrecido por el Polo Club de Rosario. Aparecen en la fotografía: María Renée Suárez Alvarado, Amelita Minetti, Elena Medina, Marta Lucero Torres, Giny Pell, Tolo Vila Ortiz, Jorge L. Doncel (hijo), Darío Durando, Elías Carranza, Manuel Loza y otros.

Otra mesa del mismo "diner dansant" en el Cifré, ocupada por Estela Soler, R. Fernández Díaz, Pírrula Fracassi, Oscar Casas, Marta Barraco, Carlos Echessortu, Lucrecia Layús y Carlos Fracassi.



De Rosario

No se aflija!
Lave sus prendas
delicadas sin
arruinarlas
USE LUX!

VD. puede tener la seguridad de que toda prenda fina, aún las adornadas de sutil encaje pueden lavarse sin riesgo alguno, con LUX. Porque la maravillosa espuma de LUX quita la suciedad con suavidad y eficacia, sin necesidad de frotar que tanto daña los finos hilos de las prendas.

Eche un poquito de LUX en agua caliente. Después de agitar la solución unos instantes, las finas escamas se convierten en abundante espuma. Sumerja las prendas y exprímalas suavemente. LUX lava por sí solo! Luego enjuáguelas en agua limpia.

Es tan fácil lavar sus prendas hermosas con LUX, el método moderno, y así durarán el doble.

PARA TODA
PRENDA DELICADA
LUX

35 cts.
 el paquete grande.



Una de las mesas ocupadas por socios del Club Español y sus familias en la celebración del Día de la Raza.



Otra de las mesas en la misma fiesta que tuvo lugar el 12 de octubre en los salones del Club Español, para conmemorar el Día de la Raza.



Señoritas que tomaron parte en el festival organizado hace poco en homenaje de las Hermanas Adoratrices en la fecha jubilar de sus bodas de oro.
 Fotos de Florea Toledo.

Los marinos españoles en Buenos Aires

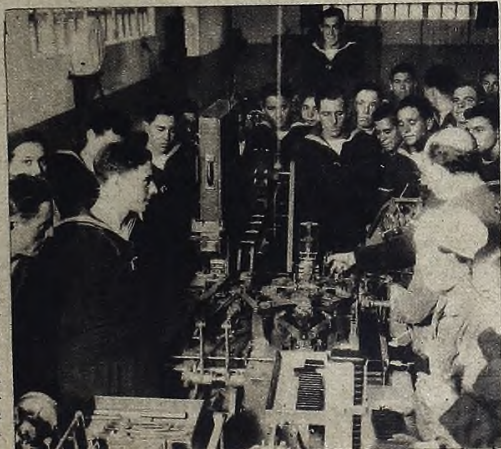


El presidente de la Nación, general Agustín P. Justo; el ministro de Marina, capitán de navío Eleazar Videla; el embajador de España, don Alfonso Danvila, y el comandante de la fragata escuela "Juan Sebastián Elcano", durante la visita que efectuó el primer mandatario a la nave española.

Los marinos españoles durante la recepción que se les fue ofrecida en el Centro Naval.



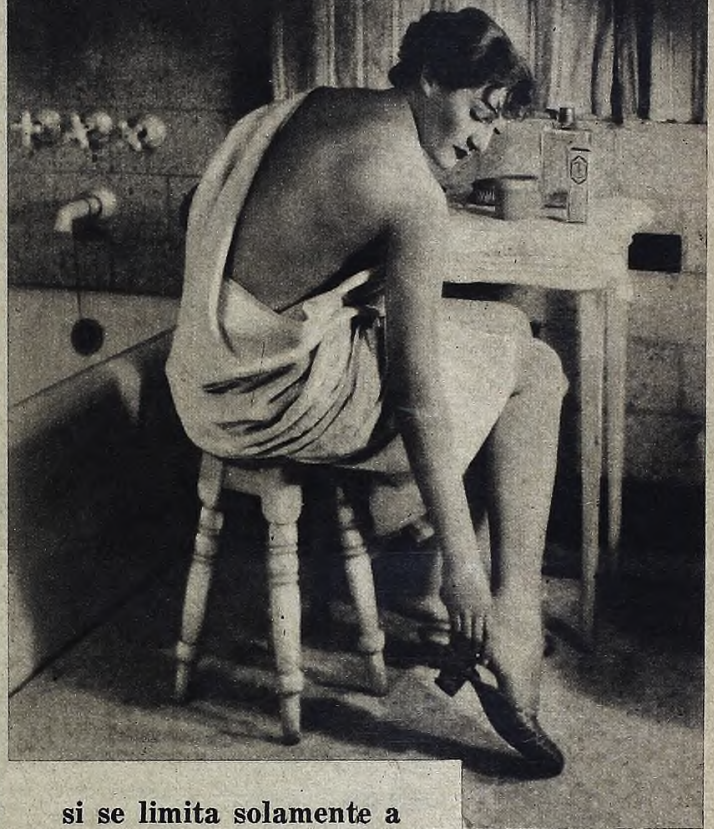
Cabecera de la mesa durante el banquete que ofreció en el Plaza Hotel el embajador de España a la plana mayor de la fragata "Juan Sebastián Elcano".



Los tripulantes de la fragata escuela visitaron la fábrica de cigarrillos Particulares, de que es propietario el señor Grego. Helos aquí inspeccionando el funcionamiento de una de las maquinarias.

Fotografías de "El Hogar".

LA TOILETTE ES INCOMPLETA



si se limita solamente a los cuidados higiénicos externos.

Es indispensable completarla desintoxicando el organismo, tomando por las mañanas una cucharadita de

Con anís o sin anís



\$ 1.80

Magnesia
S. PELLEGRINO

PURGA-REFRESCA-DESINFECTA

Actualidad metropolitana



Aspecto que ofrecía el patio de honor del Colegio San José, durante la misa oficiada por el R. P. Dionisio Buzy, para celebrar el centenario de la Congregación del S. Corazón de Jesús.

El superior general de la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús, R. P. Dionisio Buzy, en el momento de officiar la misa conmemorativa del centenario de la fundación de la orden religiosa que preside.



Sabina Olmos

Sabina Olmos, consagrada como una de las más comprensivas intérpretes del folklore argentino, dice: - Mis amigas me felicitan por el éxito de mi pastelería casera... pero no es ningún secreto: uso siempre la Levadura en Polvo Royal.

Levadura
en Polvo
ROYAL



Secreto a Voces

No hay secreto en la confección de finas golosinas. Las experimentadas amas de casa de todo el mundo han comprobado que existe un medio infalible para lograr resultados satisfactorios en todas las ocasiones. Usan la levadura en polvo Royal en las masas que preparan, porque saben que hace más de 60 años que su calidad se mantiene invariable: Royal es siempre pura, siempre uniforme, siempre segura. Guíese por la experiencia de nuestras famosas artistas y la de millares de mujeres en el mundo entero. Use polvo Royal para hacer golosinas ricas, livianas y de contextura fina.

Solicite el nuevo libro de recetas, titulado "20 Artistas y 20 Recetas Royal", enviando una etiqueta Royal con el cupón. Haga usted misma las golosinas que indica este libro, empleando Levadura Royal. ¡Verá qué fácil es hacer masas ricas y tentadoras!

FLEISCHMANN ARGENTINA INCORPORATED
SAN JUAN 21 - BUENOS AIRES

Adjunto una etiqueta Royal para que me envíen gratis el nuevo libro de recetas, titulado "20 Artistas y 20 Recetas Royal".

H-129

NOMBRE.....

DIRECCIÓN.....

CIUDAD..... F.C.....



Blanca de Castejón, conocida figura del cinematógrafo extranjero y nacional, que acaba de llegar a Nueva York, desde donde nos enviará interesantes notas sobre la vida artística en Hollywood, que nuestros lectores podrán apreciar.

Foto de Annemarie Heirinch.



Arquitecto Antón Gutiérrez y Urquijo, que ha sido designado por concurso profesor de plástica en la Escuela de Arquitectura. Este nombramiento ha producido la mejor impresión en los círculos universitarios de la metrópoli.

LA SEMANA LIRICA

(Continuación de la pág. 31)

La orquesta LRI Radio El Mundo tributa un ferviente homenaje a Bach

CON gran fasto se ha estado celebrando en el mundo entero el 250º aniversario del nacimiento de Juan Sebastián Bach. Si con idéntica magnificencia se conmemorase, en 28 de julio del



Juan Sebastián Bach.

Cuide la Belleza Natural de su Cutis

Mírese en el espejo y al éste le devuelve, reflejado, un rostro cansado, descolorido, con pequeñas arrugas debajo de los ojos, Vd. necesita cambiar su tez. Esto se consigue con Cera Mercolizada. Mujeres de todas partes del mundo, desde hace veinticinco años, han comprobado esta verdad. Para lograr la exquisita hermosura de un cutis joven e imaculado, aplique diariamente a su cara, cuello, brazos y manos un poco de Cera Mercolizada. Esta cera embellecedora, hace que la vieja cutícula sin vida, se desprenda en invisibles partículas, revelando la hermosura oculta, que se halla inmediatamente debajo. El mal color, las manchas, barrillos, pecas y otros defectos cutáneos, desaparecen por completo. Es tan poca la cantidad que se emplea para cada aplicación, que la Cera Mercolizada resulta el más económico de los tratamientos embellecedores. Pelo superfluo. El procedimiento más fácil y seguro de hacer desaparecer el vello de la cara, brazos o piernas, es el de aplicar a las partes afectadas, una pasta hecha con el nuevo Porlac pulverizado. El vello se desprende instantáneamente, dejando el cutis completamente limpio y liso. El nuevo Porlac no irrita el cutis por delicado que sea. Mejillas rosadas: sinónimo de salud. Aún las mujeres muy jóvenes suelen tener las mejillas pálidas. Un toque del nuevo Rubínel proporciona un cambio maravilloso y nunca da el aspecto artificial del rouge ordinario. El nuevo Rubínel permanece adherido mucho más tiempo, dando al cutis un color que en nada se distingue del natural. De venta en todas las buenas farmacias, perfumerías y tiendas en todas partes del mundo.



Cera Mercolizada

La única ayuda que Ud. necesita para lograr la Belleza

Permanentes - Decoloraciones
BIJOU - SANTA FE 1459
U. T. 41 - 1944



Es una Maravilla Esta Cocina

a gas de nafta, con su cierre automático y su encendido instantáneo. Presenta el máximo de comodidad y seguridad. Visítenos o pida gratis Catálogo N° 5.

CASA PRIMUS

Santiago del Estero 143 - Buenos Aires

Ceralina Blan-Bert

DEPILACION PERFECTA

Pídale en Harrods, Gath y Chaves, Casa Cabo, Casa Silvio, farmacias, Franco Inglesa, Sarriente o Inglesa, y demás casas del ramo. Solicite GRATIS FOLLETO EXPLICATIVO.

PRODUCTOS BLAN-BERT

LAVAFEL 1081 - ESCRITORIO 31
DEMONSTRACIONES GRATIS DE 14 a 20 HORAS

1950, el 2º centenario de su fallecimiento, los hombres de este siglo atenuarían el recuerdo de la monstruosa indiferencia con que los contemporáneos del gran "Cantor" le vieron morir en su pobreza, ciego y casi abandonado...

La orquesta Radio El Mundo, obedeciendo al acentuado ideal artístico que desde un principio la ha impulsado, acaba de dedicar un magnífico festival a ciertas obras del autor de la "Pasión según San Mateo". Esta bella audición, a la cual colaboró el eminente pianista Borowsky, se caracterizó por una elevación y un fervor dignos del compositor interpretado. Es que el alma de Bach está más en el espíritu que en la letra de su música, y para comunicar la emotividad de su estilo, voluntariamente reconcentrado, es menester una sensibilidad que no a todos es dado poseer. El maestro Juan José Castro conoce el secreto de infundir vida e intensidad a cada una de las partes del contrapunto de Bach, y es así cómo, bajo su batuta, la complicada polifonía adquiere un sentido y una claridad extraordinarios, tornándose perceptible una línea melódica que siempre sorprende por lo expresivo de sus acentos. La "Suite" número 1, para trompetas y orquesta; la "Pastoral" del Oratorio de Navidad, con su agreste diálogo entre las cálidas sonoridades de las maderas y los incisivos contraltos de las cuerdas; el "Concierto brandenburgo", número 1, para tres oboes, dos cornos y violín solo, beneficiaron de una interpretación llena de erudición, a la par que de entusiasmo, mientras que la transcripción para orquesta, del gran "Preludio y fuga" en re mayor, debida a Respighi, resultó una verdadera magnificación del pensamiento y de la estética del genial músico alemán.

En el "Concierto" en re menor, para piano y orquesta de cuerdas, Alejandro Borowsky demostró ser uno de los más autorizados intérpretes de Bach. El estilo, el sonido, la musicalidad y el conocimiento de los ornamentos, de que hizo alarde, contribuyeron a hacer de la obra uno de los momentos de mayor intensidad en esta manifestación de alto significado musical.



Para agradar a una mujer bonita



EL hombre que quiera interesar a la mujer bonita y moderna, debe corresponder a su elegancia. La Loción Colonia Atkinsons imprimirá a su persona ese refinamiento que es sinónimo de calidad. Fragancia de raza, varonil por excelencia, posee la preciosa cualidad de dejar el cabello sedoso, limpio, bien peinado. Precios: \$ 0.70, \$ 2.60, \$ 3.80 y \$ 6.95

LOCION COLONIA

ATKINSONS

GRATIS: Envíe este cupón a los distribuidores en Buenos Aires y Montevideo.

OTROS PRODUCTOS ATKINSONS

Colonia Medalla de Oro - La Colonia más fina elaborada desde el año 1792. Para todas las ocasiones. Loción Colonia Rose - Perfume delicioso, ideal para reuniones, fiestas y bailes. Bay Rum - Loción eficaz para la cabeza y suavemente perfumada. Loción Lavanda - Un perfume refrescante que evoca pulcritud aristocrática. Etiqueta Amarilla - La mejor colonia familiar para el baño y tocador.

MAYON, LTDA. - SECCION A - VIAMONTE 1105 - BUENOS AIRES

Sírvanse enviarme, absolutamente gratis, una muestra de polvo Atkinsons y el instructivo libro "Secretos sobre el uso correcto de las Aguas de Colonia".

Nombre _____ No. _____
Calle _____ Localidad _____
F.C. _____

Adios vejez!



Exclamaron jubilosamente las mujeres que cuidaron su cutis con CREMA LECHUGA.

Y, no es para menos! La CREMA LECHUGA el maravilloso regenerador, había obrado el milagro de evitar la formación de arrugas, y eliminar el aspecto marchito, devolviéndoles la frescura, suavidad y lozanía juvenil.

Vd también debe cuidar su cutis, con la CREMA LECHUGA; hecha a base del jugo lechoso de la planta de su nombre, y beneficiarlo con su triple acción:

- * Nutre la epidermis
- * Evita arrugas prematuras
- * Suaviza y embellece el cutis

Comience a usarla desde ahora, en que los fuertes rayos solares, a que se verá obligada a exponer su piel, ya que se acerca la temporada de los deportes al aire libre, favorecen la formación de pecas y otras irritaciones. La CREMA LECHUGA es la única capaz de evitarlas.

Usela desde hoy mismo y verá con qué rapidez la CREMA LECHUGA, ha de darle ese aspecto limpio y sonrosado que tanto aprecia la mujer.

DE DIA
SECA
(invisible)
DE NOCHE
GRASOSA



CREMA
LECHUGA

Otorga Dignidad a su Belleza

Demostración en honor del señor E. W. Hope



Cabecera de la mesa en el gran banquete ofrecido en honor del señor E. W. Hope, director gerente de la casa Mayón y presidente de la Cámara Argentina de Perfumería, ofrecido la semana anterior con motivo del éxito alcanzado en sus gestiones ante los poderes públicos nacionales, tendientes a asegurar el próspero desarrollo de la industria de los perfumes en el país.



Aspecto que presentó el vasto recinto del "Ambassadeurs", la noche en que fué servido el banquete de quinientos cubiertos ofrecido en honor del señor E. W. Hope y que reunió a la totalidad de fabricantes y empleados que en la capital se hallan directamente vinculados a la industria del perfume.



Otra vista del mismo salón durante el gran banquete de los perfumistas, fiesta que alcanzó extraordinario lucimiento y a cuya animación contribuyó la presencia de numerosas familias. La cordialidad y el sano buen humor constituyeron la característica saliente de esta simpática demostración.



¡QUE COLOR MAS DIVINO!

ES EL "ROSE CORAL"

DE L'ONGLEX

Y como éste, los 8 tonos de L'Onglex causan admiración. L'Onglex embellece las uñas, les da ese brillo y suavidad durable que lo convierten en el esmalte económico por su duración, por su utilidad y por su precio.



AHORA
EN NUEVO ENVASE MAS GRANDE

L'Onglex

FINO ESMALTE IMPORTADO

Represent.: PALMER & CIA., Moreno 570

Si usted desea subscribirse a la revista "EL HOGAR", debe llenar el presente cupón y remitirlo en la siguiente forma:

Señor Administrador de la
Empresa Editorial Haynes Ltda.
Río de Janeiro 300 - BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "EL HOGAR" por el término de..... para cuyo efecto adjunto la cantidad de \$..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO

CALLE N°.....

LOCALIDAD

PROVINCIA F. C.....

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año (52 n°)	\$ %	\$ %	\$ %
6 m. (26 ")	18.60	15.—	22.70
3 m. (13 ")	7.—	8.—	18.60
	4.—	5.—	9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los periodos indicados en la presente tarifa.

Homenaje a un prestigioso facultativo



El doctor Ricardo Spurr con los médicos y practicantes del hospital Piñero, después del homenaje que se le tributó con motivo de haber sido designado profesor extraordinario de la Facultad de Ciencias Médicas.



El doctor Spurr abrazando al doctor Monte Verde, después que éste hubo pronunciado su elocuente discurso en el homenaje organizado por los médicos y practicantes del hospital Piñero.

Fotografías de "El Hogar".



ROGER & GALLET

Escuchen a Jean Harlow.....

**CHICAS — PARA OBTENER
EXITO VDS. DEBEN LUCIR
UN CUTIS HERMOSO**



**NI LAS FACCIÓNES NI
AUN LOS OJOS PRESTAN
TANTO ENCANTO A UNA
JOVEN**



**YO USO JABON LUX DE
TOCADOR DIARIAMENTE
para CONSERVAR MI CUTIS
SUAVE, FRESCO Y TERSO**



Usted no puede menos que seguir el consejo de esta famosa estrella. Porque la abundante y exquisita espuma del Jabón Lux de Tocador, quitará las impurezas que se forman en la superficie y en los poros de la piel, haciendo que su cutis luzca toda su frescura y lozanía natural. Pruebe gratis sus maravillosas cualidades. Recorte este párrafo y envíelo con su nombre y dirección a Depto. L.T.T. 8 Lever Hnos. Ltda., Esmeralda 70, Buenos Aires, dentro de los 14 días de la fecha. Cada lector tiene opción a una sola pastilla que le permitirá probar gratis las bondades del exquisito Jabón Lux de Tocador.

25
CTVS.

Jabón LUX de Tocador

De Manuel B. Gonnet y Quilmes



AGUA PRAT
Maravilloso li-
quido para sa-
car manchas,
a \$ 1.-

¿Sus trajes están en con-
diciones de usar? Si no es
así, con sólo llamar por
teléfono a la acreditada
TINTORERIA A. PRAT,
enviarán a retirarlos y se
los devolverán en 24 HO-
RAS listos para vestir.

S. A. TINTORERIA
A. PRAT

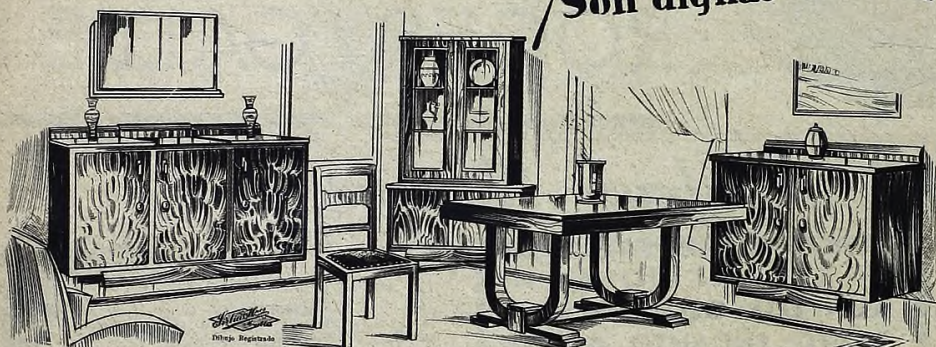
30 SUCURSALES
USINA: Montevideo 1937
U. T. 41, Plaza 9553, 9554 y 9555.



Concurrentes a la demostración ofre-
cida en obsequio de la señorita Dora
Bonessati, en el Club Social de "Ma-
nuel B. Gonnet", con motivo de
despedirse de su vida de soltera.

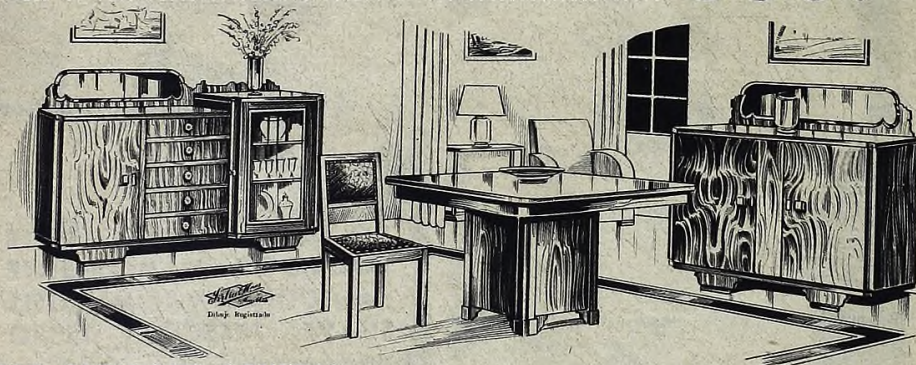
Foto Mela

Admire y **JUZGUE** *las últimas creaciones de*
MUEBLES SIRLIN
¡Son dignas de elogio!



COMEDOR en nogal y pedul, interiores cedro, refinada terminación de
lustre. Compuesto de **APARADOR**; **TRINCHANTE**; **VITRINA**; **MESA**
de extensión, 8 cubiertos y 6 **SILLAS** asiento cuero. Completo, a pe-
SOS

535.-



GRAN CATALOGO GENERAL
Se remite GRATIS al interior únicamente.

MUEBLES
SIRLIN H^{NOS}
CORRIENTES 1170

COMEDOR enchapado en nogal, interiores cedro.
Compuesto de gran **APARADOR** con **VITRINA**
en el costado lateral, parte central cajones; **TRIN-**
CHANTE; **MESA** ex-
tensible y 6 **SILLAS**
cuero. El juego, a pe-
SOS

385.-



El presidente de la Sociedad Españo-
la de Socorros Mutuos, dando lectura
a su discurso en el acto de ser des-
cubierta la placa en homenaje a Cer-
vantes en la avenida de su nombre.

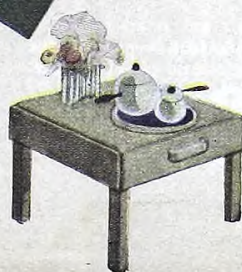
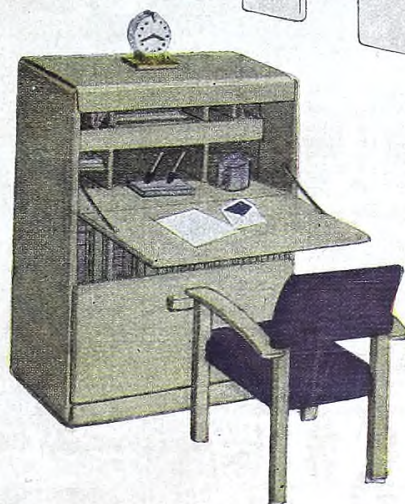
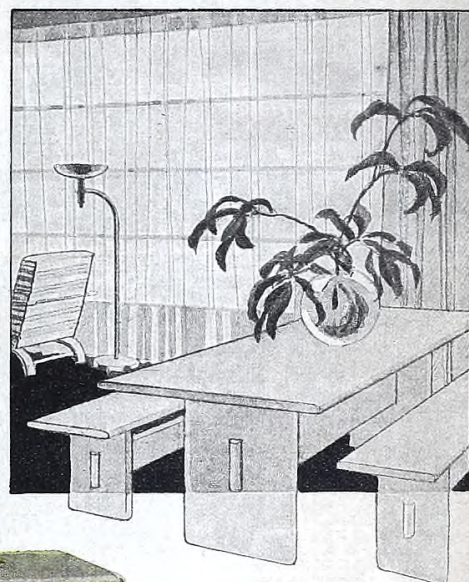
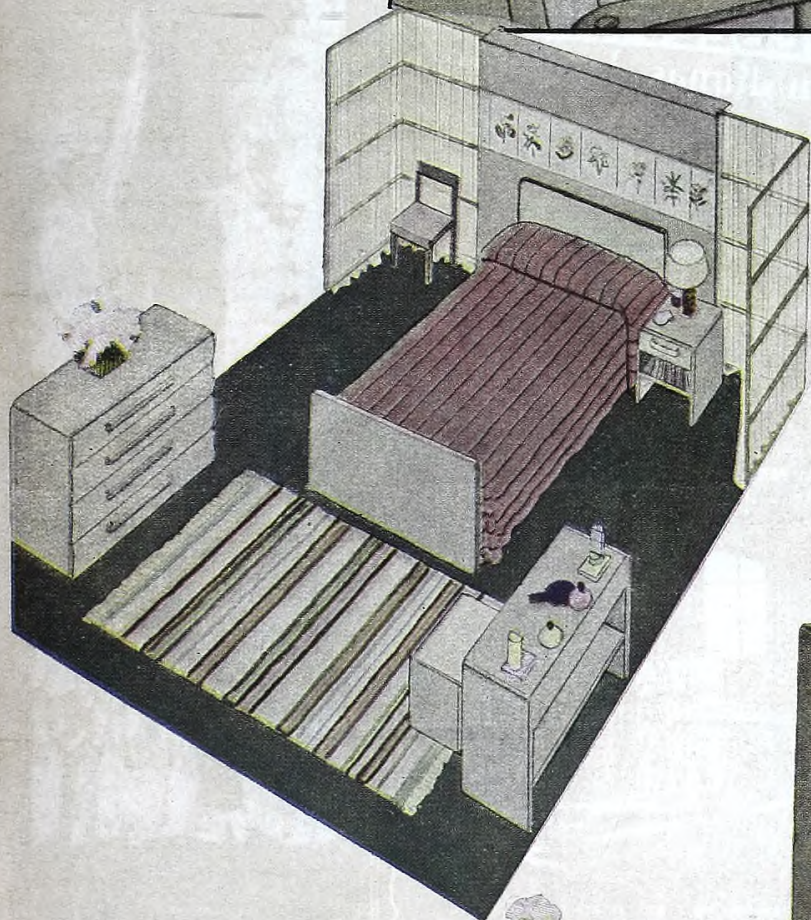
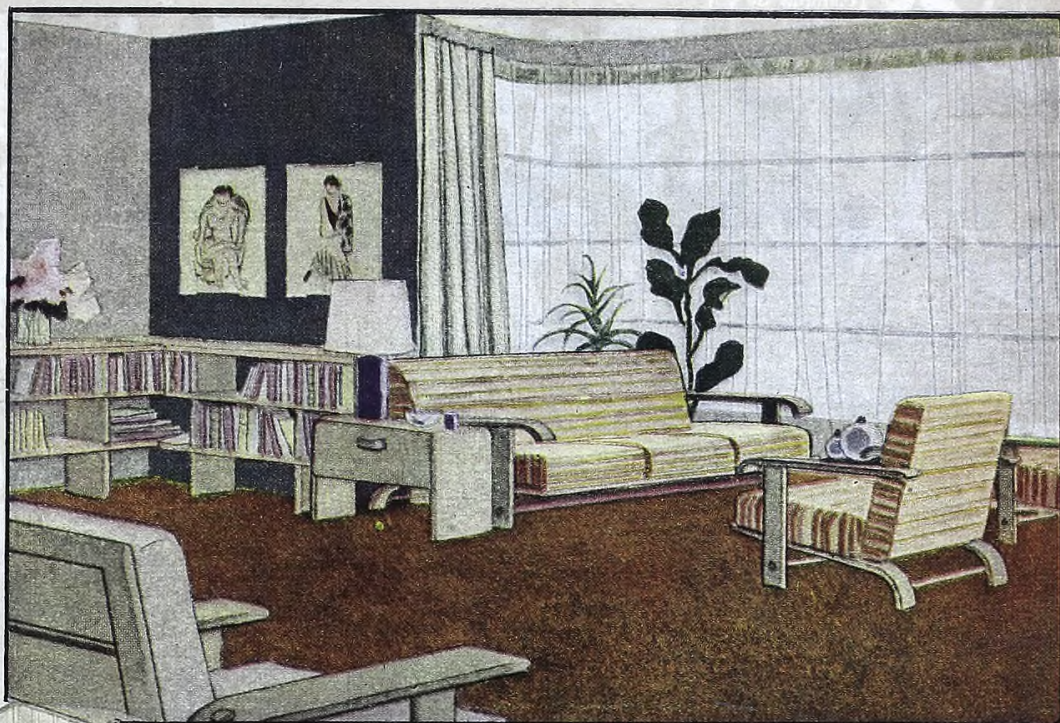


El intendente municipal de Quilmes,
miembros de la Sociedad Española y
autoridades en el Touring Club de
Quilmes, donde se celebró con un al-
muerzo criollo el Día de la Raza.

Fotos de la Fuente.

NOVEDADES DEL DECORADO MODERNO

CONSERVANDO siempre la mayor simplicidad posible, los nuevos interiores se caracterizan por una variada y alegre combinación de colores. Hasta hace poco la moda se inclinaba hacia los tonos grises, el blanco y el beige. Ahora se da preferencia a otras combinaciones de mayor efecto. Así, en un dormitorio moderno, se ha elegido para las paredes un tono beige uniforme, pero el resto del conjunto muestra una feliz combinación de beige oscuro, marrón y coral. En el "living-room" predominan los tonos marrón y chartreuse, un interesante fondo sobre el que lucen los muebles de maderas claras, de gran aceptación.

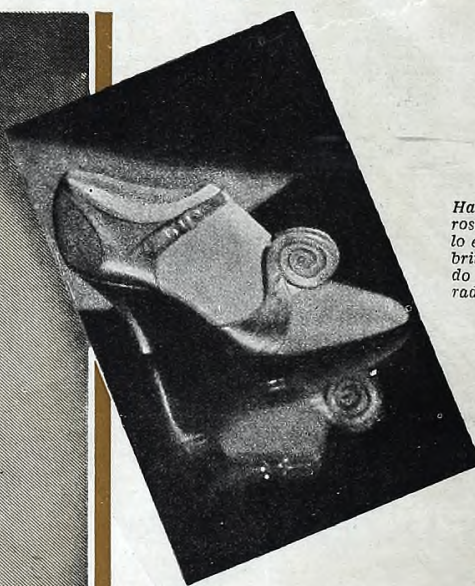


La diversidad de estilos



Patou recoge hacia la derecha la amplitud de un precioso traje de crêpe azul irisado.

Un filet de perlas en la cabeza y una túnica de satén rojo tostado. Cuando este modelo presentado por Schiaparelli se hastie, levanta la máscara para ocultar el bostezo.



Hasta los zapatos tienen roscas lujosas. El modelo es de crêpe rojo y cabritilla dorada, adornado con una espiral dorada de estilo rococó.



Suzanne Talbot presenta un sombrerito para la noche, semejante a un tocado medioeval, que adorna con una trenza de oro y plata y motivos de paillettes.



caracteriza a las nuevas creaciones

EL PULSO DE LA MODA

HAY en la nueva moda de los trajes de noche una curiosa mezcla de antigüedad y modernismo, una línea original, una nueva clase de gracia. No puede calificársela con propiedad de drapeado, ya que se trata de frunces recogidos y bien sujetos. Pero ninguna mujer celosa de su elegancia está obligada a adoptar esta línea a menos que la favorezca.

Nada le impide vestir una túnica de chiffon blanco de puro estilo griego. O elegir un traje de lamé, recto adelante y recogido en grandes pliegues atrás. Se verán siluetas medievales, con vestidos de mangas amplísimas y cinturones de joyas.

Las mujeres de temperamento artístico podrán usar, con aplauso de la moda, trajes de terciopelo rojo tostado, y sandalias de satén marrón. Las de alma de dogaresa adoptarán capas venecianas y largos y espléndidos tapados abotonados hasta el cuello. Sin que esto les impida asistir a una cena, la noche siguiente, con los cabellos cubiertos de

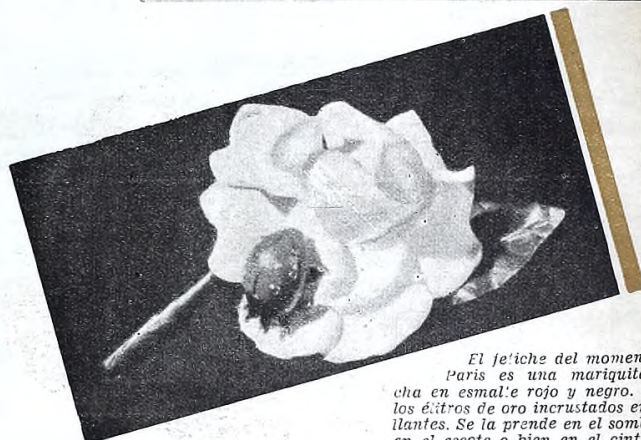
la redcecilla de perlas de Julieta, o deslizarse en un salón de baile calzadas con pantuflas turcas de lamé dorado, o de terciopelo bordado con perlas. O llevarán un sencillo traje de noche, de mangas hasta el codo y ruedo hasta el tobillo, que no pertenece a ninguna época determinada.

Se verán modelos modernos en negro y blanco, clásicos en blanco y oro. Habrá despliegue de fantasía en los más ricos y resplandecientes matices del rojo de todos los cardenales de la historia, de todos los cortesanos de una pieza de Shakespeare. Pedrería engarzada en todos los estilos modernos y antiguos, orientales y occidentales. Torzadas de perlas forman cinturón sobre vestidos blancos y negros... Y concluida la fiesta, las elegantes se retirarán envueltas en largas capas con capuchas, o en redingotes con preciosos botones de oro y piedras cortados al estilo militar de las operetas de Strauss.

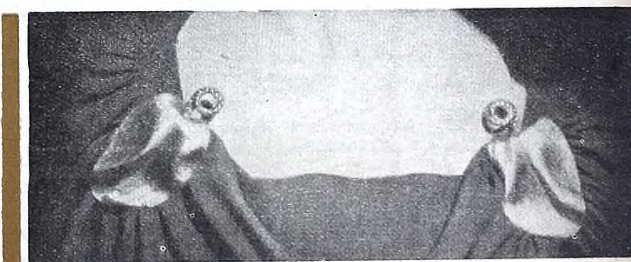
VICKY.



Molineux agrupa los frunces en la línea central de este modelo de crêpe beige rosado



El fetiche del momento en París es una mariposa hecha en esmalte rojo y negro. Lleva los élitros de oro incrustados en brillantes. Se la prende en el hombro, en el escote o bien en el cinturón.



Mambocher presenta dos trajes de noche cuya amplitud se concentra atrás. A la izquierda, un traje de taffetas matelassé negro, con un bolsón casi en el ángulo del escote en forma de V. Y al lado, la misma idea, el mismo material en blanco.

Clips enormes de oro martillado en forma de pétalos de raras orquídeas. Los peciolos están incrustados con minúsculos diamantes. Se los ve aquí completando uno de los rojos modelos de Lelong

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar" por Petrona C. de Gandulfo



TARTELETAS DE ATUN

INGREDIENTES:

Tarteletas:
Ciento ochenta gramos de harina.
Seenta gramos de manteca.
Un huevo.
Sal fina.

Relleno:

Tres huevos duros.
Dos papas cocidas.
Una lata de atun.
Aceitunas negras.
Mayonesa de dos yemas.

Preparación: Se debe poner en la mesa la harina, en forma de corona; en el medio, la manteca, sal, huevo, unir estos ingredientes; unir después con la harina, agregándole, si fuera necesario, un poquito de agua; formar una masa, estirarla con un palote, dejándola algo fina, cortarla en pedacitos y forrar con ellos unos moldecitos de tarteletas, enmantecados y enharinados; rellenarlos con porotos y poner a cocinar en horno de temperatura moderada. Una vez cocidas, vaciarlas y dejarlas enfriar bien.

Preparar una mayonesa con dos yemas y aceite, y condimentar con sal, pimienta, mostaza y unas gotas de jugo de limón, y mezclar la mitad con las papas cortadas en daditos y el atún; rellenar con ello las tarteletas, colocarles encima la mitad de un huevo duro con la parte cortada para abajo, ponerles encima un medalloncito de aceituna negra y cubrirlos alrededor del huevo con el resto de mayonesa, la que se colocará en una manga con boquilla calada.

CHURROS

INGREDIENTES:

Un cuarto de litro de leche.
Ciento ochenta gramos de harina.
Pizca de sal fina.

Cincuenta gramos de manteca.
Dos huevos enteros.
Dos cucharadas de azúcar impalpable.
Aceite o grasa.

Preparación: Poner en una cacerolita la leche, manteca y sal; colocar al fuego y cuando largue el hervor se le agrega la harina, se revuelve rápidamente y se sigue cocinando a fuego lento y moviéndola con la cuchara de madera durante quince minutos, más o menos; se retira después del fuego, se deja descansar un minuto y se le agrega, uno por uno, los huevos, mientras se bate bien con una cuchara de madera y hasta que quede bien lisa la preparación. Se coloca en una manga con boquilla calada y se hacen los churros, apretando la manga se deja salir una tira como de veinte centímetros de largo, se toma del extremo de abajo, se dobla uniéndolo con el extremo que toca la boquilla, cortando al mismo tiempo y friéndolos en aceite o grasa caliente. Cuando estén doraditos de un lado se dan vuelta, y una vez ya cocidos se colocan en una fuente sobre papel blanco y se espolvorean con azúcar impalpable.



MASITAS SIN HUEVOS

INGREDIENTES:

Siete cucharadas, colmadas, de harina.
Ciento cincuenta gramos de manteca.
Ciento cincuenta gramos de azúcar molida.

Media taza de leche.
Ralladura de limón.
Dos cucharadas de nueces picadas.
Dos cucharadas de pasas de corinto.
Dos cucharaditas de polvo de levadura.

Preparación: Batir la manteca y el azúcar hasta que esté cremosa la preparación; agregarle, poco a poco, la leche y la harina; seguir batiendo siempre con una cuchara de madera y agregarle la ralladura de limón, las nueces, pasas y el polvo de levadura; mezclar bien y colocar en moldecitos chicos, enmantecados y enharinados, ponerles media nuez encima y colocar en horno moderado hasta que estén cocidos, más o menos quince minutos. Se desmoldan sobre rejilla y se dejan enfriar bien.



TORTAS FRITAS

INGREDIENTES:

Un kilo de harina.
Dos huevos.

Ciento cincuenta gramos de grasa.
Un poquito de sal fina.
Azúcar impalpable.

Preparación: Poner en la mesa, en forma de corona, la harina; en el medio poner los huevos, grasa, sal y agua; unir todo formando una masa que no sea muy dura ni muy blanda y amasarla hasta alisarla bien; cortar en pedacitos, hacer unas tortillitas redondas y chicas aplastándolas con las manos y freírlas en grasa. Una vez fritas, se colocan sobre un papel blanco y se espolvorean con azúcar impalpable.

También a la masa se le puede poner una cucharadita de polvo de levadura; resultan así más livianas. En vez de agua se puede emplear leche.



El cupón para la próxima conferencia va en la página 69

Dibujo de Dino P. Marza.

EL SEÑOR DEL DESIERTO

(Continuación de la pág. 17)

púsculo el desierto iba tomando un aspecto espectral que aumentaba nuestra congoja. Mi mujer, apretada contra mí, temblaba como presa de una fiebre violenta. Aquel peligro insidiosamente oculto era más terrible que la misma muerte, y el grito gutural, que al desgarrar de pronto el misterio inmóvil del desierto anunciaba el ataque, me produjo casi una sensación de alivio. Una docena de beduinos salió de detrás de las dunas agitando sus fusiles e intimidándonos, en árabe, que nos rindiéramos. Les contesté disparando mi revólver. Uno de ellos cayó retorciéndose de dolor. Entonces la tragedia se precipitó. Antes de que tuviese tiempo de tomar a Lillian entre mis brazos para correr a parapearnos detrás del auto, una descarga cerrada la hizo caer a mis pies acribillada de heridas. Tuve apenas el tiempo de arrodillarme a su lado y sostener su cabeza moribunda. Me miró con los ojos ya oscurecidos por la muerte, tratando de sonreírme, y murmuró: "¡No me abandones, Erberti!"

Donaldson había dicho estas últimas palabras con voz estrangulada, en la que no sé si había más dolor que ira. Levantóse con movimiento brusco, como si quisiese apartar de sí el recuerdo intolerable de aquella hora, y fué a acodarse en la balastrada. La música de antes, esa extraña música de los instrumentos árabes, aguda y melancólica, llenó de nuevo nuestro silencio con sus notas repetidas hasta el cansancio. Donaldson volvió a sentarse, y habló de nuevo, en voz baja:

— Perdoneme si he perdido por un momento mi impasibilidad habitual... ¡Pero ciertas sensaciones son más fuertes que la más templada voluntad!

— Capitán — le interrumpí con sincera simpatía, — usted habrá comprendido, ¿no es cierto?, que ya tiene en mí una amiga.

Inclinándose un poco hacia mí, de modo que yo pude distinguir en la sombra espolvoreada de estrellas el brillo singular de su mirada, me contestó:

— Gracias: lo he comprendido desde la primera vez que la miré en los ojos. — Luego, como si hubiese adivinado la turbación que habían provocado en mí sus palabras, prosiguió con voz reconcentrada: ...La muerte de Lillian fué sólo el prólogo de la tragedia. Si al ver caer entre mis manos su cabeza exangüe había deseado que las mismas balas me hubiesen matado junto con ella, más tarde lo deseé mil veces. La tortura moral que me infligieron aquellos bárbaros asesinos estuvo a punto de hacermos enloquecer... Para abreviar le diré que apenas comprendí que mi mujer había muerto, un velo rojo bajó ante mis ojos, y sentí que todos los impulsos primordiales de destrucción y de muerte me sacudían de pies a cabeza como un vendaval. El ímpetu con el que me abalancé fué tal, que hubo entre ellos un minuto de pánico. Pero yo era solo contra once; el chauffeur, como un perfecto cobarde, se había escondido dentro del auto, y aunque luché como una fiera sedienta de sangre y puse fuera de combate a más de uno, terminaron por vencerme. Un golpe terrible que uno de ellos me dió en la cabeza me hizo perder el conocimiento... Cuando volví en mí era ya de noche. Los beduinos habían desaparecido, pero antes me habían atado a los pies de una duna. A poca distancia vi la silueta oscura de nuestro auto, y en seguida distinguí en el suelo el cuerpo de Lillian. Traté de zafarme de las ligaduras, pero mis fuerzas fueron inútiles, y de pronto una carcajada siniestra que pareció repercutir hasta el infinito me heló la sangre. En seguida vi a poca distancia dos llamitas verdes danzar ame-

nazadoras. Entonces comprendí qué diabólico tormento me habían reservado... Otro lúgubre grito contestó de lejos al llamado siniestro. Hienas y chacales acudían presurosos al festín... Desamparado, en el corazón del desierto, estaba el cuerpo de Lillian... Las dos llamitas verdes espialaban ávidas la presa inmóvil, se le acercaban lentamente, con precaución; otras dos horadaron las sombras, y otras más, mientras seguía el macabro concierto bajo la mirada impasible de las estrellas. El desierto parecía poblado de fantasmas crueles. Entonces, a los gritos de aquellas fieras hambrientas se unieron los míos. ¡Gritos de desesperación, de odio, de locura!

Y así, desgarrándome la garganta con continuos alaridos, defendí toda la noche el cuerpo de Lillian de aquella horrible profanación. Con el alba, hienas y chacales se dieron por vencidos: seguramente nunca habrían escuchado gritos más espantosos que los míos, mientras yo, vencido por el horror y las emociones, caí en una especie de coma que duró toda una semana. En realidad, no sé si durante ese tiempo mi razón se extravió en el dédalo de la desesperación; lo que sé es que una de esas caravanas lentas y primitivas que nos hacen pensar en los tiempos bíblicos, me encontró, por milagro, y después de haber dado

sepultura al cuerpo de Lillian, me cargó sobre uno de sus camellos y me transportó, inconsciente y delirante, a través del desierto...

Donaldson hizo una nueva pausa. Aunque su sobriedad acostumbrada no le permitió abundar en detalles sobre aquella espantosa noche de su vida, yo me imaginaba fácilmente todo su horror. El comandante habíase cubierto los ojos con una mano, y en esa postura permaneció inmóvil un tiempo. Conmovida, respeté su silencio. Cuando bajó la mano había recuperado su impasibilidad habitual. Con voz fría, prosiguió:

— La caravana me llevó de nuevo a Damasco. Las autoridades enviaron al desierto una expedición punitiva, pero no hallaron ni a los bandidos ni a nuestro chauffeur. Apenas pude afrontar el viaje, volví a Inglaterra. Pero el recuerdo de Lillian y el deseo de vengar su muerte me perseguían sin dejarme un minuto de reposo. Entonces me puse a planear la creación de la policía del desierto. Cuando mi proyecto estuvo terminado, lo hice apoyar por amigos que tienen fuertes influencias en las esferas sociales, y conseguí que se me pusiera a la cabeza de esa nueva organización. Naturalmente, tuve que disfrazar mis verdaderos sentimientos bajo una engañosa apariencia altruista. Super-

chería que me duele infinitamente, pero de la que no podría prescindir. Desde hace seis años recorro el desierto, explorándolo en todos sus repliegues, en busca de aquellos asesinos que vi una sola vez, pero cuyo rostro no olvidaré jamás. Puede ser que el hermetismo del desierto engañe hasta el último mi esperanza, pero si logro encontrarlos, entonces..., ¡ah, entonces me olvidaré de que soy un hombre civilizado y me tomaré venganza con mis propias manos! Mientras tanto, sigo defendiendo con mi vida las vidas y las propiedades de mis enemigos.

Hubo una breve pausa, y en seguida, con voz cambiada, Donaldson concluyó:

— Esta es mi historia, señora, que muy pocos conocen, y de la que no hablo nunca con nadie. La curiosidad ajena no haría sino irritar mi herida. Pero con usted ha sido diferente... En seguida he comprendido la exquisitez de su alma y he sentido el impulso irresistible de confiarme con usted. Además..., además hubo para mí otro factor que dió a su presencia una significación excepcional, y es que usted tiene un enorme, increíble parecido físico con mi querida Lillian...

¡Debo confesar que yo hubiese esperado... y deseado una explicación muy diferente?...



Extenuado?

Pruebe esto:

Media hora después de cada comida tome dos cucharaditas de LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS disueltas en agua



... y sentirá este nuevo placer

Corrija la Acidez Estomacal

Pues tal es el origen de su pesadez y cansancio al despertar, como así, de los frecuentes dolores de estómago, biliosidad, etc. La LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS neutraliza la acidez, fortalece los órganos digestivos y elimina las bacterias.

Comience hoy mismo a restablecer su salud, tomando



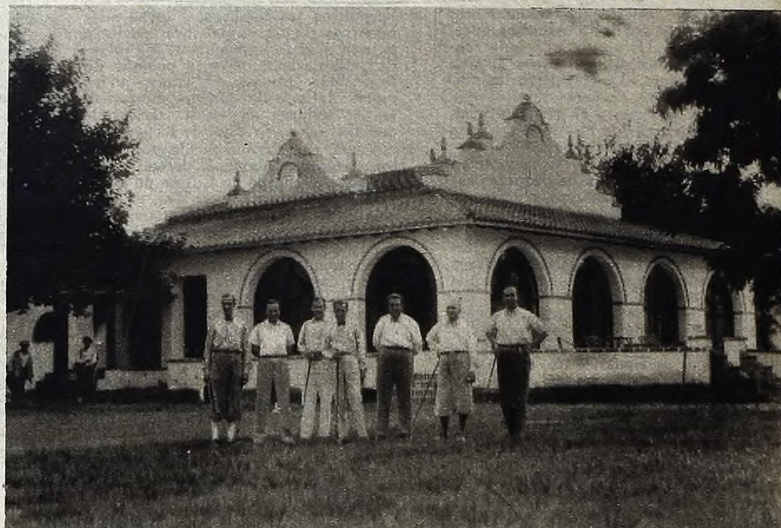
LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

el antiácido-laxante ideal para niños y adultos

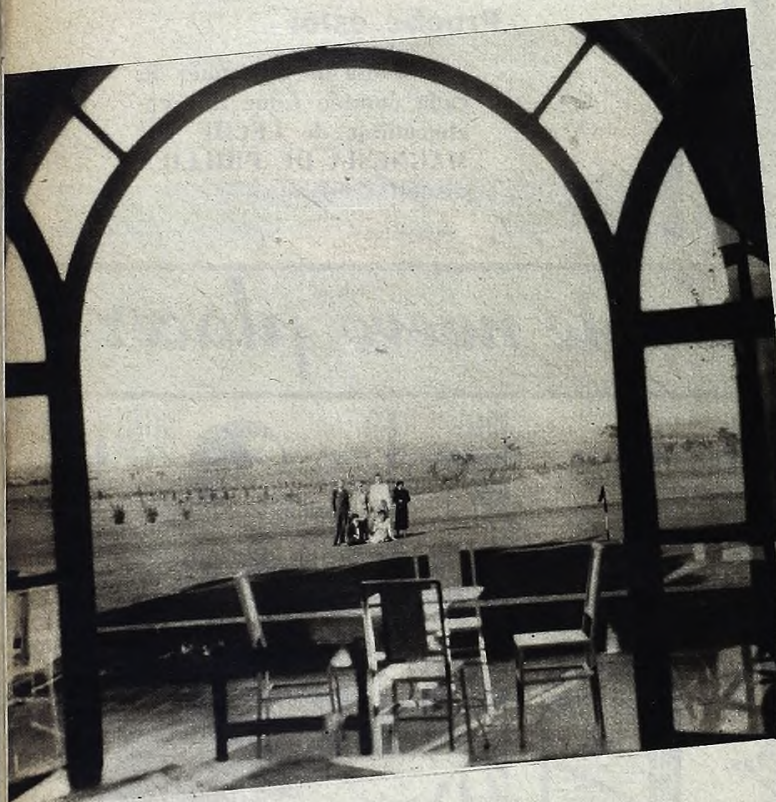


Dr. Máximo Cossio Etcheopar, presidente fundador del Golf Club, de Tucumán, y a cuyo entusiasmo y decisión débese en gran parte la prosperidad alcanzada allí por este elegante deporte.

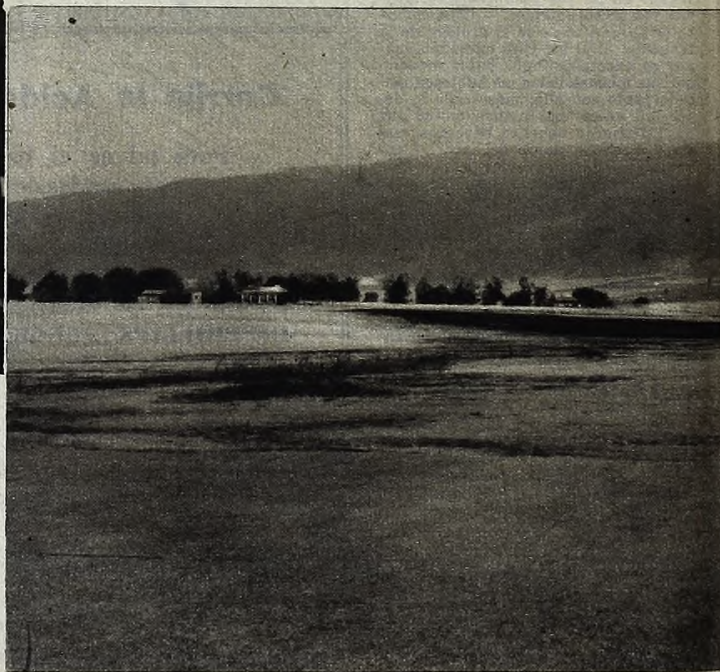
Vista del edificio que ocupa en la residencia "Yerba Buena" la sede del Golf Club, cuya nómina de socios se halla integrada por un selecto y distinguido núcleo de familias tradicionales de la sociedad tucumana. Frente al edificio aparecen algunos de los socios más entusiastas, que contribuyen con su acción a cimentar el prestigio de la entidad que lleva ya cumplidos seis años de existencia.



LAS provincias del norte se destacan por una cultura general que marca rumbos de civilización al país. No sólo se persigue el adelanto intelectual, sino también, ajustándose al clima, topografía del terreno y gustos del ambiente, se alcanzan otros aspectos como es el deportivo. Y Tucumán, que por su belleza natural ofrece el admirable campo de su paisaje, es para el golf tela de terciopelo tendida a la ambición del jugador experto. Los tucumanos son amantes de tal deporte, y no sólo se inclinan a él por un gesto elegante o por el deseo de estar al día, sino que sus jugadores se destacan en torneos, a veces no fáciles, y con adversarios de valor. Tal lo ocurrido hace poco en Rosario de la Frontera, donde el presidente del Club de Golf de Tucumán obtuvo un brillante éxito. He aquí una demostración gráfica que revela las bellezas de ese elegante club del norte, que puede considerarse uno de los primeros por su paisaje y la firmeza en el conjunto de sus buenos jugadores.



Vista tomada desde la terraza del Golf Club, en la que puede verse, junto a uno de los hoyos de la cancha principal, a un grupo de socios. Hacia el fondo se divisan las extensas plantaciones de caña de azúcar que rodean casi todo el campo de juego. Perdida en la bruma aparece la ciudad de Tucumán, que está separada del Golf por escasos kilómetros de excelente recorrido.



Y LA CULTURA DE LAS CIUDADES ARGENTINAS

una entidad entusiasta y progresista

Por
Elvira Ferreira



El arreglo y la preparación de la cancha de juego exigió un desembolso de ciento cuarenta mil pesos, y esta tarea fué confiada al conocido profesional Juan Dentone, de brillante actuación en Mar del Plata. Aparte de la comisión directiva que preside el doctor Mario Cossio Etchecopar, funciona la del local social que preside la señora Josefina Nougés de Cossio Etchecopar, y la de la cancha, cuyo capitán es el señor Jorge Nougés.



Panorama del campo de juego, que aparece circundado de montañas. Este club, fundado el año 1929, lo fué a iniciativa de los señores Máximo Cossio Etchecopar, Luis Nougés, Raúl Frías Silva, Juan Carlos Cossio y Máximo Nougés, quienes incorporaron al núcleo selecto de sus socios a los representantes de las viejas y tradicionales familias de la sociedad tucumana.

Al edificio destinado para sede del club se le llamó "Altasuma", que quiere decir "Tierra linda". Está situado en un magnífico paraje, y dispone de todas las comodidades exigidas por el confort moderno. Se realizan allí, aparte de las reuniones determinadas por la disputa de interesantes torneos deportivos, fiestas de índole social, con fines de caridad.

Un nuevo enlace en la casa real de Inglaterra



PRINCESA ISABEL

Hija mayor del duque y la duquesa de York. Es sobrina del novio y tiene nueve años de edad.



MISS ANNE HAWKINS

Hija mayor de lady Margaret y del comandante Geoffrey Hawkins. Tiene siete años y es sobrina de la contrayente.



PRINCESA MARGARITA ROSA

Hija menor del duque y la duquesa de York. Es sobrina del contrayente y tiene cinco años.



LADY ANGELA SCOTT

Quinta hija del duque y la duquesa de Buccleuch y Queensberry. Es la hermana menor de la novia y tiene veintiocho años.



LOS NOVIOS

Lady Alice Montagu-Douglas-Scott, duquesa de Buccleuch y Queensberry, que el 6 de noviembre contraerá enlace con el duque de Gloucester. Tiene treinta y tres años.



El novio, príncipe Enrique Guillermo Federico Alberto, duque de Gloucester, tercer hijo del rey Jorge y la reina María de Inglaterra. Tiene treinta y cinco años.



MISS MOYRA SCOTT

Hija menor de lady Eileen y de lord Scott. Es prima de la duquesa de Buccleuch y cuenta diez y seis años.



LADY MARY CAMBRIDGE

Hija única del marqués y la marquesa de Cambridge. Tiene once años y es sobrina nieta de la reina María de Inglaterra.

EN la abadía de Westminster contraerán enlace el 6 de noviembre, lady Alice Montagu-Douglas-Scott, tercera hija del duque y la duquesa de Buccleuch y Queensberry, y el duque de Gloucester, tercer hijo de los monarcas británicos. Cercana aún la

fecha en que fueron celebradas las nupcias de la princesa Marina de Grecia y el duque de Kent, la Gran Bretaña volverá a vestirse de gala ante la boda de otro miembro de su casa real. Las damas que en esta página rodean a los novios formarán el cortejo.



MISS CLAIRE PHIPPS

Hija mayor del teniente Charles Phipps y de lady Sybil. Es sobrina de la novia y tiene quince años.



LADY ELIZABETH SCOTT

Hija mayor del conde y la condesa de Dalkeith. Es sobrina de la novia y tiene trece años de edad.

CONTRACT - BRIDGE

(Continuación de la pág. 22)

CONTINUANDO CON LAS
TENTATIVAS DE SLAM

SI LA MANO INICIAL FUERA
UN POCO MAS DEBIL

Continuando con nuestra discusión sobre el desarrollo del Slam después de una declaración inicial de sin triunfo, cuando el declarante inicial ha ocultado un palo, tomemos la mano tratada en el artículo anterior:

- ♠ A-J-X
- ♥ K-J-X
- ♦ K-10
- ♣ A-K-Q-X-X

En el último artículo expliqué por qué redeclararía inmediatamente seis sin triunfos si, habiendo iniciado con un sin triunfo, en primera o segunda posición, recibiera la respuesta de tres sin triunfos en la primera vuelta de remate. Supongamos ahora que nuestro compañero aplaza la tentativa de Slam, es decir, el remate se desarrolla: 1 sin triunfo, 2 sin triunfo, 3 sin triunfos; y ahora mi compañero declara 4 sin triunfos, una débil tentativa de Slam informándome que a su mano le falta sólo un poco para llenar los requisitos que justificarían una inmediata tentativa de Slam de tres sin triunfos en la primera vuelta.

Teniendo la mano dada arriba, yo comprendería que no habría posibilidades de Grand Slam desde el momento que mi compañero no estaba lo suficientemente fuerte para dar un inmediato aumento en salto, pero que las perspectivas del pequeño Slam eran bastante buenas. Como en su tentativa de Slam ha dado preferencia a la redeclaración en sin triunfos en lugar de declarar cuatro en un palo sobre mis tres sin triunfos, puedo estar seguro de que tiene valores en por lo menos tres palos; por consiguiente, sus 2 1/2 bazas primarias es casi seguro de que incluyen el Rey de piques y dos Ases rojos, o, de lo contrario, K Q en piques, A Q en un palo rojo y una Q en el otro, más J 10, probablemente, en tréboles. No puedo esperar que redeclare. Si lo puede hacer es porque no ha declarado su mano suficientemente al responder dos sin triunfos en la primera vuelta. Por tanto, yo declararía seis tréboles sin más trámites. El compañero ahora debe decidir si pasar o declarar seis sin triunfos. En un partido con puntos de match debe dar preferencia al contrato de sin triunfos sabiendo que yo tengo el material para un "squeeze", pero en un partido de rubber Bridge debe pasar a los seis tréboles. El tipo de mano con la cual pasaría a los seis tréboles, por razones distribucionales, sería:

- ♠ K-10-X-X
- ♥ A-X-X
- ♦ A-J
- ♣ 10-X-X-X

porque esta mano se jugaría mucho mejor en el palo por la facilidad para triunfar los palos rojos en el Muerto.

Esta situación es poco probable que se presente, porque si la mano tiene menos de cuatro bazas primarias, automáticamente pierde los requisitos para iniciar con un sin triunfo, y entonces se declara primero el palo largo, y el remate se desarrolla en la forma usual. Por ejemplo, teniendo un solo As, que necesariamente debe estar en el palo largo, en una mano débil, no puede muy bien darse preferencia a la declaración inicial de un sin triunfo.

Si la protección del palo lateral está en forma de tenace, la mano debe ser débil en bazas primarias. Si está en forma de K Q, no es necesario que la salida venga hacia la mano, y sería mejor, y por cierto no peor, que el compañero fuera el declarante si la mano termina por jugarse en sin triunfos.

La mano siguiente:

- ♠ K-J-X
- ♥ K-X-X
- ♦ K-J
- ♣ A-K-Q-X-X

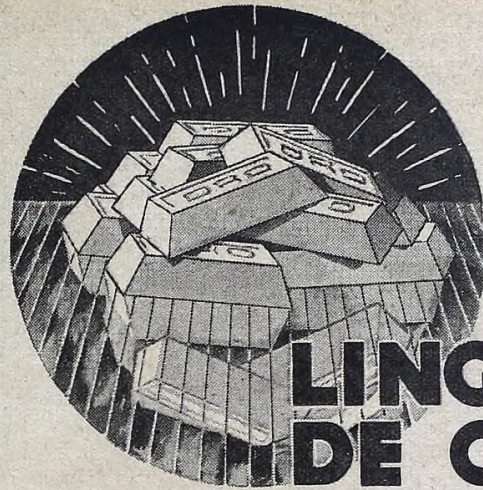
tiene el factor tiempo demasiado en contra para dar preferencia a una declaración inicial de un sin triunfo. Un trébol sería la declaración inicial más indicada. Reforcemos la protección de la mano de manera que el peligro de los Ases adversos no sea tan grande:

- ♠ K-Q-X
- ♥ K-Q-X
- ♦ K-J ó K-Q
- ♣ A-K-Q-X-X

y la declaración inicial de trébol es todavía preferible para dar al compañero una oportunidad de enseñar un palo diamante débil antes de comenzar con los sin triunfos, y de cualquier manera, si el compañero puede dar alguna respuesta y se termina por jugar la mano en tres sin triunfos, es casi seguro de que debe tener algunos valores en diamantes, y la salida inicial beneficiará la mano de su compañero tanto como la suya. Demos un segundo As a la mano inicial, pero mantengámosla débil en bazas primarias; por ejemplo:

- ♠ A-X-X
- ♥ Q-J-X
- ♦ K-10
- ♣ A-K-Q-X-X

y la mano, automáticamente, queda reducida a cierto punto de debilidad con respecto a las protecciones y control del factor tiempo, que justifica la declaración inicial de un trébol, pero hace muy peligrosa la declaración de un sin triunfo.



LINGOTES DE ORO...

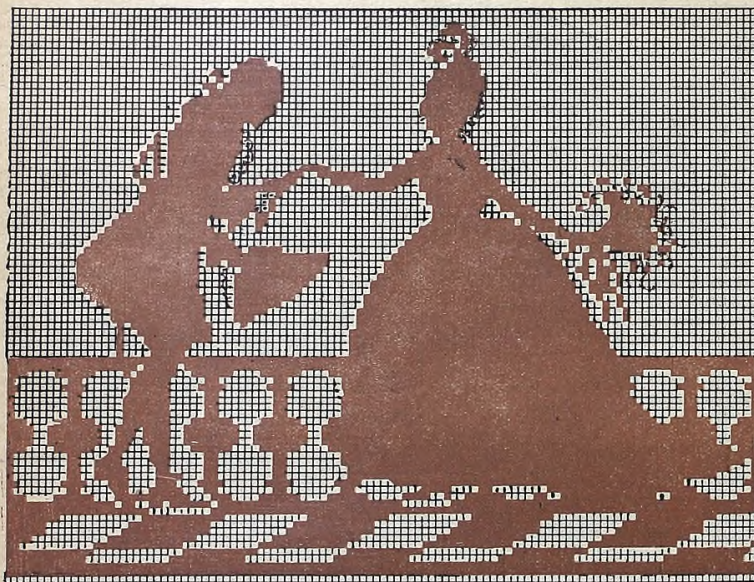
¿Qué prefiere usted para sus pisos: lingotes de Oro, chapas de bronce o diáfanos hojas de cristal? Obtenga el efecto que desee: sólo depende del tono de "BRILLANTE ROYAL" que elija! Los pisos lustrados con "BRILLANTE ROYAL" se dirían en verdad revestidos de bruñidas láminas de oro, de bronce o de cristal. Y no sólo quedan recubiertos por una película de brillo encantador, sino también desinfectados, puesto que "BRILLANTE ROYAL" tiene notables propiedades antisépticas y germinicidas. Además hermosea y protege los muebles, mármoles, mosaicos y objetos de cuero.

Rápidamente, económicamente, agradablemente, "BRILLANTE ROYAL" llenará su casa de brillo y de luz.



"Brillante Royal"

DIA de LIMPIEZA, DIA de "Brillante Royal"



La página para la casa

CHARLAS... La simpatía es la tendencia natural que nos lleva a ponernos en armonía de impresiones con nuestros semejantes.

El testigo de una acción simpática o no con el sentimiento que la motiva: de aquí las ideas de bien y de mal.

Cuando el sentimiento que origina la acción es benévolo, excita la gratitud del que es objeto de ella; lo explica la idea de mérito y, de un modo inverso, la de demérito.

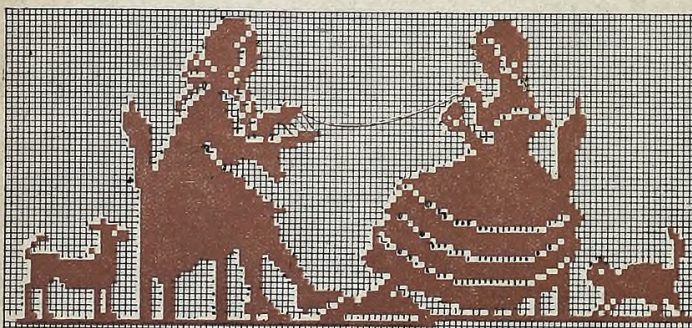
Finalmente, el remordimiento y la satisfacción moral nacen de la tristeza o alegría que sentimos, según que estemos en desacuerdo o en armonía con nuestros semejantes, ha dicho un autor célebre.

Este sistema desfigura las nociones morales del bien y del mal, porque es sabido que para juzgar con seguridad es necesario ahogar las simpatías, no tomarlas por medida; las de mérito y las de demérito, porque muchas acciones no inspiran ni gratitud ni resentimiento; las de remordimiento y satisfacción, porque el fallo de la conciencia no depende de las preocupaciones sociales.

LA EBULLICION DEL AGUA

A causa de la ebullición, se evapora el aire que el agua contiene, y el ácido carbónico libre, y precipita el carbona-

to de cal, tan útil a nuestro organismo, volviéndola, por esta y otras causas, un tanto pesada. Es necesario enton-



El saludo; he aquí uno de los excelentes motivos que esta semana presentamos para que nuestras lectoras lo bordeen al punto cruz.

ces, para hacerle reconquistar el aire perdido, agitarla de cuando en cuando, o si no dejarla en reposo unas veinticuatro horas en un recipiente ancho.

Para que no tome mal gusto deberá hervirse en una vasija de hierro esmaltado, tapándola con una tapa del mismo metal, y dejándola en reposo en paraje fresco y salubre.

Con estas precauciones, y sobre todo bebiéndola fresca, el agua no tendrá mal gusto; pero si asimismo resultare poco agradable al paladar, puede mezclársela con jugo de naranja o de limón.

Cuando las aguas están demasiado cargadas de sales, la ebullición hace concentrar a éstas en forma de pequenitos granitos, que es preciso dejar asentar antes de beberlas.

Basta hacer hervir el agua unos quince minutos para que perezcan todos los microbios que la hacen perjudicial.

EL AIRE QUE RESPIRAMOS

El aire puro, además de ser fuente de salud, lo es también de placer. Lo notamos cuando, alejándonos de la ciudad, vamos al campo o a orillas del mar y lo respiramos fresco y abundante, saturándonos con su pureza.

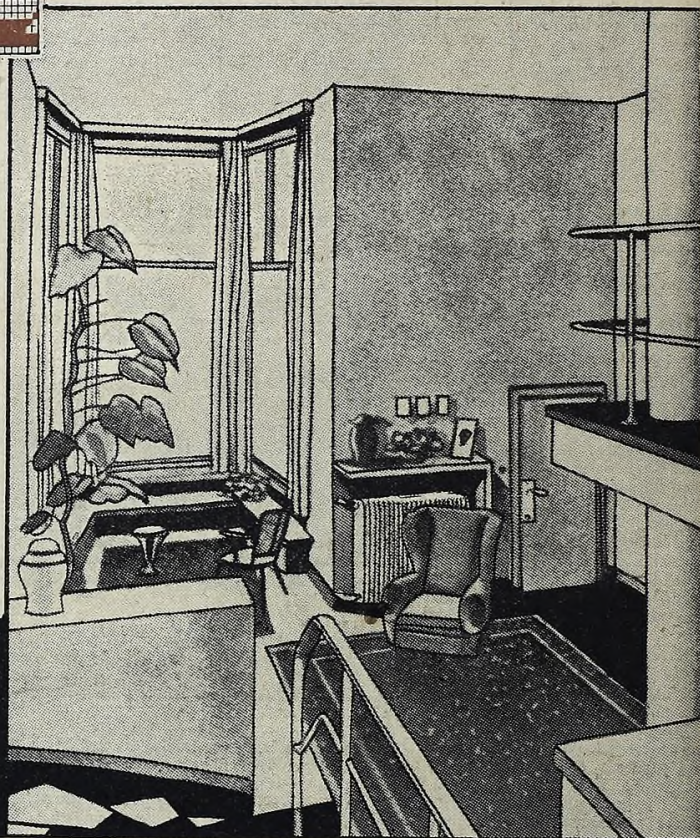
A los niños, a los ancianos, a los enfermos y a los convalecientes se los manda con frecuencia al campo, en atención a los saludables efectos que ejerce dicho aire puro y oxigenado.

PARA AHUYENTAR LA POLILLA

Al guardar la ropa de lana es conveniente envolverla en papeles que hayan sido previamente mojados en trementina; esto evitará la presencia de la polilla.

EMPLEO DE LA GLICERINA

Las almohadillas en que se humedecen los sellos se conservan siempre mojadas si se untan con algunas gotas de glicerina, dejando que penetre bien.



VESTIBULO TIPO ALEMAN

Noche de invierno; otro excelente motivo que representa una escena antigua por la vestimenta de sus personajes, pero moderna por todo lo demás.

Los vestibulos modernos son, indudablemente, atractivos. En Alemania, por ejemplo, se halla muy en boga el que aquí presentamos, escaso en muebles, con líneas un poco extrañas pero atractivas y un espacio bastante grande. La escalera que aparece en primer término conduce a los dormitorios situados en el primer piso.



SOLABRILLOL. Único líquido para limpiar metales finos. No "come" el metal; lo conserva dándole un brillo natural y duradero.



SOLABRILLOL

PRESENTA

sus dos nuevos productos: uno para limpiar bronce y otro para limpiar metales finos. Con ellos esa tarea será más fácil, rápida, económica y eficaz; porque son productos SOLABRILLOL.

Unicos Fabricantes: **CASTRO ESCALADA & Cía.** — GARAY esq. CEVALLOS — U. T. 23 - 4677



SOLABRILLOL. Para limpiar bronce, cobre, cinc, etc. Proporciona un brillo intenso. No deja las manos negras. Es absolutamente inodoro.

Ahora hay un modo rápido de Blanquear y Embellecer los Dientes Manchados

Con razón Lupe no atrae a los hombres. Tiene los dientes muy manchados. ¡Qué falta le hace KOLYNOS!

1



2

Pero esto es increíble. KOLYNOS me ha blanqueado los dientes, de la noche a la mañana.

3

¡Lupe, tienes la sonrisa más seductiva y los dientes más blancos que he visto! Estás encantadora.



Kolynos quita las manchas amarillentas, e inmediatamente blanquea y embellece los dientes de modo increíble. ¡Cerciórese usted!

Ahora todo el mundo puede tener dientes blancos y una sonrisa seductiva. Todo lo que usted necesita es usar Kolynos al levantarse y al acostarse. Y pronto se convencerá de que blanquea y pule la dentadura como ningún dentífrico ordinario.

La eficacia de Kolynos se debe a que contiene ciertos ingredientes importantes que no se encuentran en las pastas dentales ordinarias. Al limpiar y pulir los dientes destruye los millones de gérmenes que se

reúnen en la dentadura, manchándola y robándole su atractivo.

Por eso Kolynos posee una rápida acción embellecedora, que millones de personas aseguran ofrece el medio más sencillo y más seguro de blanquear y pulir los dientes, al instante.

**CREMA DENTAL
KOLYNOS**

La más económica al precio actual

¡Proteja a su familia!
FLIT mata INSECTOS

Espolvoree
POLVO FLIT
Mata chinches, hormigas, cucarachas, pulgas, piojos, etc. Posee todo el poder mortífero del famoso Flit pulverizado.

Exija FLIT
MARCA REGISTRADA
USAR IMITACIONES ES INÚTIL MALGASTO

Al margen de las conferencias de "El Hogar"

DETALLES DE IMPORTANCIA

Antes de rellenar con porotos las tarteletas es conveniente colocar sobre la masa un pedacito de papel impermeable, y encima de éste los porotos.

Cuando las tarteletas son chiquitas, no se rellenan con porotos, se pinchan nomás con un tenedor para que mantengan su forma.

Si las tortas fritas no agradan con grasa, se las puede preparar con manteca y freírlas en aceite.

Hay varias formas de preparar tortas fritas; también quedan ricas poniéndole a la masa una cucharadita de polvo de levadura, un poco de canela molida y una taza de azúcar. También con la masa de hojaldre frita resultan muy livianas. Se las puede preparar sin huevos.

Detalles de los churros. — Cuando se agrega la harina a la leche, es conveniente retirarla un poquito del fuego; y cuando esté unido perfectamente todo, se vuelve a colocar, y entonces se seguirá cocinándola a fuego lento.

Con esta receta resultan pocos; entonces se doblarán las cantidades si se desea preparar una buena fuente de churros.

También, en vez de leche, pueden ser preparados con agua.

Contestando a:

Cherry (Capital). — Compre una buena clase de chocolate cobertura, y, al disolverlo, no lo caliente demasiado, y pase por él el relleno cuando esté apenas tibio. En cuanto a la masa de hojaldre, si le resultó bien la primera vez, no por eso deje de seguirla practicando, pues cuantas más veces la prepare, mejor resultado conseguirá.

Fani Malena (Ensenada). — Si usted prepara las tortas por mis recetas y sigue las instrucciones al pie de la letra, poniendo las cantidades exactas, le darán siempre excelente resultado. El coco lo debe agregar después de

Los cursos de Economía Doméstica que se dictan en el Salón de Conferencias de la revista EL HOGAR son completamente gratis, y sólo se necesita para asistir a ellos canjear el cupón que va al pie de esta página por la correspondiente invitación.

Cualquier detalle, indicación o consulta sobre los platos que se publiquen en esta revista serán contestados de inmediato en esta misma página. Para ello nuestras lectoras deben dirigirse por carta a la profesora señora de Gandulfo, en esta redacción.



la harina, en esta forma no se irá al fondo. La receta que me solicita la publicaré a la brevedad posible.

Una subscriptora de El Hogar (Sedro). — Use azúcar refinada; al principio haga hervir a fuego fuerte, y cuando empiece a espesar, fuego lento y revolviendo con cuchara de madera; no deje pasar de punto.

Una cocinera ignorante. — La torta pascualina se sirve de preferencia siempre fría, y por lo tanto antes de la sopa.

Rosario (Perú). — Use un buen chocolate cobertura, y obtendrá excelente resultado. No ponga a disolver muy poca cantidad; lo menos que debe preparar son 300 gramos. Prepare nuevamente, y comuníqueme el resultado.

Zulema Díaz Ormí (Capital). — Envíele por carta la receta de la masa de hojaldre juntamente con unos papeletos que le indican los distintos dobleces; espero que en esta forma no se confunda. Comuníqueme después el resultado. Retribuyo sus saludos.

AVISO

En virtud de que el próximo viernes 1° de noviembre es feriado, la conferencia que debía realizarse ese día se efectuará la víspera, jueves 31 del corriente.

La 160ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 1° al 7 de noviembre. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea ésta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el menú que va en el recuadro de arriba.

Advertencia: Las conferencias comienzan a las 16.30 en punto los días viernes, y a las 17.30 en punto los días miércoles.

IMPORTANTE

El horario de las 17.30 de los miércoles ha sido establecido para facilitar la asistencia de las maestras, que por sus obligaciones no pueden concurrir a hora temprana. Por lo demás, este turno es, como el de los viernes, para todas nuestras lectoras.

160ª CONFERENCIA

Sírvase enviarme UNA entrada para la 160ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en EL HOGAR.

Nombre.....

Domicilio.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.



MELCHOR PEÑA estiró la mano para recibir la carta que la vieja sirvienta le tendía.

— Hay que pagar veinte centavos al cartero...

— Veinte centavos... ¿Por qué?

— Por falta de franqueo y multa... — afirmó Catalina, limpiándose la nariz con el delantal.

Entregó la moneda de níquel y, tomando el cortapapel, abrió la carta. Se sorprendió: era de su tío. Entonces, antes de leerla, volvió a mirar el sobre, y quedó más asombrado aún: su tío estaba loco...

No de otro modo se explicaba aquello: ¡franquear la carta con uno de sus "Rivadavias" — azul, quince centavos, 1864, por más señas, — avaluado en una suma respetable por el "Prix-Courant", que, lleno de anotaciones y de mugre, vió desde chico sobre su mesa de coleccionista!

¡Y el correo le cobraba una pequeña multa por falta de franqueo!

No pudo menos que sonreír, aunque el caso le resultase muy insólito. Resolvió leer la carta, es decir, la única línea que constituía toda la carta. Decía así: "Melchor: Ven a verme antes de que me vaya. Tu tío. — Camilo."

¿Antes de que me vaya?... ¿Qué significaba aquello?... Un viaje era cosa imposible. Su tío no viajaba desde los veinte años, cuando fué hasta Chascomús y regresó con ictericia. "Antes de que me vaya..." Melchor no supo qué pensar.

Entonces notó la irregular caligrafía, y se explicó todo lo demás. Aquel cerebro no marchaba bien. ¿Qué habría sucedido? Porque, seguramente, su tío arrancó aquella estampilla de sus colecciones y la pegó en el sobre como un franqueo vulgar. Este acto nomás ya media todo el abismo de su locura.

Melchor se estremeció. No era un filatélico; pero, criado por su tío, se había, como quien dice, nutrido de filatelia desde que pisó los umbrales de su hogar. Porque Melchor había quedado huérfano a los cinco años.

Así, pues, calculó que por aquel "Rivadavia" — un ejemplar notable — cualquier aficionado pagaría quinientos pesos sin vacilar. Y aun más.

Su tío tenía una respetable colección. Aquel hombre generoso, tratándose de filatelia perdía todas sus buenas cualidades. Era capaz de mentir, era capaz de robar. Como un gato que acecha la presa, rondaba alrededor de una estampilla rara, aterciopelado y astuto. No reconocía ningún mérito ajeno. Tenía una risa sarcástica, que helaba cualquier optimismo. Melchor recordaba diálogos así:

Hay manías humanas que, por lo obstinadas y exigentes, rayan con la locura. La del protagonista de este cuento, empedernido y obsesivo filatélico, llegando a esas líneas de una manera mansa y cordial, ofrece, con todo, las proyecciones de una derivación caprichosa y de tal modo sentimental y humana, que inspira la más viva simpatía.

— Don Camilo, tengo un "Luis Napoleón" bistre, de diez centavos...

— Sí, porque el de veinticinco es azul... ¿Lo tiene?... ¿1852?

— Sí, debe ser...

— ¡Ah! ¡Debe ser!... Lo que debe ser es falsificado... ¡A ver!

Don Camilo sacaba su lupa del bolsillo, canturreando su cantinela habitual, un airecito impreciso pero de particular displicencia. Sacaba el otro su estampilla, poniéndola sobre la mesa, sin quitarle el ojo ni un segundo.

— ¡Puh!... Sí..., lástima que sea nueva, porque usada vale diez veces más... (Esto era una mentira desvergonzada.) — Sí — proseguía, — usada puede valer hasta cien pesos...; pero nueva pierde casi todo su valor... Dos pesos, dos cincuenta...

Guardaba la lupa y hablaba de otra cosa. Pero el cielo podría hundirse antes de que don Camilo saliera de allí sin llevarse, muy bien guardada en su cartera, la fascinadora estampilla. Había sondeado la psicología de aquel neófito, y planteado las circunstancias exactamente al revés.

Ocurría otras veces que la estampilla, cuando era usada, tenía un gran valor. Entonces don Camilo lamentaba la brutalidad de los matasellos, que destruían toda la belleza — y con ella el valor — de estampillas tan lindas; que nuevas...

— Usted está equivocado... — insinuaba la víctima.

— ¿Yo, equivocado?... Je, je, je...

¡Ah! Melchor recordaba todo aquello. Recordaba también el rostro bondadoso de su tía — tía Pepa, tan querida, — y la ternura que siempre desbordó para él de su corazón. Esa mañana, precisamente, de invierno, le recordaba sus lejanos días de escolar, y aquellas terribles fatigas con el estudio de los verbos. Después de aturrullarse con los imperfectos y pluscuamperfectos, Melchor se ponía a llorar, cerraba la gramática, y, suspirando, se pegaba a las faldas de su tía.

La buena señora iba y venía por la casa en sus quehaceres. Melchor la seguía en silencio por el comedor obscuro, con su hule charolado, sus copas brillando en el aparador, sus porcelanas que daban frío; la seguía también en silencio, a través del dormitorio, cuya colcha blanca y los barrotes de bronce de la cama le disipaban todo anhelo de expansión; luego atravesaba trotando el helado cuarto de baño. Recién en la cocina, cuando la tía Pepa entraba a inspeccionar la marcha de alguna compota, allí, al calorcito de la "económica", sentíase estimulado a desahogar su corazón.

— Tía Pepa..., yo no quiero estudiar más.

— Pero, Melchor, ¡si no estudias, nunca podrás ser abogado, como deseas!

— Ya no quiero ser abogado...; quiero estudiar el violín..., o el piano...

— Sí, mi corazón... — se enternecía la buena señora, — el piano o el violín... Y ahora vamos a tomar un tecito con pan manteca..., y un dulcecito..., ¿eh?... No llore más, que ya aprenderá, mi rico...

Y así habían pasado los años. Un día vinieron los ángeles y se llevaron a la santa mujer. El corazón de Melchor quedó desierto como una cosa abandonada. Sólo siguió viviendo en su cariño el tío Camilo. Ocupaba en su pecho un rincón de anticuario, en el cual le veía a todas horas inclinado sobre un grueso álbum de estampillas, la lupa en la mano y el catálogo sobre la mesa.

Y ahora el tío Lucas lo ponía todo en revolución.

Resolvió vestirse e ir a verlo. No podía convencerse de que aquello fuera realidad. Una obra paciente, que contaba ya treinta años de empeñada voluntad, inteligencia, dinero; era como un tejido de mallas, al cual no le podía fallar un anillo sin que todo se fuera por el hilo. Siendo muy pequeño Melchor, se le había declarado a don Camilo aquella afición por la filatelia. Contagió en seguida a toda la familia. Tía Pepa y él le ayudaron más de una vez a limpiar, pegar, clasificar, el abigarrado tesoro. Don Camilo empezó a visitar a sus amistades, señalándose una disimulada codicia por la vieja correspondencia. Así fué cómo un día — día de júbilo inenarrable, — en una descolorida gaveta que dormía, llena de polvo y de polillas, en un tenebroso desván, vino a encontrar el "barquito amarillo", de cinco pesos, y el "barquito rojo", de cuatro, adheridos, sin una mácula, en uno de aquellos pliegues de papel azul, anteriores a la invención de los sobres, que se pegaban con obleas.

Y así, por espacio de treinta años, se fué desarrollando su afición, con una prolificidad de madrépora, que crecía diariamente y todo lo inundaba, desde la sala hasta la cocina.



Ya hombre, Melchor se fué a vivir a otra parte. Viajó, recorriendo las provincias y el extranjero. No recordaba haber entrado ni una vez en casa de su tío sin que se repitiera la escena.

— Y, tía Pepa, ¿tío Camilo cómo está?

— Bien, hijo..., allí, con sus estampillas... Anda a saludarlo en seguida, porque si no, ya sabes que se resiente...

Si era de noche, una lucecita, atravesando el patio, le guiaba hasta él. De día, tras la puerta abierta, inclinado sobre una mesa verdaderamente atiborrada de sellos, veía levantarse la cabeza de don Camilo y clavarse en él una mirada ausente.

— ¡Ah, muchacho!... ¿Eres tú? ¿De dónde vienes?

— De Corrientes, tío.

— ¿De Corrientes? ¿Me traes alguna estampilla?... ¡Cómo!... ¿Que no sabes?... Pero, hombre, el "real azul", primera impresión... Entonces, ¿qué es lo que sabes?

— Fui a hacer un negocio de tabacos y naranjas, tío...

— ¡Bah, bah!... Naranjas, tabacos... La otra vez estuviste en Córdoba y ni te acordaste de mí...

— ¿Y los alfajores, tío?

— ¡Alfajores!... ¡Bah, bah!... ¿Alfajores a mí?... Te dije: "No te olvides de buscarme el diez centavos negro"; no es que sea gran cosa, pero ya tengo el "cinco centavos azul", y cierro esa página. Cualquier cordobés te lo hubiera regalado.

— Sí, es fácil... — terminaba, mohino, Melchor.

En realidad, casi siempre le tenía presente. Pero don Camilo calificaba de "morralla" todo lo que su sobrino le había traído en sus muchos viajes. "Morrallita de Melchor"..., solía decir, arrojándose ávidamente sobre las estampillas.

— Y si son morralla, ¿por qué las pega con tanto cuidado?

— Je, je je...

Y ahora el tío Camilo, como quien tira a la marchanta libras esterlinas, le franqueaba una carta con un "Rivadavia", lanzando a la vulgar circulación aquella venerable pieza de filatelia, cometiendo un sacrilegio imposible de concebir. Iría a verlo en seguida.

Se vistió pensando que a esa hora — las diez — Angulema recién empezaría a hacer el almuerzo. Almorzarían juntos. No era posible que estuviera tan enfermo...

Angulema era una sirvienta a quien don Camilo llamaba así por sobre-nombre. De pronto, Melchor se estremeció. Don Camilo le habría dicho que le pusiera una estampilla a aquella carta y la echase al buzón. Y Angulema se habría ido a su mesa y tomado la primera que halló a mano... Ella, por otra parte, odiaba la filatelia. Aunque, en realidad consideraba que el señor, al pasarse la vida

de aquel modo, cumplía su papel de patrón.

— Siempre tienen alguna manía — murmuraba a veces. — Unos andan con estas pavadadas, otros riñen a la señora, y otros, ¡Dios me libre!, hasta le hacen guiños a la sirvienta...

Melchor pensaba en todo esto, mientras el ómnibus corría por la ciudad. Su tío vivía allá por Barracas, desde tiempo inmemorial, en una casita que todo el mundo suponía de su propiedad.

Melchor, sin anunciarse, penetró hasta el comedor. Ni su tío ni la sirvienta. Un gran silencio. Arrojó el sombrero y el sobretodo, y dirigióse hacia la puerta que daba al dormitorio. De pronto, oyó un grito. Era su tío que llamaba. Atravesó el dormitorio, vacío, y entró en el escritorio...

— Tío Camilo..., aquí estoy yo...; ¿qué le pasa?

— Angulema ha salido, estoy solo, abrumado de trabajo... Tengo correspondencia con las más altas personalidades... Escribo a los príncipes, a los reyes...

Don Camilo reflejaba una calma perfecta. Sus ojos tenían aquella mirada ausente, aunque ahora más lejana. No hizo ademán de estrecharle la mano. Detrás de su mesa, como un amanuense que ordena citaciones, él api-

labo un alto de sobres, a los que iba poniéndoles franqueo. Ya tenía escrita la dirección.

— Tío, ¿usted no se siente bien?

— ¡Magníficamente! ¿No te digo que me estoy carteando con lo más alto?... Tienes un tío que vale oro en polvo...

Estaba cubierto con un camisón de dormir, en aquella mañana destemplada. Sin preocuparse de Melchor, volvió a su tarea. Le vio tomar un sobre, meter adentro una tarjeta, y cerrarlo después. Abrió al azar las páginas de su álbum de "Americanas", arrancó una estampilla y, humedeciéndola con goma, la pegó como franqueo. Iba a continuar, cuando Melchor le detuvo:

— Tío, ¿qué hace?

— Es mi gran golpe...; va para tres días que estoy despertando la atención del mundo... Me despido, me despido...

— ¿Está desparramando toda su colección, tío Camilo?

— ¡Sí!... ¿Has visto qué idea?... ¿Quién ha tenido una idea semejante?

Melchor se arrojó sobre el álbum y se puso a hojearlo con dedos febriles, casi con ganas de llorar. Su tío, desde hacía tres días, arrojaba a los cuatro vientos aquella riqueza acumulada. Buscó ansiosamente por la mitad, donde decía en grandes letras: "Buenos Aires". Halló la página y lanzó un grito:

— Tío Camilo, ¡los barquitos!... ¿Qué ha hecho de los barquitos?

— Se los he mandado al príncipe de Gales... ¿Qué te parece?

Corrió hacia la biblioteca, donde se apilaban las demás colecciones: Europa, Asia, las islas del Pacífico, del Indico... Un sudor helado le humedeció la frente. Tuvo la visión de una página, donde sólo estaban dibujados dos cuadraditos, uno de ellos todavía sin llenar. En el otro, como una pequeña mancha escarlata, una estampilla inverosímil. Para dar a su tío aquella infinita felicidad, Melchor había hipotecado su casa... Un día puso la maravilla ante los ojos del anciano, mezclada con un puñado de sellos vulgares. Vió relampaguear las pupilas de don Camilo, temblarle la lupa entre los dedos... Después, tras un minuto de canturreo, la muletilla de siempre: "¡Este Melchor!...; cómo te han engañado los ingleses!...; Morralla, m'hijo, morrallita!...

Era una morrallita que valía mil libras. Aún no había levantado la hipoteca, después de cinco años. Melchor, con los dedos crispados, abrió el álbum..., y le pareció que le habían arrancado una víscera. Gritó, con voz ronca:

— ¿Y la "Mauricio"?... ¿A quién se la mandó?

— Al príncipe de Mónaco...

(Continúa en la pág. 85)

—...Esta no precisa dirección..., porque la voy a llevar yo mismo, ¿sabes, muchacho? Je... je...



ACCIDENTE...! PANICO...!



Un temor que todas las mujeres conocen, ha sido eliminado con

“Modess”

Mil veces Ud. se habrá preguntado... “¿Estaré yo completamente protegida contra el odioso riesgo de un percance o “accidente” con la toalla higiénica que uso?”

¡Ahora Ud. puede apartar de su mente esa preocupación, para siempre! La nueva toalla higiénica Modess, preparada científicamente por expertos, combina en sí, tres rasgos importantes que le ofrecen la más absoluta protección. Son rasgos que se encuentran únicamente en Modess, y que usted puede verlos y palparlos:

- (1) Absorción perfecta.
- (2) No se rafa.
- (3) Es suave y se mantiene suave.

Adquiera una caja de Modess en cualquier farmacia o tienda. Compárela con cualquiera otra toalla higiénica, y se dará cuenta de por qué Modess es mejor y la protegerá contra odiosos percances.

Producto de

Johnson + Johnson



“Modess”

La toalla higiénica moderna

La belleza femenina

HABEIS nacido con pies lindos. Los conservasteis hasta la edad en que la coquetería os indujo a abandonar una forma de calzado racional, es decir, ancho, de cuero suave y de suela gruesa, por un zapato mucho más elegante, de tacos altos y puntiagudos.

Es fácil comprender por qué mecanismo el peso del cuerpo llega a

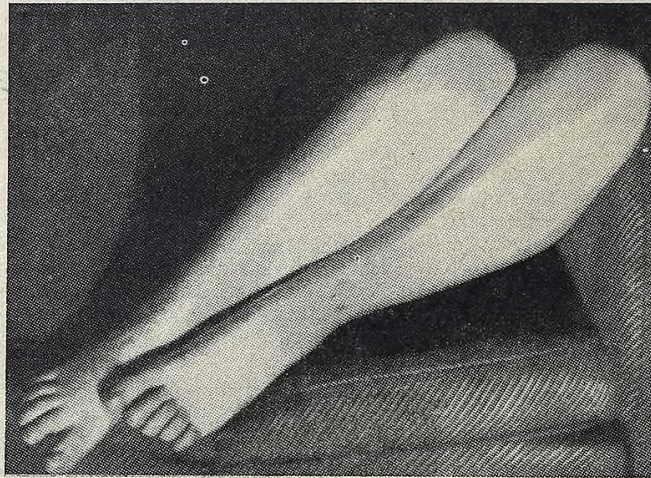
terilizada, puede sobrevenir una inflamación.

Frecuentemente, creyendo hacer bien, tomáis baños calientes, que hinchan los pies, y su permanencia en los zapatos se hace más dolorosa.

Puede que las cosas no pasen de ahí, y se terminarían si tuvierais la prudencia de cambiar vuestros pequeños zapatos por un calzado razonable. Pero vosotras no la tenéis, y

bargo, de la que todavía queremos hablaros, es el hundimiento de la bóveda plantar. ¿Cuántas personas se imaginan que tienen los pies planos? El pie plano es raro; una verdadera enfermedad que en la mayoría de los casos sólo corrige una operación quirúrgica. Ese cansancio y dolencia que se experimentan se producen debido a la debilidad del empeine, que impide que el peso del cuerpo se reparta desde el tobillo hasta los dedos; naturalmente, si esto no se cuida, origina el pie plano. El remedio es muy fácil: usad uno de esos excelentes aparatos especiales que se venden. Así equipadas, apoyaréis fatalmente vuestro cuerpo sobre todo el pie, y al cabo de unos meses los ligamentos estarán solidificados de tal manera que podréis retirar vuestro aparato... No tendréis más los pies planos.

Por lo que se refiere a la “salud” del pie, antes de terminar, si por ventura transpiráis, tomad dos o tres veces por día un pediluvio de alcohol a 90 grados, o, más económicamente, de alcohol desnaturalizado, pero uno bueno, no de ese que vulgarmente se usa para quemar. El mismo baño puede servir para siete u ocho veces. No es necesario emplear más de dos litros de alcohol. Es un remedio simple y ya probado con éxito por muchas de nuestras lectoras.



¿qué hacer para no sufrir de los pies?

descansar en el antepié: la inclinación rápida, desde el taco hasta la punta del calzado, hace deslizar el pie hacia adelante, y exige a los dedos y a la parte del pie en la cual éstos nacen todo el esfuerzo de soportar el cuerpo.

La punta del zapato está obligatoriamente reforzada por una parte rígida, contra la cual los dedos vienen, fatalmente, a chocar.

Además, la suela es muy angosta, para afinar la silueta del pie, mucho más angosta que el ancho normal de éste, que sobresale a derecha e izquierda.

¿Qué pasa? Todos los dedos se contraen bajo el pie, y forman lo que se llama “martillo”, haciendo salir fuera a las falanges, que frotarán perpetuamente contra el cuero. En la faz interna del pie se formará lo que vulgarmente se llama juanete. Es, en suma, la exageración de la articulación del pulgar, que se encuentra desplazado por su posición incómoda en la punta del calzado.

Naturalmente, todo esto no se produce la primera semana, ni tampoco el primer año que usáis calzado tan irracional. Felizmente, el juanete es mucho menos frecuente que los callos. Ocupémonos entonces, sobre todo, de éstos.

Es poco a poco que el tejido del dedo se espesa y se hace callo. Sufrís un poco. Vais a lo del pedicuro para que os lo quite. Os volvéis a poner el mismo calzado. El fenómeno recommienza: entonces, a la larga, sobreviene una pequeña bolsa serosa que se coloca bajo el callo, en el interior de la piel, justo encima del hueso. El pequeño cono de punta profunda que constituye el callo se apoya justo en esta bolsa serosa. El dolor se hace luego insoportable, y si, por desgracia, queréis extraer o cortar una laminita de piel con una navajita de afeitar, por ejemplo, más o menos es-

es bien triste, porque el hueso de vuestra falange acaba por ser atacado y se estropea exactamente en la forma en que se caría un diente. El dolor se hace intolerable. ¿Cómo calmarlo? Sólo hay un remedio: la pequeña operación que permite resumir el hueso. Es simple para las manos de un cirujano experto. Se hace bajo anestesia local; podéis volver en auto a vuestra casa, donde permaneceréis acostada algunos días. Vuestro dedo, después, se aplana naturalmente.

No creáis que ese dedo, privado en una parte de hueso, está blando y sin fuerza: no habiendo sido tocado, el músculo continúa haciéndolo jugar.

Si queréis reflexionar un instante sobre todo esto y persuadir de que sois las únicas culpables de la deformación de vuestros pies, empezad desde hoy a llevar zapatos normales la mayor parte del día, reservando solamente los tacos altos y las formas angostas para la noche.

Entre las otras perturbaciones que pueden acometer a los pies: las uñas encarnadas, se operan tan fácilmente que uno no se ve obligado a paralizar sus actividades. Las verrugas plantares, también muy dolorosas, se quitan muy fácilmente por la electrocoagulación, por un procedimiento de diatermia o de alta frecuencia.

Estas son las afecciones que más particularmente se encuentran. Hay otras, mucho más graves, pero felizmente muy raras. Una cosa, sin em-

En cuanto a la “belleza” del pie, hay que cuidar las uñas como se cuidan las de las manos, engrasadas todos los días, de manera que no se formen carnosidades en las raíces. Diariamente, también, despejad todo el contorno de la uña con un pequeño instrumento de hueso, pero jamás os sirváis de un rechazacutícula de acero. Cortadlas con un alicate, nunca con tijera, y no las redondeéis demasiado en los ángulos, para evitar que se encarnen. Apomazad bien la parte inferior de vuestros pies, todos los días, para evitar que la piel se condense. Masajeádoslos con una substancia grasosa, de preferencia alcanforada. Nunca los dejéis en remojo. Al salir del baño, haced correr primero en un pie, luego en el otro, agua fría, de la canilla: esto fortalece las carnes y los hace más resistentes.

Y, por último, barnizad vuestras uñas con el mismo barniz que usáis para las manos. Ponedlo de la raíz a la punta, sin dejar ningún blanco.

Durante el verano es probable que después de una larga caminata sintáis en los pies una opresión molesta. Nuevamente os aconsejamos los pediluvios, esta vez con agua bien fría. Haced luego que vuestros pies descansen, y, finalmente, espolvoreados con talco, con lo que conseguiréis que desaparezca toda sensación de cansancio.



Cómo se mantiene delgada una corista

Rebajó 13 kilos en tres meses

"Yo estaba engordando mucho", nos escribe una corista, "y supongo que se darán cuenta Vds. de lo que eso significa para una de nosotras. Al final, significa que nuestros servicios no son requeridos más. En estos días una corista debe trabajar mucho — bailando y, también, cantando — y es realmente necesario conservar una silueta elegante. Una amiga me recomendó tomar Sales Kruschen, lo que hice, y después de haberlas tomado durante tres meses, he rebajado 13 kilos. Estoy encantada, pues nadie quiere a un chica gorda. Mis compañeras de trabajo se reían en el teatro cuando veían el frasco de Sales Kruschen sobre mi tocador. Pero el que ríe último ríe mejor, lo que hago yo al terminar la función todas las noches, pues me siento completamente fresca y feliz, después de una noche de ardua labor." — Señorita M. W.

Tomadas todas las mañanas, las Sales Kruschen efectúan una limpieza normal, suave y completamente natural de los desperdicios venenosos que embarazan el organismo. Su corriente de sangre es en esa forma librada de contaminación. Refrescada y vigorizada, inunda a Vd. con una sensación de vitalidad, un nuevo impulso de actividad. Vd. sigue este impulso, y al cabo de dos semanas, esa odiosa grasa empieza a dejarlo. Vd. lo siente; el espejo lo refleja; se dirige Vd. a la balanza más próxima, y pronto se entera del resultado.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.



Usando el nuevo maravilloso encerrador-lustrador G-E, que es muy liviano y de fácil manejo.

Esta maravilla no sólo encera perfectamente, sino que también lava baldosas, pule, lustra y da un brillo muy fino a pisos de cualquier clase.

Solicite informes a:

GENERAL ELECTRIC
SOCIETAT ANONIMA
Av. R. Sáenz Peña 636 - Buenos Aires
U. I. Avenida 33-1556

ELISEO CANTON

(Continuación de la pág. 23)

Sr. Presidente (A. Carbó).— Se han votado.

Sr. Cantón (E.).— ¡Tarde piaste!

Sr. Cantón (E.).— ...Y mi experiencia, más larga que la del señor diputado, porque soy más viejo en este recinto, me enseña que cuando a un proyecto...

Varios señores diputados.— ¡Se encanota otro!... (Risas.)

Sr. Cantón (E.).— Los colegas han dicho la palabra... se acopla otro, al pasar el río es fácil que si no nada, se ahogue... (Risas.)

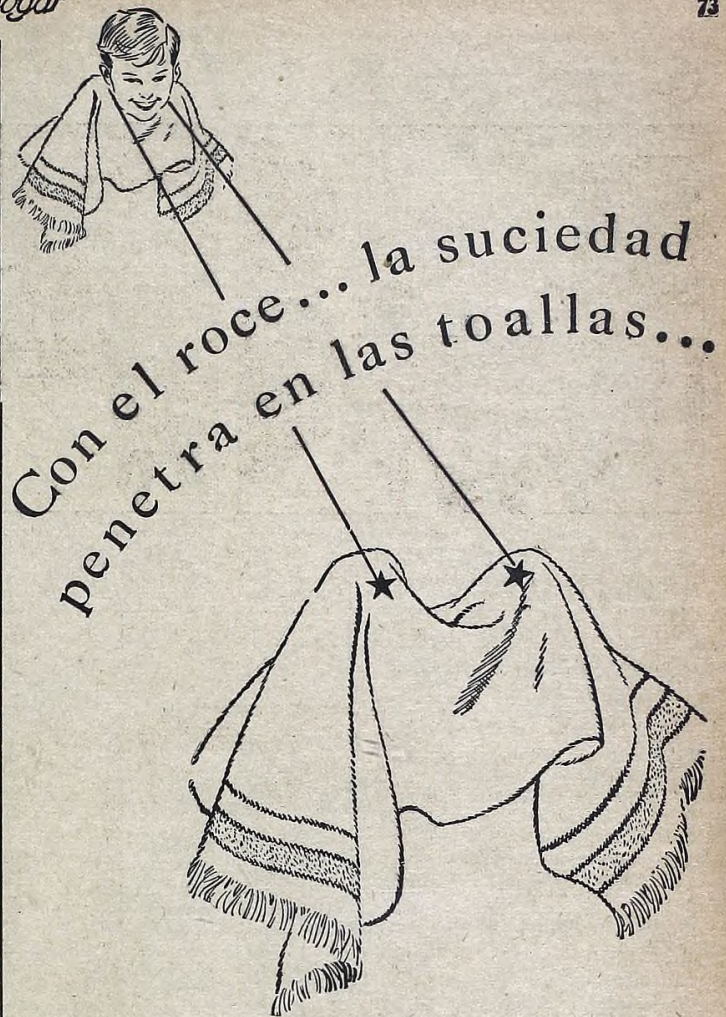
Sr. Cantón (E.).— Como debido a la exuberancia de nuestra tierra y a la bondad de nuestro clima, los médicos estamos preparados para intervenir en muchas cuestiones (risas), me voy a permitir un recuerdo y formular una indicación. De algo sirve el haber vivido muchos años en el seno del Parlamento, sobre todo cuando no se ha hecho una vida estéril, o por lo menos se ha procurado no hacerla tal. Es a título de ello que voy a pronunciar breves palabras, recordando que en la vieja casa del Congreso, allá en la Plaza de Mayo, mucho antes de que viniera al país Mr. Bouvard, y de que la prensa se ocupara con entusiasmo de las avenidas, cierto diputado pronunció un discurso, no elocuente, pero sí bien inspirado, proponiendo la apertura de dos avenidas diagonales que habían de partir, una de Rivadavia y San Martín y otra de Victoria y Bolívar, exactamente como más tarde lo propuso el célebre ingeniero Bouvard, y como la Cámara acaba de sancionar hoy una de ellas, con acierto y aplauso de todo el mundo.

"Traigo este recuerdo, señor presidente, no para disminuir en lo más mínimo el mérito de la comisión especial que ha estudiado las avenidas, sino, antes al contrario, para ensalzarla, porque no basta tener ideas y lanzarlas a la discusión pública. El mérito, el valor real, está en el que pone a contribución su saber, su actividad y su talento para realizarlas. Se me ocurre un ejemplo que se presta al caso, por estar alrededor del 20 de septiembre. De muchos años atrás se hablaba en Italia sobre la conveniencia de darle unidad al reino; pero este gran pensamiento de gobierno no consiguieron llevarlo a cabo sino dos hombres excepcionales: Víctor Manuel y Garibaldi. Bien, pues; el pensamiento de las avenidas, todo su honor, ha de corresponder a nuestros Víctor Manuel y Garibaldi, que son los miembros informantes de la Comisión. (Risas.)

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE N° 83

(De la página 67)

Sud hizo lo más que pudo. No puede tomar doce bazas sin triunfar un diamante. Si la salida inicial del 10 de trébol no hubiera sido un semifallo, entonces todo hubiera resultado muy bien. Si es un semifallo, la única esperanza de Sud es que Oeste gane el segundo diamante, o que Este se equivoque y no devuelva un trébol a su compañero.



pero la cualidad "EXTRA JABONOSA" del Jabón Sunlight las deja perfectamente limpias de nuevo

Los niños ponen sus manos bajo la canilla... y luego al secarse, la toalla sufre las consecuencias, aparecen en éstas las inevitables manchas. Pero Jabón Sunlight está hecho especialmente para limpiar estas partes muy sucias. Una ligera aplicación de Sunlight sobre la parte manchada deja una fina capa de materia jabonosa, de jabón puro, que quita al instante cualquier mancha, dejando las prendas limpias y frescas de nuevo.



Usted no puede estar sin
JABON SUNLIGHT



AVENTURAS DE CAZA DEL



Apenas llegados al pueblo fronterizo, lo primero que los exploradores hicieron fue buscar alojamiento y, sobre todo, un buen almuerzo. La larga marcha los había fatigado y sentían mucho apetito. Fue así que entraron en una hostería que era a la vez tienda y almacén y dispusieron se les sirviera la comida. El cazador...



...conversaba con el dueño de la hostería, a quien había logrado venderle las pieles obtenidas.
— Es muy peligroso cazar en una selva como la que ustedes conocieron — dijo el dueño.
— Sí — respondió el cazador — es peligroso, no sólo por las fieras, sino también por los feroces salvajes.

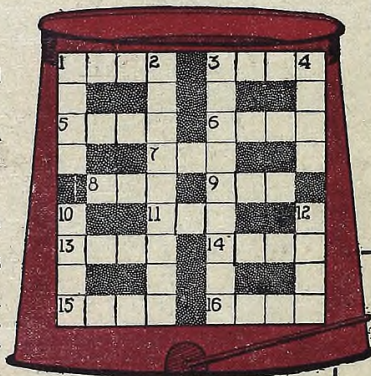


Terminado el arreglo, el Rey del Cuchillo salió para recompensar a los indios que el nuevo jefe de la tribu había puesto a su disposición. Al darles unas monedas de oro, les explicó que tenían mucho valor, pues con aquellos discos de metal podían comprar cualquier cosa. Los indios se marcharon muy contentos con el regalo.

PALABRAS CRUZADAS

Horizontales

1. — Región, nación.
3. — Lecho, lugar en el cual reposamos.
5. — Fiel, sincero.
6. — Marchaban; se encaminaban hacia alguna parte.
7. — Número.
8. — Producto de la vid.
9. — Velo.
11. — Conjunto de dos personas.
13. — Manera familiar entre nosotros de decir "¡Salud!" cuando estornudamos.
14. — El que baja a las profundidades del mar.
15. — Batracio de lomo verde con manchas negras, vientre blanco, cabeza grande y ojos saltones.
16. — Descifrar algún escrito.



Verticales

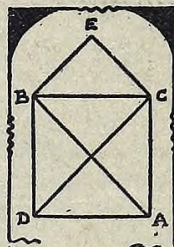
1. — Que suaviza alguna cosa; que la pone lisa.
2. — Acción y efecto de soldar.
3. — Nombre del descubridor de América.
4. — Burro, borrico.
10. — Exponer la carne a la acción del fuego.
12. — Alabar.

(Ver la solución en la página siguiente.)

DIBUJO INTERESANTE

¿Se animan ustedes a dibujar esta figura geométrica sin levantar ni una sola vez el lápiz del papel hasta haberla terminado?

Aparentemente, es un poco difícil, pero no hay tal. Para dibujarla bastará con que sigamos con el lápiz el orden indicado por las letras. Partiremos de la letra A y haremos una línea hasta llegar a la B, de ahí pasaremos a la C, luego a la A, de allí a la D, de allí a la B, de allí a la E, de allí a la C, y por último a la D. Y hecho esto habremos dibujado la figura tal como le pedíamos. ¿Por qué no le proponen el problema a algún amigo?



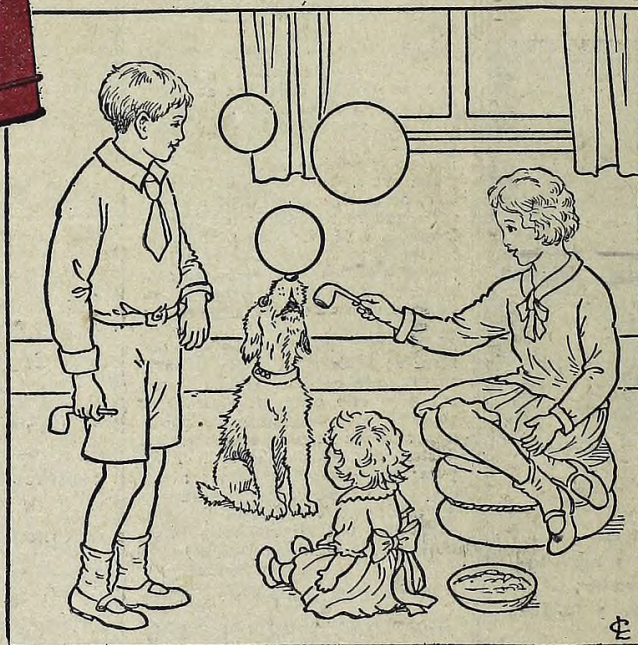
para la gente

UNA ESCENA FAMILIAR

Y es una escena que por cierto nuestros lectorcitos la habrán vivido muchas veces. Pero así, conforme está, nos parece un poco fría. Para darle más animación es necesario pintarla. Y ustedes

la pintarán con lápices de diversos colores, y de esa manera podrán formar un cuadrito muy agradable.

Estos cuadritos los ofrecemos con frecuencia porque sabemos que son del agrado de nuestros lectorcitos, muchos de los cuales tienen mucha habilidad para combinar los colores y formar así estampas muy bonitas.

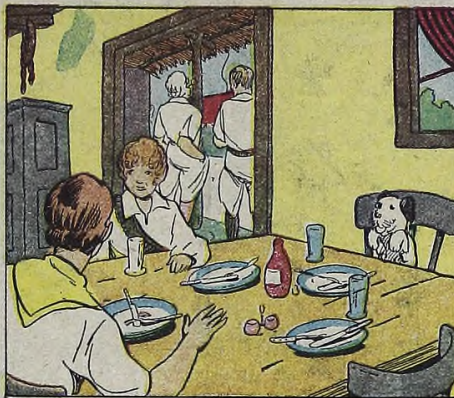
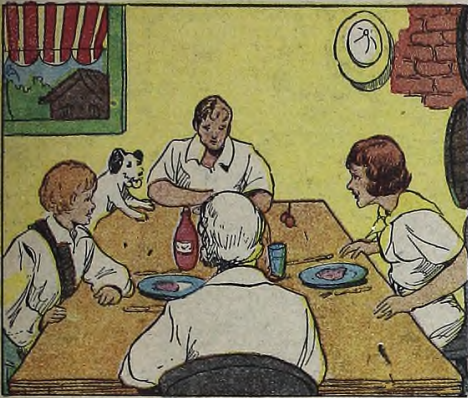


UNA CARRERA ORIGINAL

Este entretenimiento es muy sencillo, y en él pueden participar cuatro o cinco jugadores como máximo, pues un número mayor lo haría dificultoso. Uno de los participantes tiene apesado un trozo de hilo en cuyo extremo hay atado un pedazo de madera. Empieza a correr arrastrando la madera y sosteniendo el hilo suavemente. Cada uno de los perseguidores debe tratar de pisar la madera y hacer que el perseguido suelte el hilo. El que lo logre será encargado de correr adelante.



PIBE PALITO por CAZENEUVE



Ya reunidos los cuatro en torno a la mesa, el almuerzo transcurrió muy animado. La joven no se cansaba de hacer preguntas, pues le interesaba saber la forma como Palito se las había arreglado para soportar aquella vida.

— ¡Oh! — dijo el cazador. — Es un niño muy valiente.

El niño agradeció el elogio y respondió: — No debemos olvidarnos de mi perrito Colín. El también estuvo muchas veces a punto de morir. Como si comprendiera que se referían a él, Colín, aprovechando que el Rey del Cuchillo y el anciano se habían levantado, dió un salto y se sentó en la silla.

Quedaron solos Palito y la joven. Tan entretenidos estaban conversando que no advirtieron la cercana presencia de un individuo que, en otra mesa, los observaba con expresión feroz. Por el brillo de sus ojos se podía conocer que estaba tramando algo contra ellos. (Continuará la semana próxima.)

menuda

LA ASTUCIA DEL HADA FLOR DE LOTO

Aquel día el hada Flor de Loto había preparado unos manjares exquisitos, con los que pensaba obsequiar a sus amiguitos que ese día irían a almorzar con ella. Era muy buena Flor de Loto. Tenía un corazón de oro, y vivía en el medio del bosque, en una casita hecha con chocolate y mermelada. Toda la mañana estuvo ocupada preparando la comida. Hizo en total dos espléndidas tortas y cinco bizcochos pequeños. A las doce en punto llegaron los invitados. Eran cuatro hermanitos: Lola, Lele, Loló y Lili.

Flor de Loto les sirvió la comida, y les dijo:

— Primero, cada uno de ustedes comerá un bizcocho. Esas dos masas grandes no deben tocarlas, pues son para comerlas más tarde.

Dicho esto, se retiró a la cocina. Estuvo allí haciendo un poco de limpieza, y entonces regresó al comedor. Pero, ¡cuál no sería su sorpresa al ver que en la mesa sólo había una de las masas!

— ¿Quién se comió la masa? — preguntó.

Ninguno de los cuatro respondió.

— ¿Quién se comió la masa? — insistió.

Nuevo silencio. Entonces Flor de Loto puso un lápiz sobre la mesa, y dijo:

— Cuando yo apague las luces de esta habitación y todo quede a oscuras, en la palma de la mano de quienes sean inocentes aparecerá dibujada una cruz. Tan sólo en la palma del culpable nada aparecerá dibujado.

Apagó la luz, y la oscuridad reinó. Flor de Loto fue a la cocina, esperó tres minutos, y regresó. Encendió luz.

— ¿A ver esas manos?



Los cuatro a un tiempo las mostraron. En las manos de Lola, Loló y Lili nada había dibujado. Pero en la de Lele se veía una cruz.

— ¡Ah! — dijo el hada. — ¡Conque tú fuiste el ladrón!

— ¡No! — respondió Lele. — ¡Tú dijiste que el que tenía la cruz no era el ladrón!

— Eso lo hice para engañarte. Ya sabía yo que el culpable se apresuraría a dibujarla para parecer inocente.

Lelé nada dijo. Y entonces, en castigo, Flor de Loto le prohibió durante un mes que fuese a visitarla.

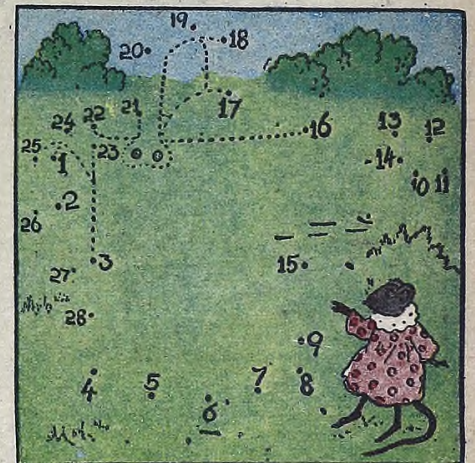


SIETE ANIMALES OCULTOS

Tito y Tita, que están en el bosque juntando fruta, creen hallarse solos. Y no se dan cuenta de que tres chanchitos y cuatro gallinas los están observando. ¿Pueden ustedes descubrirlos? Presten atención y no tardarán en verlos a todos.

¿QUE ASOMBRÓ A LA RATITA?

A juzgar por la expresión, esta ratita se halla muy asombrada ante lo que ve. Pero... ¿qué ha visto? Si somos curiosos y deseamos averiguarlo, no tendremos más que unir los números en forma correlativa desde el 1 hasta el 25 y lo sabremos de inmediato.



SOLUCION A LAS PALABRAS CRUZADAS

Horizontales

1. — País.
3. — Cama.
5. — Leal.
6. — Iban.

7. — Dos.
8. — Uva.
9. — Tul.
11. — Dño.
13. — Salú.
14. — Buzo.

15. — Rana.
16. — Leer.

Verticales

1. — Pule.

2. — Soldadura.
3. — Cristóbal.
4. — Asno.
10. — Asar.
12. — Loar.



COCKTAILS HUMORISTICOS

ALGUNOS SANOS CONSEJOS PARA JOVENES Y VIEJOS

Si eres artista discreto, para tener fama empieza por no guardarle respeto nunca a la naturaleza. Píntalo todo anodino y exhibelo con tupe, mejor si es un desatino.

— Muchas gracias.

— No hay de qué.

¿Quieres pasar por decente? ¿Ser personaje de influjo? Es para ello conveniente tener auto y gastar lujo; pues sabrás que lo primero es tener parada, aunque le debas al mundo entero.

— Muchas gracias.

— No hay de qué.

Si con tus frases mejores a esa mujer le dijeras que sus arrugas son flores y sus años primaveras, ya, sin mucho perendengue, dándole a tu elogio fe, tendrías la hecha un merengue.

— Muchas gracias.

— No hay de qué.

Serás diputado, presto, si, indiferente a dislates, hablas con airado gesto, aunque digas disparates. Y si a facultades tales, se le hace, claro, hincapié con fraudes electorales...

— Muchas gracias.

— No hay de qué.

Para tener un agudo sentido de la justicia, basta estudiar con malicia la vieja ley del Embudo. Si bien la ejecutas, se te llamará un hombre culto, ¡y genial jurisconsulto!...

— Muchas gracias.

— No hay de qué.

Si te haces de pronto el malo, y empleas con eficacia, en vez de prudencia, audacia, y en vez de razones, palo, serás hombre obedecido, y a todo el mundo a tu pie lo tendrás pronto rendido.

— Muchas gracias.

— No hay de qué.

Amorecto

UNA BUENA LECCION

(Anécdota)

Paseábase cierta vez por una de las calles de esta capital, el general Bartolomé Mitre, cuando fué detenido de improviso por un muchacho, que se le acercó en actitud insolente, con un cigarrillo en la mano, y le dijo, como si se tratara de igual a igual:

— Señor, ¿quiere darme fuego?

Mitre miró al mocoso con sorpresa, pero reaccionando en el acto, llevó su cigarrillo encendido a la boca, y le contestó al muchacho con mucha intención:

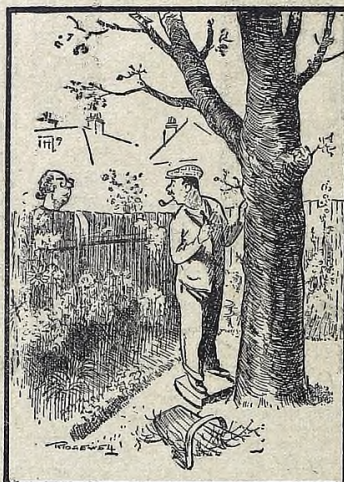
— Enciende.

El muchacho, con la mayor "sans-façon" se disponía a hacerlo, pero en vano fueron sus esfuerzos para alcanzar con su cigarrillo el de don Bartolo.

— No alcanzo, señor — fué la observación del arropiezo.

— ¡Bien! — contestó entonces el general con mucha serenidad, añadiendo en tono sentencioso. — Cuando alcances, fumarás.

Y siguió su camino.



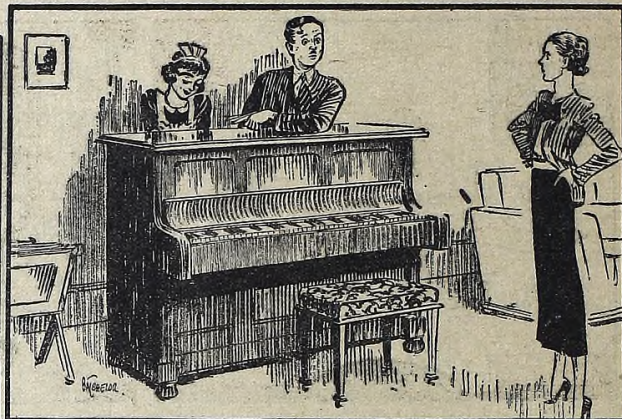
(De The Humorist, Londres)

La nueva vecina. — Le advierto, señor, que si se propone usted derribar ese árbol, corre el riesgo de que caiga sobre mi casa...

(De The Humorist, Londres)

El automovilista. — Ayer me cobró usted cincuenta pesos por arreglar mi auto, y hoy tengo que volver aquí.

El dueño de la estación de servicio. — Eso me halaga mucho. Es una prueba de que se mantiene a mi clientela.



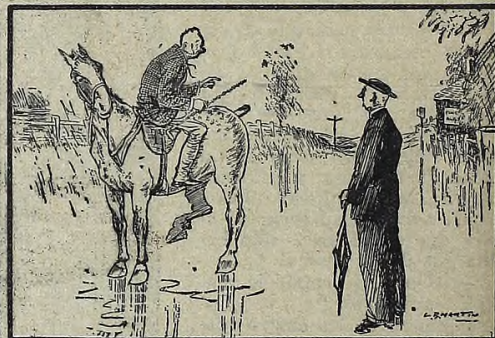
(De The Humorist, Londres)

El marido. — María, debes reconvenir a la sirvienta. Ahora mismo le estaba demostrando que nunca limpia detrás del piano.



(De The Passing Show, Londres)

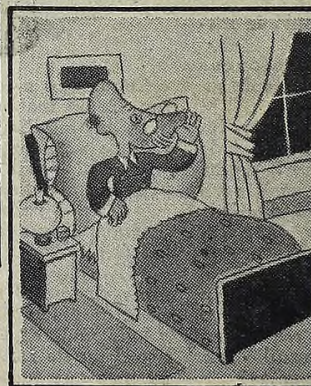
La señora. — Es mi marido. Todos los días le da una lección de box a mi hijito.



(De The Humorist, Londres)

El sacerdote. — Me sorprende verte de esa manera, hijo. Hasta has perdido tu sombrero.

El borracho. — ¡Eso no es nada, padre! ¡Lo peor es que el caballo ha perdido la cabeza!



(De Estampa, Madrid)

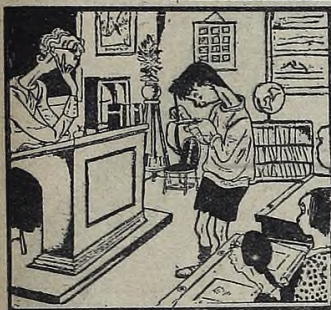
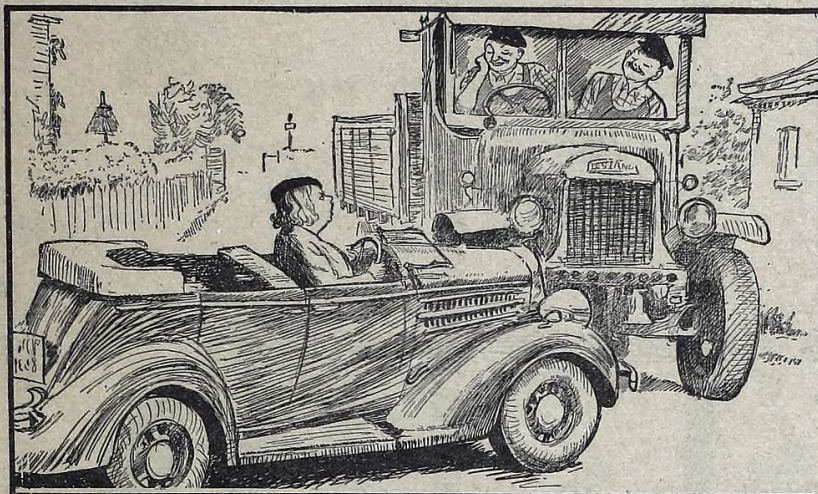
El sabio. — ¡Arrea! ¡Pues no se me ha olvidado distraerme, y me he metido en la cama como todo el mundo!

El Hogar y el de todas partes

17

(De The Humorist, Londres)

La señora. — ¿Dónde van ustedes? ¿Ignoran que tengo derecho a ocupar media calle?
El chauffeur. — Lo sabemos. Y estamos esperando que usted decida con cuál de las dos mitades se queda.



(De Smith's Weekly, Londres.)

La maestra. — ¿Has hecho ya la lista de los diez hombres más importantes del mundo?
El alumno. — Todavía, no. No sé a quién poner de goalkeeper.



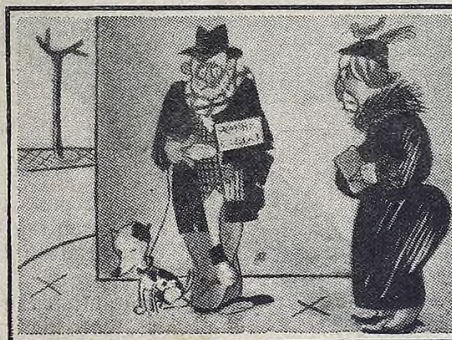
(De The Humorist, Londres)

— No debías haber llorado sobre mi hombro. Mira cómo me has dejado la manga.



(De The Humorist, Londres)

— Es su esposa, señor. Pero no puedo entenderle más que la palabra "idiota".
— ¡Corte en seguida! ¿No comprende que quiere hablar conmigo?



(De The Bystander, Londres)

— ¡S-s-shhh!
¡Acaba de leer la biografía de Napoleón!

(De Estampa, Madrid)

— ¡Pobre, ciego, y ve usted admirablemente!
¡Qué poca vergüenza!
— Señora: el pobre ciego es el perro.



COCKTAILS HUMORISTICOS

DEL CARNET DE BOLONIO

— ¿Me recomienda usted, doctor, que no fume, ni beba, ni cante, ni baile?... Pues ya estoy curado, porque no bailo, ni canto, ni bebo ni fumo.

Apenas le dijeron que padecía de cálculos, pensó en curarse solo, y compró un tratado de aritmética.

Porque el niño es muy llorón, la mamá tiene el presentimiento de que va a sufrir de cataratas.

Se hizo ladrón porque el médico le recomendó distracciones para curar la hipocondría.

¡Qué disgusto sufrió aquella cantadora de tango el día que el médico le dijo que tenía que cambiar de aires!...

Era tan buen mozo aquel médico, que a su consultorio no iban más que enfermas del corazón.

Cuando los médicos, después de haberle abierto el vientre, le dijeron que no tenía nada, el enfermo, en vez de alegrarse, quiso emprenderla a golpes con ellos.

En las oficinas públicas, la gripe está considerada como la pequeña vacación de invierno.

Era tan narigón aquel sujeto, que se explica que siempre tuviese resfrios colosales.

Es natural que los dolores de cabeza ataquen con preferencia al cabeza de familia.

Créase o no, hay muchos diabéticos que no son de Tucumán.

— ¿Un ojo de gallo la niña? Mentira. Debe ser ojo de gallina.

El enfermo. — Parece, doctor, como si estuviera quedándose zozco.

El médico. — Eso es una enfermedad vieja en usted.

Estaba tan afligido y tan resfriado, que lloraba también por la nariz.

Padecía enteritis; pero, después de la operación, ya no era enteritis.

¿Cómo podía aquel pobre diablo tener el estómago caído, si hacía mucho tiempo que no le caía nada en el estómago?

PECHUGA PARA TODOS

Malherbe invitó un día a cenar a seis de sus mejores amigos. Pero toda la comida se redujo a seis pollos: uno por cabeza.

Como advirtiera la sorpresa de sus comensales, el poeta se adelantó a explicar aquello diciéndoles que, como a todos los apreciaba por igual, no quería tener que dar a unos las patas, las alas a otros, etc.

LOS NECIOS MUY NECIOS

Decía el emperador Marco Aurelio:
— Mucha compasión me dan los pobres muy pobres, las viudas muy viudas, los tristes muy tristes, los huérfanos muy huérfanos; pero más que de todos ellos, me compadezco de los necios muy necios.

EPIGRAMA

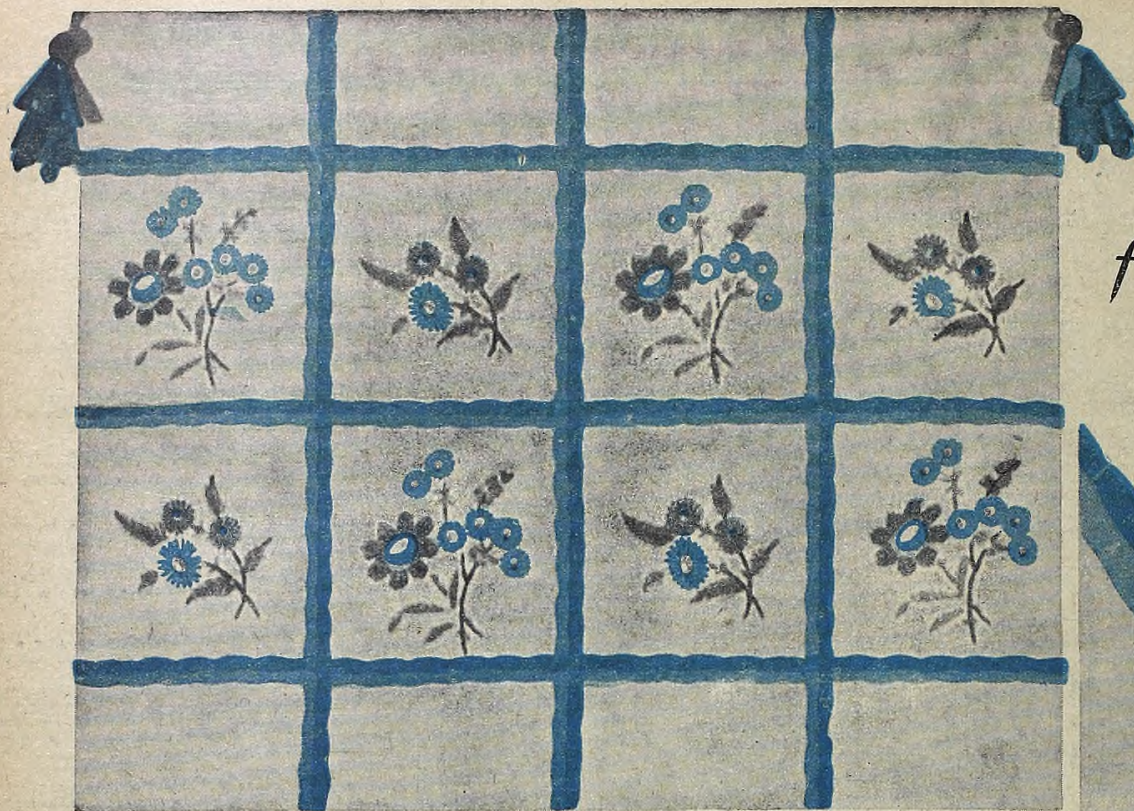
Un envidioso murió:
pero en su nicho despierto,
el saber que estaba muerto
no fué lo que más sintió.
Tampoco, si mal no arguyo,
fué su agujero mezquino,
sino el ver que el del vecino
era más ancho que el suyo.

Ventura Ruiz de Aguilera.

Labores femeninas

Por

Malisa



*Cubrecama
y almohadón,
combinados, para
la camita del niño*

Para la habitación de los niños siempre deben elegirse motivos y coloridos alegres, a la vez que simplicidad en el trabajo, porque la duración de esta clase de labores es muy pasajera y debe cambiarse conforme va desarrollándose la criatura.

En el detalle ampliado puede juzgarse de qué clase de puntos está compuesta esta labor, y se encontrará que son familiarmente conocidos todos ellos, por lo que no es necesario más explicación.

Las margaritas de colores, tan en boga, son el motivo del diseño, y, por lo tanto, cuanto más brillantes sean los colores de las lanas empleadas, tanto más relieve adquirirá esta interesante y bonita labor.

ASI NO



1 Esto es horrible. Todos parecen desgastados, y constituyen la negación de la verdadera juventud actual.



3 ¿Es esto una danza africana? No. Es un tango, tal como muchas parejas suelen, por desgracia, bailar.



5 Dos damas toman el té. Y de paso hacen que sus respectivas columnas vertebrales se resientan mucho.



7 ¿Por qué ha metido el joven la mano en el bolsillo? Y, además, ¿por qué ella ha hundido erróneamente el busto?



9 Toman el copetín y conversan. Y mientras una se encoge como un gato junto a la chimenea, la otra se estira.

Señoras y señores:

¡Hay que mejorar la posición!

Y conste que no nos referimos a la posición económica de ustedes. Y que, tampoco pretendemos abarcar un problema de moral. Nada de eso. Se trata sencillamente de mejorar una posición física y de sacrificar un poco la comodidad personal en homenaje a una necesidad anatómica. Con mucha frecuencia habrán observado ustedes, ya sea en las confiterías, en los salones de baile y hasta en la misma calle, a gran número de gente que, de pie o sentada, produce una ingrata impresión. En principio resulta difícil localizar el motivo que ha provocado esta impresión. Pero a poco que la observemos nos daremos cuenta si se debe a la postura la forma que ha tomado su cuerpo al permanecer de pie o al sentarse.

La persona a quien miramos está cómoda. O, por lo menos, cree estarlo. Tiene el busto inclinado, y por consiguiente, el pecho está hundido. O bien, sentada en una silla, su cuerpo está lejos de formar el ángulo recto que es necesario. No advierte que aparte de causar mala impresión, sus huesos y sus músculos están sufriendo. Cierto es que en esos momentos no siente dolor alguno y que, probablemente, nunca los sentirá muy fuertes.

Pero, en cambio, no se da cuenta de que su físico está lentamente deformándose y de que su organismo se resiente cada vez más. Con el tiempo, las malas posturas acarrearán trastornos muy serios que, sobre todo a la mujer, resutarán doblemente ingratos en estos tiempos en que tanto se persigue la silueta elegante.

Observen ustedes las ilustraciones que hay en esta página. ¿No se reconocen en algunas de ellas? Miremos la primera: son tres estudiantes. El muchacho, en lugar de estar rectamente de pie, tiene el busto inclinado hacia adelante y el pecho hundido. La del medio tiene las caderas grotescamente descansando sobre la pierna izquierda y la cabeza inclinada hacia el mismo lado. Y la de la derecha tiene el busto echado hacia atrás. Tres posiciones igualmente incorrectas que deben ser corregidas tal como lo indica el grabado número dos.

La tercera ilustración representa una escena de baile. Sí, de baile, aunque no lo parezca. ¿Verdad que guarda mucha similitud con el aspecto que ofrecen los que intervienen en una maratón de baile después de haber danzado durante veinticuatro horas seguidas? Y sin embargo, esta escena puede ser vista en muchos de nuestros salones, diez segundos después de haber comenzado los acordes de un tango.

La impresión que producen estas posturas, ridículas y exageradas, es desastrosa. ¿Cuanto mejor no resulta la escena que reproduce el dibujo número cuatro? Allí la posición es correcta, elegante y fácil. El cuerpo no sufre, los movimientos son más suaves y facilitan el compás de la música.

Obsérvense luego a las dos damas que están tomando el té. ¿Se hallan cómodas? Es probable, aunque no mucho. Pero como quiera que sea, salta a la vista que la columna vertebral se está resintiendo. En cambio, el grabado opuesto las presenta ya correctamente sentadas y notablemente mejoradas, sobre todo

(Continúa en la pág. 85)

ASI SI



2 En cambio, así las cosas cambian de aspecto. Los tres se mantienen de pie y en muy correcta posición.



4 Baile de salón, elegante, distinguido. La danza es un ejercicio, y el cuerpo recibe sus beneficios.



6 Aquí las cosas son diferentes. Así es como las damas deben sentarse para estar más cómodas, seguras y graciosas.



8 Todo ha mejorado. La joven está firme, erguida, y ha abrochado su tapado porque hace frío.



10 Así deben sentarse. Están más cómodas que antes, y muy mejoradas desde el punto de vista de la estética.

Hiilos "CADENA"

Esta marca tiene el más grande surtido de colores.

Las señoras y los profesionales saben bien la ventaja que significa para una buena costura, dar con el hilo de coser igual a la tela. Pero claro, junto al color tiene que estar la calidad para no malograrlo todo. Entonces no titubee en exigir la marca "CADENA"

Pero como cada tela requiere un hilo especial le damos aquí una guía:



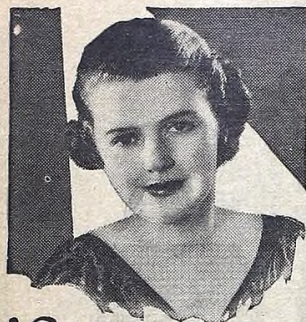
SUPER SHEEN "Cadena"

...hilo sutilísimo, muy brillante, ideal para coser telas delicadas de seda o de algodón. En carreteles de 92 metros,

"CADENA" (6 HEBRAS) EN COLORES

...es un hilo para coser las telas más pesadas. - Su resistencia sin igual es bien conocida en todo el mundo.

Aproveche la ventaja de elegir en extensos surtidos de COLORES



¡Cómo se me ha mejorado el cutis!

...desde que empecé a usar estas cremas

Una vez que Ud. vea en su propio cutis los encantadores resultados de las Cremas Dagelle no quedará conforme con ninguna de las demás preparaciones de tocador. La Crema de Belleza Dagelle penetra más, limpia mejor, suaviza y nutre el cutis como ninguna otra de las cremas que Ud. haya usado hasta ahora. Y la Crema Invisible Dagelle protege la tez más delicada de los estragos del sol, el viento, la lluvia y el polvo, y les comunica el exquisito sello de la perfección a los polvos y el colorete. Con el uso diario de las Cremas Dagelle estará Ud. siempre linda y con el cutis fresco.



Cremas y Lociones

Dagelle

CUPON

PALMER & Cia.
MORENO 570 — Buenos Aires
Adjunto \$ 0.60 m/n. en estampillas para que me envíen 2 pomos de crema DAGELLE para ensayo.

Nombre

Dirección B

**PEINADOS - TINTURAS
BIJOU - SANTA FE 1459**
U. T. 41 - 1944

Señora:
Para conservar
su cutis, use

Crema VASENOL

VARILLAJE ABIERTO

Una mujer fiente al problema del divorcio

Por Martha Molina Gowland de Posse

MI muy querida. Estaba esperando un tiempo baldío para escribirte; pero me esclavizan las ocupaciones, y de mis horas sólo quedan unos recortes. Tienes que perdonar mi demora involuntaria y creer en la verdad de mis propósitos, que las circunstancias malograron.

Noto con pena que ni aun el haberte enfrentado contigo misma, en la soledad del campo, te ha devuelto la integridad de tu "yo", que tanto ha deformado la larga estada en Norte América. Se te ha filtrado bien dentro la música del "jazz" y "el árbol no te deja ver el bosque". Tengo que descubrir algún senderito agreste, perdido entre las matas, que me lleve a tu corazón. Necesito llegar hasta allí, como tantas veces en el pasado, y descubrir el oculto manantial.

No me gustaría discutir contigo, ni hacer la intención de convertirte a mi credo. Las discusiones sinceras, profundas, de "buena fe", separan y son, además de inútiles, peligrosas; cuando no sirven para ahondar las convicciones que se tenían un poco prendidas con alfileres. Sin embargo, me es difícil no ceder al tironcito que tú le das a una cuerda especialmente vibrante de mi sensibilidad. Me refiero a lo que me hablas del divorcio. ¿Crees, acaso, que voy a dejar socavar las bases de la sociedad, de la cual formo parte, y a contemplar impasible la probable hecatombe? Me extraña que te ofusques tanto y no reflexiones que estás conspirando precisamente contra la felicidad, en nombre de la cual te embanderas en la nueva orientación. Escúchame: Somos un pueblo borroso, sin personalidad, sin audacia, sin valentía. No sabemos juzgar ni seleccionar. Desde el tango, que tuvo que hacer su viaje a Europa, para volver "chic", hasta los conferenciantes que nos vienen de París, todo tiene su sello extranjero: "Made in..." y sólo así logra entronizarse en el país. Estamos imbuidos de extranjerismo.

Fuiste a Norte América, viste allá, te acostumbraste a ese "pericón" de maridos que van pasando de mano en mano, y concluiste por convencerte de que "los errores sentimentales se corrigen en el divorcio" (sic); son tus palabras.

Apartándome de la cuestión religiosa, para mí fundamental, pero para ti casi nula, voy a demostrarte cómo conspira el divorcio contra nuestros intereses, aun desde el punto de vista laico.

Empezar por demoler una convicción tuya: tu fe en la libertad.

La libertad no existe. Es un mito en el cual creen todavía los ilusos. ¿De qué te sirve una fuerza de la que no puedes usar y frente a la cual se yergue otra fuerza más pujante?

Dime tú: suponiendo que no quisieras a tu marido, ¿te abriría el divorcio la puerta de tu casa para irte, dejando a tu hijito, que adoras? "Me lo llevaría", me objetarás. ¿Te lo llevarías al lado de un extraño, para que te enrostrara siempre (es un caso hipotético, que no presupone retratar a tu marido): "caprichoso como el padre...", enfermo y débil, claro, hijo de un calavera", y se crearía así una diferencia de abismo entre él y sus nuevos hermanos? Podrías irte, pero, seguro, te quedarías.

Ya te veo, en defensa de tu teoría, protestar contra el tipo moral del hombre que forjo. Naturalmente, el hombre que eligieras para enmendar el error del pasado sería perfecto. ¿Por qué habría de protestar si el médico indicase la conveniencia de vivir en el campo por la salud del niño? ¿Por qué habría de sentirse he-

rído si en un desahogo infantil incontinente el niño le recalcará: "Tú no eres como papá"? No; él sería un hombre perfecto, ideal, desprovisto de las debilidades y defectos humanos y con todo el bagaje de tolerancia y de ternura que trae consigo la paternidad. Porque, eso sí, él sería como un padre de verdad, se le improvisaría un instinto, se le suscitaría la noción exacta de la responsabilidad paterna. Al fin y al cabo, algún día llegaremos al mínimo de aporte personal en la elaboración de los hijos, y las señoras iremos a un laboratorio donde se expandan niños, "fresquitos, del día" a comprar el bebé que más nos guste. ¡Todo hay que mecanizarlo!

La ética de la sociedad sufriría un cambio total, y ya no podría comentarse desfavorablemente el "flirt" con los casados, presuntos maridos del mañana.

¿Te acuerdas, cuando éramos chicas, lo que te reías de mi angustia cuando entrábamos en "La casa del diablo", en el Palacio de Novedades? A cada rato se hundía el piso, y aun cuando esto no ocurría, yo sufría temiendo que se repitiera. ¿No te pasaría a ti lo mismo si se implantara el divorcio? Yo siempre tendría la sensación de que puede hundirse el piso; ¡y es tan lindo pisar firme! No me tildes de ingenua. Ya sé lo que me vas a decir: El hombre que quiera a su mujer, no hay divorcio que lo aparte de su lado. Es una



ley para los fracasados, para los que no encontraron el ideal... Sí, sí, te digo yo; pero las puertas abiertas son siempre una invitación a la calle. Además, en los matrimonios ocurre con demasiada frecuencia "hélas!" que el hombre tiene un mal cuarto de hora, y que, pasado el mareo, vuelve al cariño puro y grande de su mujer. A veces, las menos, porque la mujer tiene la percepción demasiado fina, la esposa ignora el desliz; otras veces, perdona, y perdona por esas cabeceas que sueñan con los angelitos, mientras reza y llora en silencio la "mamá"... Hay muchas heroínas ignoradas, más sublimes que los héroes que perpetúan en el mármol la gratitud de los pueblos. Yo haría un monumento a la madre, a la madre, de quien dijo el poeta:

"Si el amor de Dios se parece en algo al amor de los hombres, es, sin duda, semejante al amor de las madres."

Uno de los argumentos fuertes de los divorcistas es que no se puede pretender construir edificios de larga duración con elementos frágiles.

Por poco escepticismo que se tenga no se puede dejar de reconocer que los sentimientos humanos son susceptibles de modificarse y alterarse; pero en realidad esto se debe a que no son sentimientos de verdad y que se les rotula así por una fundamental equivocación de criterio. Se confunde mucho la sensación con el sentimiento y una momentánea afinidad de sensibilidades, puestas a tono por un diapasón de circunstancias que varían pronto, con el verdadero amor. Y el verdadero amor, pese a todos los pesimistas del mundo, contra todo lo que se ha hecho por derribarlo, ridiculizarlo y disfrazarlo, existe. Es el eje del mundo y giramos todos alrededor de él, así se llame caridad, piedad, filantropía, humanidad...

Si el casamiento no es indisoluble, ¿por qué no ensayar con Fulano, que por el momento me resulta tanto? ¡Sería tanto más fácil resolver una situación para corto plazo! Me dirás tú que las personas sensatas lo mismo prescindirían de la ley para adoptar una resolución y que lo pensarían mucho antes de casarse. El uso trae el abuso, y en seguida se relajaría la voluntad, y hasta la ética de todos. Todo está en em-

(Continúa en la pág. 85)

EL TEATRO

POR

JOAQUIN LINARES

"MORENA CLARA"

ANTONIO Quintero y Pascual Guillén han perfeccionado a maravilla la técnica de la sorpresa. La sorpresa es sólo una forma ingeniosa —y deliciosamente infantil— de la magia. Es un recurso mucho más fino y espiritual que el del simple truco escénico, aunque su mecanismo no difiera del mismo que hace saltar de pronto al muñeco de resorte, produciendo en el alma del niño un deslumbramiento mágico que instantáneamente se disuelve en incontenible risa, al percibir intuitivamente el sorpresivo engaño. Psicológicamente, la sorpresa tiene dos instantes de continuidad casi simultánea e imperceptible: el mágico, que nos deslumbra, y el real, que nos desilusiona. De este sutilísimo contraste nace la risa sorpresiva. El instante de magia pone en movimiento —en las profundidades de la psique— un complejo inconsciente que nos alucina con misteriosas promesas de milagros y maravillas; el instante de la realidad disipa toda esa súbita fantasmagoría más tenue que el humo. Kant percibió este mecanismo de la sorpresa en su clara definición: "La risa proviene de algo que se espera y de pronto se disuelve en nada." Pero la sorpresa es un recurso limitadísimo y efímero. Da para una sola situación y un instante de risa. La habilidad suma de Quintero y Guillén es hacer de la sorpresa algo autónomo y vivo; una especie de duende invisible, travieso y burlón, que adopta mil formas graciosas y que aparecerá cuando menos se espera. Este duende de la sorpresa, que hace constantes guiños y piruetas en "Morena Clara" es quien —por la magia gitana de Trinidad— pone cinco mil pesetas donde el público no lo espera: en el bolsillo de don Elías, padre del severo fiscal don Enrique; luego repite el milagro en la cartera de la necesitada hija natural de don Elías; el mismo duende —que no es otro que la astucia y la gracia de la maravillosa gitana— destruye el poder maléfico y extorsivo de una carta con que Encarnación —antiguo amor del tarabana don Elías— amenaza la paz y la felicidad de la familia del fiscal don Enrique, del que está secretamente enamorada Trinidad; también el duende aparece al final de la obra en la pintoresca embriaguez del fiscal, que es sólo un sorprendente engaño para probar la honradez, la belleza de sentimientos y el amor de la gitana Trinidad. Nos hemos detenido en el análisis de la sorpresa porque es el elemento esencial de "Morena Clara", y lo más característico de la modalidad teatral de Quintero y Guillén. Aunque el ambiente y casi todos los personajes de la obra —exceptuando a la gitana Trini y al fiscal don Enrique— dejan una impresión de composición artificiosa, la obra tiene mucho de esa atmósfera luminosa y colorida de una Andalucía de magia y hechicería. "Morena Clara" está magistralmente construida: sus diálogos son vivísimos y chispeantes de gracia; su fábula trasunta —sin pretensión heurística— una delicada lección moral. La compañía española del Smart nos ofreció otra interpretación excelente. Socorro González, con notable comprensión artística, dibujó hasta los más finos y exóticos aspectos de la gitana Trinidad. Medido y seguro en su juego escénico, sobrio en sus recursos cómicos el actor Manuel Perales; muy digno de encomio por la frescura de su gracia y su exacta caracterización el actor García León. Correctas y felices en sus interpretaciones las actrices Andrés y Díaz y los actores Latorre y Rodríguez.



LOS LIBROS

EL publicista unitario don Florencio Varela, asesinado por Andrés Cabrera, en Montevideo, la noche del 20 de marzo de 1848, ¿fue víctima de una venganza política, tramada por el general Oribe, o el asesino liquidó simplemente una cuestión privada con el escritor? El doctor Pacífico Rodríguez Villar, abogado y hombre público argentino, ha dado actualidad al dramático episodio, al publicar, en un libro reciente, el texto íntegro del proceso judicial que se instauró por los jueces de Montevideo, junto con un juicio crítico del mismo. Nadie hasta ahora había logrado hallar el expediente desaparecido de los tribunales desde 1865; el doctor Rodríguez Villar dio con las piezas y, asumiendo un rol de juzgador histórico, confirma la sentencia dictada contra Cabrera, autor material, y contra el general Oribe, como instigador del crimen.

Es loable el esfuerzo realizado por el doctor Rodríguez Villar, y no dejan de tener cierta solidez algunos argumentos que da el autor, para considerar justa la sentencia que habían dictado los jueces contra Oribe, ordenando se le incoara causa. Pero, digámoslo prontamente, todo ello no pasa de simple presunción, y está lejos de ser "evidente", como quiere Rodríguez Villar. Nosotros no aplicamos aquí un criterio solamente histórico, sino que la historia misma amplía el criterio jurídico para examinar las piezas procesales que publica el autor. Ese expediente tiene todo el aire de "lo preparado" y "lo forzado". El asesino declara, más de tres años después del crimen, que Oribe o los secuaces de Oribe lo indujeron;



"LA VOZ DE BETTY BOOP"

EL CINE

POR

ENRIQUE AMORIM

SONABA una voz en la tierra, un tono de voz entre quejumbroso y dulzón que buscaba una forma extraña al cuerpo que la contenía, para doblar su vida, para expresarse más cómodamente. El espíritu necesitaba escapar de la cárcel que lo sujetaba... Esa voz —ignoramos el nombre de su dueña de carne y hueso— alcanzó su verdadera fisonomía en un dibujo animado. Fue la voz quien inspiró a Max Fleischer esos ojos de pestañas descomunales de Betty Boop. El trazado definitivo de ese dibujo surgió del lápiz de su autor después de oír la voz humana que hoy lo anima. Había conseguido, al fin, una escapatoria para andar con otro traje. Todas las voces humanas, por lo tanto, pueden ser representadas en el papel. (O todos los monigotes tienen la posibilidad de una voz humana...) El pudor y la coquetería de Betty son manifestaciones de su voz. Corresponde a cada una de sus inflexiones un gesto o un ademán de los que el lápiz ejecuta. Cuando Betty enfrenta —¡pobre dactilógrafa!— al obeso patrón que pretende enamorarla, al través de su voz sentimos su dolor. Pues la señorita Boop es, por sobre todas las cosas, una muchacha pura, que aún no ha podido darse cuenta de la escasez de la tela de su falda. Betty es inocente, y corre riesgos de niña traviesa bajando desde un quinto piso por el hilo de un grito o guiñando el ojo a los espectadores. De tan atractiva, es casi real. Por desgracia, es uno de los dibujos cuya vida está limitada. Betty morirá algún día. Su voz se pondrá ronca, envjecerá. Su voz insubstituíble, única en el mundo del cinematógrafo.

Betty afónica no podrá dar saltos en la pantalla. Sería un fantasma. Por haber dejado de ser irreal, entró en el mundo mortal. Betty morirá algún día, mientras "Spaguetti", voz de miles de hombres que se alimentan con espinacas, es un real fantasma con mil suplentes en el planeta. No morirá jamás.

En ese mundo espeso de seres groseros, característicos del dibujo animado, Betty es la doncella privilegiada. La fauna típica del humor yanqui, densa y pesada, no tiene un rasgo de refinamiento. La caricatura no usa el lápiz agudo, como si los niños, a quienes va destinado el dibujo, algunas veces necesitasen de ese contraste violento entre el color y la forma, entre los seres y las cosas. Anda por esos mundos un niño cruel, pelo de zanahoria, implacable matador de pájaros, que no ha recibido aún su merecida penitencia. Contrastan con él el "Pato Donald", de voz inconfundible, o el carinoso "Mickey", con el alma en la cola. Obsérvese cómo éste se conduce dignamente, conquistando nuestra simpatía, al punto de que nadie se negaría a ayudarlo a colocarle el cascabel al gato... "Mickey" es quien irá a renovar las flores del panteón de Betty, algún día no lejano, cuando el cine, transformado en un teatro de extraordinarias e imprevistas proporciones, haya desaparecido y vuelva a crecer un arte nuevo, animando los cuadros famosos; produciendo un asombro dantesco de grabados de Gustavo Doré y manejando pesadillas de Poe, con fantasmas intmaginados por la mente humana.



"FLORENCIO VARELA"

POR RAMON DOLL

El rincón del bebé

MANTELITO PARA TE

Presentamos en esta página un lindo mantelito para té, que lucirá sobre la mesa durante una fiesta de cumpleaños o cualquier otro acontecimiento apropiado para reunir numerosos niños. La tela empleada es de color blue, y los bordados se realizarán en blanco. Como puede observarse, las incrustaciones del centro son de este último color, y su ejecución, muy sencilla, requiere gran regularidad. El color blue constituye un fondo muy apropiado que hará resaltar la delicadeza de la porcelana.



Los motivos de pespuntos, y especialmente los galones, realizados en colores brillantes, constituyen un adorno novedoso para delantales, vestidos y blusas.

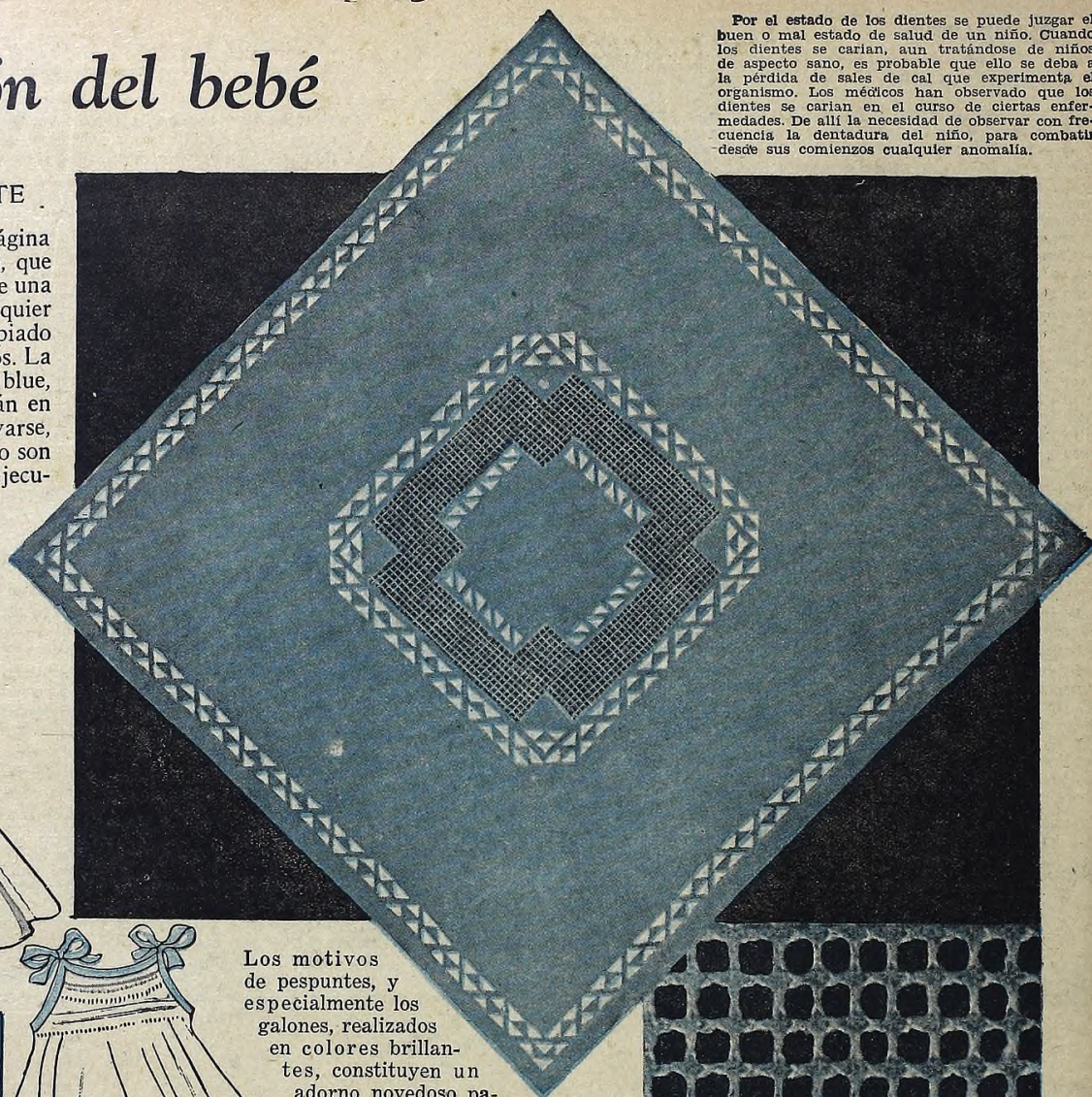
1. Este modelito luce galones que, colocados alrededor del canesú, disimulan los frunces, además de constituir un adorno novedoso.

2. Un delantalcito muy práctico; puede realizarse en organdí blanco, y se adorna con bordados en colores azul y oro.

3. Un fino galón completa un modelito de brin blanco, con un gracioso empiéccement redondo.

4. Modelo de brin blanco, cerrando a la manera de las blusas rusas.

5. Otro interesante modelito, con pespuntes realizados en hilo perlé rojo adornando la blusa.



Por el estado de los dientes se puede juzgar el buen o mal estado de salud de un niño. Cuando los dientes se carían, aun tratándose de niños de aspecto sano, es probable que ello se deba a la pérdida de sales de cal que experimenta el organismo. Los médicos han observado que los dientes se carían en el curso de ciertas enfermedades. De allí la necesidad de observar con frecuencia la dentadura del niño, para combatir desde sus comienzos cualquier anomalía.



EL BAÑO DEL BEBE

Las mejores horas para bañar al bebé son las que preceden al sueño. El baño resulta entonces doblemente beneficioso, ya que depara un sueño tranquilo y reparador. El agua será tibia, y se tendrá buen cuidado de no prolongar demasiado la inmersión. Debe disponerse de una buena cantidad de talco, con el que se friccionará al bebé. Aun cuando no se lo haga dormir, es conveniente acostarlo un rato para evitar enfriamientos, que se traducen luego en resfrios. De lo contrario, puede envolverse al bebé en toallas calientes, sin olvidar las fricciones. Siguiendo estas sencillas indicaciones, el baño será doblemente provechoso.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

EL Ministerio de Agricultura de la Nación publica todos los años un hermoso almanaque, lleno de utilísimas indicaciones para los campesinos. Y donde falta la utilidad, la reemplazan con temas humorísticos que harán morir de risa a nuestros chacareros.

Algunas páginas, en efecto, podrían aparecer firmadas por Mark Twain en aquella época en que dirigió una revista de agricultura, y daba a sus lectores consejos prácticos, indicándoles, por ejemplo, que para recoger los rabanitos no se debía sacudir demasiado bruscamente el árbol.

Algo así vemos en la página 225 del almanaque oficial para 1934, donde aparece un artículo sobre la

EDAD DE LOS VACUNOS

que empieza con estas palabras:

Para conocer la edad de los bovinos sólo nos interesa la mandíbula inferior, puesto que la superior, en lugar de dientes incisivos, presenta un rodete fibrocartilaginoso, recubierto por la mucosa bucal.

— ¡Dí'ande van averiguar la edá de los vacunos por los dientes de abajo! — nos dice un gauchito, bastante radical por la pinta. — ¡Cha que son baguales los puebleros! Si quieren saber la edad de los vacunos, que no pierdan el tiempo mirándoles los dientes y que les pidan la libreta d'enrolamiento, qu'al menos a ellos no se l'habrán quitao... Y si quieren mirarles los dientes, que se los miren ande los tienen. ¡A no ser que las vacas de Güenos Aire usen dentadura postiza!



EL 3 de octubre, *Noticias Gráficas* publicó el sugestivo dibujo de Gubellini que reproducimos, y al pie aparecía la siguiente leyenda:

LA OPINION PUBLICA. — ¡Lo operan! ¡Y es un hombre sano! ¡Los médicos están locos!

Melo habrá sonreído con la más mefistofélica sonrisa de su repertorio, y hasta es posible que se haya hecho esta refexión:

— La opinión pública entiende tan poco de anatomía como de política.

Y una prueba de que nuestro ministro del Interior tiene razón es que nadie, absolutamente nadie, se ha explicado hasta estos momentos las verdaderas razones de la intervención nacional a la provincia de Santa Fe.

Sin embargo, los motivos son los mismos que los invocados por los japoneses al introducirse en Manchuria, o por Mussolini al pretender conquistar Abisinia.

No cabemos ya en la Capital. La población de Buenos Aires aumenta de una manera fabulosa. Si fuéramos cobayos o células de levadura, no nos reproduciríamos con un ritmo más vertiginoso.

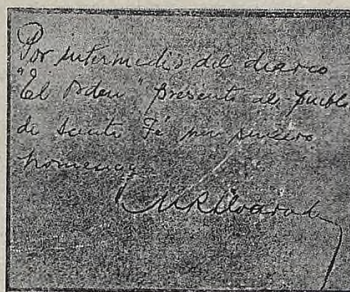
Y como ya no cabemos en la Capital, pues nos dedicamos a "conquistar" las provincias mandándoles los ministros que nos sobran.

La voz de alarma es, en esta ocasión, *La Voz del interior* de Córdoba, del 5 de octubre. En una nota sobre la estadística demográfica, dice:

Las cifras revelan que ha habido un aumento favorable en relación a los mismos meses del año anterior, aumento que representa un 89 % sobre el total de la población.

Un aumento del 89 % de la población en pocos meses, y estando cerrada la inmigración, nos indica que nuestra ciudad es el paraíso de los vendedores de chupetes y mamaderas, el sueño dorado de las amas de cría y de los políticos imperialistas.

Lo malo de estas aventuras expansionistas es que se sabe donde empiezan, pero no donde terminan. Aquí tenemos un pequeño autógrafo del ministro interventor don Manuel R. Alvarado, aparecido en *El Orden* de Santa Fe del 8 de octubre:



— Vaya un "homenaje". ¡Ge! ¡Ge! — exclamó un "hincha" de don Lisandro. — ¡No tienen bastante con intervenirnos la provincia, que ahora nos intervienen hasta la ortografía!

CUANTA tragedia sucederá en el fondo del mar! La despiadada lucha por la vida entre esos seres extraños... Pero dejemos

que hable de este asunto quien sabe más que nosotros. *La Nación*, del 9 de octubre, en su sección "Por los Caminos del Mundo", en uno de sus sueltos, titulado "Drama en el mar", se refiere a la voracidad de cierta planta marina:

El drama comienza cuando un pescado ingenuo, un camarón aturdido, roza estos tentáculos, provistos de cápsulas que representan para los incautos un peligro seguro.

El aturdimiento de los camarones es ya proverbial; por eso suelen terminar sus días en mayonesa. Pero no sabíamos nada de la ingenuidad de los pescados. Puede ser ingenuo un pez, pero al ser ascendido a la categoría de pescado suele perder la ingenuidad junto con la vida...

Luego sucede algo espantoso: la flor, como una vampiresa vulgar, atrae al incauto, y se lo traga como si estuviera en algún bodegón de la Boca. Después:

Toda la anémoma se cierra inmediatamente, afeada por su homicidio y por el pesado trabajo de la digestión.

¡Protestamos enérgicamente en nombre del Club de Pescadores! Si se calificara de homicidio la muerte dada a un pez o a un camarón, la próxima sesión de la comisión directiva se tendría que celebrar en Usuahia.

El crimen que comete esa flor, en el Código de Procedimientos en lo Criminal, que rige tanto en el fondo del mar como en la superficie de la tierra, se llama camaronicidio o pecicidio, y gracias...

NUESTRO colega *El Mundo* ha publicado una serie de artículos sobre el conflicto italoetíope, y el 9 de octubre nos da en uno de ellos una información sobre la riqueza de las minas etíopes:

El oro que producen las minas remotas — remotas en la latitud y en el tiempo — es el más puro. Tiene — ¡asómbrese el lector! — 27 kilates.

¿Os asombrasteis ya? Nosotros, sí; y tanto, que no acertamos a salir de nuestro asombro, porque un oro de 27 quilates tiene 3 quilates de sobra, y puede irlos a vender a una de esas casas que los compran "al doble de su valor primitivo".

Porque en el lenguaje de los joyeros, y aplicado al oro, un quilate es cada una de las veinticuatroav partes de este metal que entra en una aleación. El popular oro de 18 quilates está formado, así, por 18 partes de oro y 6 de cobre; y el oro finísimo, químicamente puro, sólo tiene, como es muy lógico, 24 quilates, aquí, en Etiopía y en el Banco Municipal de Préstamos.

POR Addis Abeba, no solamente el oro tiene más quilates, sino que los guerreros no pierden el apetito, por más difícil que vean la situación. Pocos días antes de la invasión de su país, celebraron un festín verdaderamente pantagruélico, pues, según *Crítica* del 28 de septiembre:

...se llamó a diez mil soldados etíopes, para que acudieran al Palacio y consumieran cinco mil toros, en el más grande festín de carne cruda que se realizará en todo este año.

En este año y en los venideros, porque no es cosa de repetir muy seguido semejante menú, a base de medio toro por guerrero.

Y, ¿sabéis cómo pudieron tragar tanta carne?

Pues como el paisano del cuento, a quien le preguntaron cómo podía haberse comido un carnero él solo:

— ¡A fuerza de pan!

LA prudencia que les falta a los etíopes en cuestiones alimenticias, les sobra para otros menesteres. Así nos lo indica esta noticia aparecida en *La Razón* del 27 de septiembre:

CINCO LEONES DEL PALACIO IMPERIAL DE ADDIS ABEBA se escaparon ayer de sus jaulas, devorando a varios



Pst!... Pero no digan que yo se lo dije...



EL tema del día en los círculos sociales más calificados gira en torno del inminente compromiso matrimonial que hace prever un acentuado "flirt" de las últimas fiestas del gran mundo. Ella es una encantadora niña cuyo nombre es sinónimo de claridad, y que por rara coincidencia es nieta de dos grandes ciudadanos que desempeñaron la presidencia de la República. En cuanto a él, se trata de un joven y ya descolante arquitecto, de origen chileno pero arraigado en la Argentina, su nombre es el de un famoso personaje histórico que poseía un corazón de león, y su doble apellido, que significa opulencia, tiene hondos raíces en las regiones patagónicas. Las otras tardes le aseguraron a mamá, en una visita, que este compromiso se formalizará indefectiblemente antes de fin de año.



DURANTE la sobremesa del almuerzo que el coronel Alfredo de Urquiza ofreció recientemente al presidente de la Nación, un grupo de caballeros dió en comentar las inesperadas incidencias producidas con motivo de los actos de conmemoración del centenario de don Manuel Quintana. Con tal motivo se habló de las dificultades de la oratoria y de la medida de tiempo que debían tener los discursos. Uno de los presentes manifestó que el mismo día había asistido a dos ceremonias, una por la mañana en la Facultad de Derecho, donde el decano, doctor Zavalla, pronunció un discurso que duró exactamente tres minutos, y otro por la tarde en el Colegio de la Universidad, donde el doctor Carlos Ibarra habló durante ciento cinco minutos cabales. ¿Cuál de los dos fue más oportuno? La opinión del doctor Carlos Saavedra Lamas fue determinante y se puede adivinar con facilidad.



UN poco de trapos. Recibo y publico. Querida Zulema: A pesar del tiempo transcurrido sin vernos, creo me recordará, si no has olvidado los juegos del Sacre Coeur. ¿Quién hubiera dicho en aquellos años (no quiero pensar cuántos) que una de entre nosotras se convertiría en oráculo tal que haría estremecerse en la tumba a la misma pitonisa de Delfos? Te escribo para transmitírte un deseo de Mimi Leloir y de Ana de Olazábal, que se hallan en el Viejo Mundo riéndose de la crisis; parece que ambas han asistido a varias fiestas que últimamente se han realizado en París, y que las han entusiasmado. Me cuenta Mimi que, como se trata de evocar tiempos pasados, todas las señoras y niñas visten de acuerdo a una época determinada, y es así cómo vemos por la foto que anoche publicó un diario a un grupo de elegantes parisienses con trajes que no envidian a los de Eugenia de Montijo. Decile a Zulema — me pide Ana de Olazábal — que vote a favor de esta idea estupenda, pues garantiza que el efecto es deslumbrante, y que anime a la Sociedad de Beneficencia para que organice en noviembre algo parecido. Sería un éxito. Hasta pronto, mi querida; espero verte, u oírte, o leerle. — M.



UN joven aristócrata español, de paso por Buenos Aires y que habita en el Plaza Hotel, refería el domingo en el hipódromo una serie de divertidas incidencias que ha podido comprobar como vecino de cuarto de Clark Gable. Como estaba previsto, el asedio al astro del cine por parte de mis hermanas de sexo ha sido terrible y sofocante. Los papelones que suscitó Ramón Novarro fueron más ruidosos y populares, pero no le van en zaga los que acaban de producirse con el artista norteamericano. Al parecer, el famoso galán tuvo que esconderse muchas veces, y hasta rehuir la salida por la puerta principal del hotel para escaparse del furor de sus admiradoras. Según el referido aristócrata español, una tarde en que Gable salía con él por la puerta pequeña que conduce al "grill", una niña que lo aguiatava se precipitó para estamparle un beso en la mejilla. ¡Parece mentira! En cambio, me cuenta que una señorita de la mejor sociedad a quien nunca le interesó la persona del artista de la pantalla, promovió en éste un gran apasionamiento precisamente durante un baile en el Plaza. Hecha la presentación, bailaron algunas piezas, y después no pasó nada.



HA quedado definitivamente fijada para el 17 de noviembre la inauguración oficial del nuevo hipódromo que el Jockey Club posee en San Isidro. Con tal motivo se hará allí una reunión especial, que comenzará con un almuerzo ofrecido por el presidente de esa entidad, don Félix de Alzaga Unzué, en obsequio del primer magistrado y del gobernador de la provincia de Buenos Aires, doctor Raúl Díaz, ambos con sus respectivas esposas. Concurrirán las autoridades del Jockey Club, el intendente municipal de San Isidro, don Ernesto de las Carreras, y un grupo reducido de invitados de honor. Si el tiempo lo permite, esa será una gran fiesta de primavera, y evocando las reuniones análogas de Longchamp y Auteuil, servirá para la exhibición de los últimos modelos, que muchas damas de nuestro gran mundo están reservando para esa oportunidad.



EL pajarito misterioso que me cuenta los secretillos de la Academia Argentina de Letras, me refiere que dentro de poco esa solemne institución, que "limpia, fija y da esplendor" a nuestro idioma, resolverá que ya no se diga más para indicar el tiempo las "doce horas", o las "trece horas", etcétera, etc., sino las doce, las trece, las quince, a secas, sin el agregado de la palabra "horas", que no tiene objeto alguno. Verdaderamente, tendrán razón los académicos, porque ese sustantivo es completamente innecesario.



Juliana Ramos Pacheco

UNA primicia escultórica. Según refería las otras tardes Adelina del Carril, parece que será algo magnífico el monumento que está terminando nuestro compatriota Alberto Lagos, y que se levantará en una de las avenidas de Puerto Nuevo como homenaje a "El inmigrante". Se trata, al parecer, de una estatua que recuerde y perpetúe a esos millares de hombres tan humildes que nos han traído de otras tierras su voluntad de trabajo y su capacidad de creación. Me parece muy bien esta iniciativa, ¿verdad?



EN un banquete diplomático en el Jockey Club, el tema se arrastra lánguido entre una dama y un caballero. Recién se han conocido, y él ensaya desesperadamente todos los asuntos para interesar a su vecina. Le habla de música, de pintura, de teatro; nada logra conmover el interés de la dama. Se producen así largos silencios, hasta que el caballero intenta un último esfuerzo en su afán de atender a la linda señora que le ha tocado de compañera. Le habla entonces de literatura y cree haber dado en el clavo, porque la señora sigue con atención su charla. De pronto, creyendo proporcionarle una noticia de gran interés, le anuncia:

— ¿Sabe usted que le están por otorgar a Pirandello el Premio Nobel?...

— No lo sabía, y se explica..., ¡porque no me interesan las carreras!...

¡Tableau!



EL Círculo de Armas, que tan dignamente preside el doctor Jorge Artayeta, ha resuelto tomar una participación directa en los homenajes que se tributarán el año próximo a los ases de la literatura mundial que vendrán con motivo del Congreso de Escritores, que tanto dió que hablar en nuestro Parlamento, provocando la réplica tan sonada de mi amiga Victoria Ocampo. Se habla de un gran banquete, y hasta de un baile, en los aristocráticos salones de la calle Corrientes. Siguiendo la tradición de la casa, serán de tal manera socios honorarios del círculo: Herbert G. Wells, Paul Valéry, G. R. Chesterton, Giovanni Papini, André Gide, Miguel de Unamuno, Aldous Huxley, André Maurois, Stefan Zweig, Benedetto Croce, Paul Claudel, José Ortega y Gasset, André Mabraux, Thomas Mann y Maurice Maeterlinck.



CON seudónimo, mil pesos; sin seudónimo, es decir, con el nombre verdadero, tres mil. Esa es la propuesta que una "broadcasting" importantísima acaba de formularle por orden de una gran firma comercial a una distinguidísima dama de nuestros salones, cuya voz, tan apreciada aquí como en los círculos aristocráticos de Europa, es un verdadero tesoro. Aunque no se prodiga, en algunos festivales de beneficencia todo Buenos Aires distinguido tuvo oportunidad de aplaudir y ovacionar sus trinos y gorjeos. ¿Aceptará? La oferta es tentadora, ¡Dios mío! ¿por qué no me diste ese don maravilloso?

VARILLAJE ABIERTO

(Continuación de la pág. 80)

pezar y en acostumbrarse. En moral, el primer punto que se corre es el anuncio de una escala que puede terminar quien sabe dónde.

Imagínate tú este cuadro, que puede ser frecuente: un día marido y mujer han discutido; uno dice blanco, otro, negro. Por amor propio, por obcecación, por esa ofuscación inherente a todo estado de ánimo que determina una discusión, ninguno cede. Los argumentos son estocadas de pesadilla. Ambos, impermeables a toda reflexión, no logran infiltrarse sus *recíprocas razones*. Se sienten lejos. Sinceramente, de buena fe, creen no ser el uno para el otro. Tienen la convicción de haberse equivocado en la elección. "Si se pudiera empezar de nuevo, volver atrás..." Al día siguiente, mutismo absoluto. La mujer estornuda, y el marido, siempre en silencio, cierra la ventana. Empieza a flamear la banderita blanca. Transcurre otro rato. Los dos *leen*. Ella tiene un diario en el que busca ávidamente alguna noticia que no parezca demasiado traída de los cabellos, y, *regocijadamente*, encuentra... "¡Pobre, ha muerto Rosita Vázquez! ¿Te acuerdas? Aquella chica tan mona que estaba en el hotel de La Falda, hace dos años!" Por decoro, él todavía no abdica, y contesta con un comentario impersonal que no deje transparentar nada de su sensibilidad, que quiere mantener a distancia. Pero, al rato, de resbalada en resbalada, han ido aflojando la "dignidad" y han llegado a la paz de los días de bonanza.

Y otras escenas peores, con más fundamento para resentimiento pueden ser un "pasado pisado" si no trascienden y si se funde el rencor que suscitaron en la llama de la tolerancia, que es el amor.

Tengo una amiga que me contaba sus cuitas conyugales y me habría hecho toda una revelación de psicología femenina, de no haber tenido yo una opinión empírica sobre el tópico. "Mis peleas con Fulano—me decía—muchas veces duran más que mi fastidio, porque, ¿sabes?, como ha sido testigo presencial mi suegra, que vive con nosotros, por no bajar el copete, finjo estirar el resentimiento." ¿Ves?... Cuando entra en juego el amor propio, la mujer es capaz de cualquier reacción, aun a costa de su propia dicha.

No quiero tomar una actitud "ex cathedra" que te aleje y te haga pensar que ya no te comprendo. Te equivocas: te comprendo, pero no te apruebo, lo cual es muy distinto.

Puede ser que cediendo a tu invitación y a mis deseos vaya a pasar unos días contigo. Allí tendremos una larga tirada, en el campo; ¡qué lindo! "Tout près de la grande Nature qui entre dans le cœur", como dijo el poeta.

Hasta entonces un abrazo, y hasta toda la vida mi cariño.

SEÑORAS, SEÑORES...

(Continuación de la pág. 79)

desde el punto de vista de la estética.

La penúltima escena representa a dos jóvenes conversando con una muchacha. Ellos están bien (aunque el de la izquierda podía estar mejor si se quitase la mano del bolsillo), pero ella no. Ella necesita ponerse derecha, con las piernas forma una recta línea vertical y el busto erguido. Que así es como aparece en el dibujo opuesto.

Y por último tenemos a dos señoritas bebiendo un "cocktail" ante una mesa. Observen la mala impresión que las dos producen. La de la izquierda no puede estar más encogida. La de la derecha no puede estar más esti-

rada. Nuevamente la columna vertebral se resiente y el cuerpo adquiere deformidades, que si es cierto que son lentas, a la larga resultan visibles.

¿Cómo es posible corregir estas malas posturas que, a fuerza de tanto practicarlas, han llegado ya a convertirse en hábito? Para ello sólo es necesario un poco de buena voluntad. Nada más que eso. Y tener presente en la memoria la necesidad de hacerlo. Así, cuando vamos a un cine, a un teatro, a un salón de baile, a una confitería o simplemente cuando estamos de pie o sentados en cualquier parte, no debemos olvidar que nuestra construcción ósea requiere posturas correctas para su mejor desarrollo y mantenimiento.

MANSA LOCURA

(Continuación de la pág. 71)

— ¡Pero, si ha muerto, tío Camilo!
— ¡Mejor! ¡Mucho mejor!...

Y sonrió con placidez, como si no se explicara su consternación. Su sobrino se serenó. En realidad—pensaba—mi tío era feliz con estos papitos llenos de borrones. Ahora está loco y es feliz también repartiéndolos por el mundo. ¿Qué mal hay en ello?

¿Era menos loco antes cuando acumulaba, que ahora que desparrama?

— Voy a ayudarte... — dijo. — ¿A quién quieres que le mande este "Napoleón azul"?

— Mándaselo a tu tía—respondió con acento misterioso el anciano.

Melchor escribió: "A mi querida tía Pepa." Luego pegó la estampilla al azar, porque las lágrimas le cegaban. Don Camilo le sacó la carta.

— Déme, tío; falta ponerle la dirección.

Don Camilo la retuvo, muy estrechamente. Parecía distante de allí, perdido en un mundo ya arcano... Tenía los ojos tan hundidos, que se le creería muerto. Pero de pronto volvió a la realidad. Con inocente malicia:

— Esta no precisa dirección... — se inclinó hacia el sobrino, con íntima confidencia: — porque la voy a llevar yo mismo, ¿sabes, muchacho?... ¡Je, je, je!...

Fué su última risa. Melchor consiguió meterle en la cama. Angulema, que apareció por fin, fué en busca de un médico, pero ya era tarde. Había entrado en una agonía serena, y se iba por momentos. Murió sin sentir, partió al otro día con su carta en la mano, como un correo ciego que fuera buscando en la noche los portales de Dios...

Frasco Grande \$ 5.-



G o l p e s

Aplíquese UNTISAL en la parte en que recibió el golpe, calmará el dolor y evitará el moretón.

Untisal



Donde lo pongan, calma

LINCE DETECTIVES PRIVADOS

INVESTIGACIONES E INFORMACIONES PRIVADAS DE TODA NATURALEZA. VIGILANCIA - SEGUIMIENTOS - BUSQUEDAS. Corresponsales en todo el Mundo. La primera oficina autorizada por la policía. Seriedad y Reserva. Prospecto Gratis. VIAMONTE, 851.Bs.As. U. T. 44, Juncal 0404.

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas.
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2° piso.

Excelente tónico!
IPERBIOTINA
-MALESCI-
PARA: DEBILES ANEMICOS NEURASTENICOS

SALCHICHAS
DE VIENA

CAJA

SWIFT

CORNEED BEEF

PICADILLO DE
CARNE

JAMON DEL DIABLO

JALEA DE FRUTA

PATE DE FOIE

PATE DE LENGUA

PARA PIC-NIC

Un día de sol, aire, alegría y juegos, despierta el apetito. Es entonces que conviene hacer uso de la Caja Swift para Pic-Nic, evitándose la tarea de cocinar y acalorarse o de traer la comida hecha en casa, que casi siempre pierde aroma y sabor. La Caja Swift para Pic-Nic contiene una selección de manjares finos y apropiados para esta oportunidad y ya listos. No hay más que servirlos. Unos panecillos y una bebida refrescante completan este rico almuerzo.

Identifique la Caja Swift por sus llamativos colores; pídasela a su proveedor y haga completo el próximo pic-nic que organice, llevando consigo esta práctica caja.

COMPANIA SWIFT DE LA PLATA

Distribuidores Mundiales de Productos Argentinos.

La Caja Swift para Pic-Nic contiene una lata de cada una de estas especialidades: Salchichas de Viena, Picadillo de Carne, Jamón del Diablo, Pate de Lengua, Pate de Foie, Corned Beef y un cazo de Jalea de Fruta; variedad abundante para satisfacer a 4 ó 5 personas de paladar y apetito exigentes.



COMPANIA SWIFT DE LA PLATA





COCHE-SILLA DE "LUXE". Ideal para el paseo y descanso de su bebé. Le será muy útil desde 1 a 3 años de edad. Este modelo se distingue por la máxima comodidad que ofrece y la esmerada terminación que luce. Construcción sólida. Armazón de acero esmaltado a fuego. Elásticos especiales. Elegantes ruedas con llantas de goma. Portapiernas de cuero artificial. Respaldo inclinable; éste, el asiento y los apoyabrazos, tapizados en gran forma. Confort, lujo y alegría para su bebé por sólo... **\$ 30.—**

Otros modelos, a \$ 16.50 y \$ 9.80



ASIENTO PARA AUTOMOVIL. Para que su bebé disfrute con más comodidad del paseo en auto y para que Ud. no sufra los inconvenientes de llevarlo en la faldita. Es de gruesa lona ribeteada, plegable, con correa de sujeción, contador de bolillas y lleva agarraderas cauchutadas. Es una garantía de confort y protección para el bebé. Precio de verdadera oportunidad... **\$ 9.80**



COCHE-CUNA PLEGADIZO "NORMA GRAN LUJO" Los Talleres "Gesell" han creado y patentado este soberbio vehículo, genial combinación de Coche-Cuna y Coche-cito plegadizo. El ilustrado asombra por su belleza singular. Todas las partes de la carrocería van fuertemente niqueladas. Esmaltado a la perfección. Elegantes ruedas con llantas de goma. Fina agarradera de celuloide. Interior suntuosamente acolchado. Una verdadera gloria para su bebé... **\$ 140.—**

Otros modelos "Norma", a \$ 84.—, \$ 62.— y \$ 45.—

¡Que no le falte nada a su Bebe!

Siempre inagotable, el corazón de la mamá prodiga al bebé toda su ternura.

Junto a ese cariño florece también un generoso anhelo: rodear al pequeño ser del mayor bienestar, para que se desarrolle sanito y feliz.

Y los artículos indicados los hallará Ud. en Casa "Gesell", con su sello característico de calidad, estilo y terminación.

Somos fabricantes y realizamos nuestra labor a conciencia, sobre la base del mejor material obtenible. Por eso nuestros precios son los más convenientes, a la vez que nuestra mercadería no admite parangón en lo que respecta a resultado.

No olvide Ud. que siempre es mejor comprar en Casa "Gesell".



EL FAMOSO CATRE-BAÑO "GESELL". Gracias a este mueble, la mamá puede bañar, secar, empolverar y vestir al bebé en un mismo sitio, sin exponerlo a los perjudiciales cambios de temperatura. La tarea resulta así cómoda y entretenida, pues la mamá acciona libremente con las dos manos, sin adoptar posturas forzadas. La bañadera es de gruesa lona engomada, mide 80x42 cms., y lleva tubo de goma acanalada para desagüe. Este mueble, que significa un verdadero alivio para la mamá, lo ofrecemos a este precio conveniente... **\$ 34.—**

Modelo con carteras laterales para los artículos de toilette... **\$ 38.—**



El **COCHE-CUNA "NORMA"** presenta la ventaja de su capota reversible, con ajuste perfecto de ambos lados, lo que permite que el bebé pueda viajar de frente o de espaldas a la mamá, según las circunstancias y la edad del bebé lo requieran. El Coche-Cuna "Norma" une también a sus destacadas características la de ser completamente plegable, quedando en forma de ser transportado en auto, tren, etc.

SILLONCITO CON BACINILLA. Recomendado especialmente para los niños que rehusan la bacinilla común. Terminado en brillante esmalte celeste o marfil, con respaldo y apoyabrazos. La tapa es levadiza, de modo que, cuando el silloncito está fuera de uso, sirve al bebé como asiento para sus juegos. Cuesta sólo... **\$ 14.—**

Otros modelos, a \$ 21.— y \$ 10.80



ANDADOR "CORRECT". Modelo científico para que su bebé aprenda a caminar fácil, correcta y rápidamente. Tiene asiento móvil y graduable; su rodar, suave y silencioso, es siempre hacia adelante. El bebé lo impulsa sin el menor esfuerzo. Partes de contacto revestidas de goma. Completamente plegadizo. Ruedas con llantas de goma. Se vende con una manija suelta para transformarlo en carrito. Precio de fábrica... **\$ 24.—**

Hay otros a \$ 15.50, \$ 15.— y... **\$ 12.—**



PIDA CATALOGO

Casa Gesell

— para el bienestar del bebé.
Fundada en el año 1887

DIAGONAL NORTE 633-Bs. Aires

FLORES: Rivadavia 7187
BELGRANO: Cabildo 1701
CORDOBA: 25 de Mayo 18
ROSARIO: Córdoba 1358

En venta también en LA PLATA: Casa Arias; MENDOZA: "La Rica"; SANTA FE: Allevi y Cia.; PERGAMINO: Casa Burrone; TANDIL: Aduriz y Cia.; MAR DEL PLATA: Casa Galli; PARANA: Casa Amar; TUCUMAN: Casa Bullo; JUJUY: Casa Pedicone; CORRIENTES: Gigliani y Cia.; BELL-VILLE: "Los Vascos"; CONCEPCION DEL URUGUAY: Casa Barata; BRAGADO: Miguel Faingold; SALTA: "La Casa del Bebé"; LA CUMBRE: L. Gasparini y Cia.; LUJAN: Casa Andueza.

COLUMPIO PARA COLGAR. Los Columpios "Gesell" ofrecen a su bebé una alegría sana y positiva, y le proporcionarán a Ud. gratas horas de tranquilidad. Pueden colgarse dentro o fuera de las habitaciones: del marco de las puertas, del techo, de la rama de un árbol, etc. El bebé se divierte a sus anchas y realiza, a la vez, un buen ejercicio. El ilustrado, de fuerte tela blanca, con bandeja para juguetes y contadores de bolillas... **\$ 8.—**

Otros modelos, listos para colgar, desde pesos... **\$ 2.70**

